



TÍTULO

BOOKTOK COMO ELEMENTO DIDÁCTICO PARA POTENCIAR LAS PRÁCTICAS DE PROMOCIÓN Y MEDIACIÓN DE LA LECTURA EN LA ESCUELA

AUTOR

Franklin Jhonatan Barreto Ordóñez

	Esta edición electrónica ha sido realizada en 2024
Directora	Dra. D ^a . María Amor Pérez Rodríguez
Instituciones	Universidad Internacional de Andalucía ; Universidad de Huelva
Curso	<i>Máster Oficial Interuniversitario en Comunicación y Educación Audiovisual (2021/22)</i>
©	Franklin Jhonatan Barreto Ordóñez
©	De esta edición: Universidad Internacional de Andalucía
Fecha documento	2022



**Atribución-NoComercial-SinDerivadas
4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)**

Para más información:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.en>

Booktok como elemento didáctico para potenciar las prácticas de promoción y mediación de la lectura en la escuela

Franklin Jhonatan Barreto Ordóñez

Directora: Dra. María Amor Pérez Rodríguez

Máster en Comunicación y Educación Ausiovisual

TRABAJO FINAL DE MÁSTER (TFM)

Universidad Internacional de Andalucía – Universidad de Huelva

#BookTok



Universidad
de Huelva

Booktok como elemento didáctico para potenciar las prácticas de promoción y mediación de la lectura en la escuela

Trabajo Final de Máster (TFM)

Franklin Jhonatan Barreto Ordóñez

Directora

Dra. María Amor Pérez Rodríguez



**Universidad
de Huelva**

Universidad de Huelva, 2022

Para Adriana, Lina y Grecia,
los luceros más brillantes
en las horas más oscuras...



Booktok como elemento didáctico para potenciar las prácticas de promoción y mediación de la lectura en la escuela

Trabajo Final de Máster (TFM)

Máster de Comunicación y Educación Audiovisual

Universidad de Huelva / Universidad Internacional de Andalucía

Franklin Jhonatan Barreto Ordóñez

Directora: Dra. María Amor Pérez Rodríguez

Universidad de Huelva, 2022



Resumen

La escuela de hoy se ve constantemente retada por diversas dinámicas socioculturales que invitan a replantear la manera de concebir y desarrollar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Los avances que a diario se registran en el ámbito tecnológico extienden su incidencia hacia los contextos escolares, hecho que requiere necesariamente de una transformación de la perspectiva del quehacer pedagógico para poder generar espacios de conocimiento que difuminen las barreras históricas entre la cultura digital y los ambientes de aprendizaje. Por ello se propone un recorrido por conceptos como la alfabetización y la cultura mediática, los procesos educomunicativos, las prácticas pedagógicas, para desembocar finalmente en una propuesta didáctica de la lectura y la literatura a partir del booktok como comunidad de aprendizaje en red desde la cual es posible potenciar y fortalecer los ejercicios de mediación y promoción de la lectura en los contextos escolares. Se llevó a cabo, por tanto, el análisis de cuatro cuentas de booktoker latinoamericanos (México y Colombia), en el marco metodológico de un estudio de caso, con el objetivo de rastrear la competencia mediática de los booktokers usando el instrumento de Ferrés y Piscitelli (2012), y verificar la manera cómo los contenidos pueden integrarse a las prácticas pedagógicas, sugiriendo así una ruta didáctica educomunicativa. El estudio comprendió un período de 4 meses que va desde el 1 de julio hasta el 31 de octubre de 2022.

Palabras clave

Booktok, alfabetización mediática, educomunicación, promoción y mediación de la lectura, didáctica de la lectura y la literatura.

Abstract

Today's schools are constantly challenged by diverse socio-cultural dynamics that invite us to rethink the way of conceiving and developing teaching and learning processes. The advances that are registered daily in the technological field extend their incidence to school contexts, a fact that necessarily requires a transformation of the perspective of pedagogical work in order to generate spaces of knowledge that blur the historical barriers between digital culture and learning environments. Therefore, a journey through concepts such as literacy and media culture, educommunicative processes, pedagogical practices is proposed, to finally lead to a didactic proposal for reading and literature based on the booktok as a networked learning community from which it is possible to enhance and strengthen the exercises of mediation and promotion of reading in school contexts. Therefore, the analysis of four Latin American booktoker accounts (Mexico and Colombia) was carried out, within the methodological framework of a case study, with the aim of tracking the media competence of booktokers using the instrument of Ferrés and Piscitelli (2012) and verifying how the contents can be integrated into pedagogical practices, thus suggesting an educommunicative didactic route. The study covered a period of 4 months from July 1 to October 31, 2022.

Keywords

Booktok, media literacy, educommunication, reading promotion and mediation, reading and literature didactics.

Índice

Introducción	9
MARCO TEÓRICO	12
1. La enseñanza de la lectura en la escuela de hoy: un escenario y múltiples desafíos	13
1.1. La lectura: una práctica que no deja de pintarse tradicional	13
1.2. La lectura en un escenario educomunicativo	18
2. Alfabetización digital: prácticas de lectura e innovación educativa	23
2.1. Competencia mediática de los maestros: la incursión en territorios de olvido y renuencia	25
2.2. ¿Es posible hablar de cultura mediática en los contextos escolares?	28
2.3. Alfabetización mediática y prácticas de lectura	34
2.4. Innovación y soluciones educativas, una posible ruta	36
3. Hacia la consolidación de otras maneras de enseñanza, mediación y promoción de la lectura	39
3.1. Didáctica de la lectura y la literatura, aportes y desafíos	39
3.2. Lectura y literatura en la escuela, otras perspectivas de enseñanza y aprendizaje	43
4. BookTok, otra forma de leer en red	47
4.1. Recorrido por la lectura mediada en otras plataformas, el caso de YouTube e Instagram	56
4.2. Booktok, explosión de estímulos para la creación de contenidos	60
INVESTIGACIÓN	64
1. Contextualización y justificación	65
1.1. Booktok: crear, aprender, compartir	65
2. Objetivos e hipótesis de la investigación	67
3. Diseño de la investigación	68
4. Metodología y muestra de la investigación	70
4.1. Muestra	70
4.1.1. @andrealectora	71
4.1.2. @latorredeloscuentos	72
4.1.3. @manemeziux	74
4.1.4. @soyfelipeg	76
4.2. Instrumento de investigación	78
4.3. Análisis de los datos y resultados	79
CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	104
1. Discusión y conclusiones de la investigación	105
2. Limitaciones y futuras líneas de investigación	109
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	111
ANEXOS	124

Introducción

Gran parte de los procesos de enseñanza y aprendizaje que se desarrollan en la escuela de hoy continúan anclados a un tradicionalismo pedagógico que no consigue despertar interés ni motivar al alumnado. Las prácticas de lectura, por ejemplo, se asumen desde un quehacer fundamentado en actividades desligadas de las transformaciones culturales que tienen lugar en la sociedad contemporánea, hecho que dificulta el ensamble de las prácticas y saberes emergentes (tecnología, cultura, construcción del proyecto de vida) con la propuesta curricular y la praxis educativa, en un escenario de situaciones reales de comunicación.

Atendiendo a este retador panorama, la presente investigación busca adentrarse en la exploración de alternativas didácticas que puedan potenciar prácticas educativas innovadoras, las cuales, desde su diseño e implementación, fomentan la participación de la comunidad escolar, integrando en su accionar práctico los intereses de los participantes, las posibilidades que ofrece el contexto y los modos de asumir, comprender e interpretar la realidad (Hymes, 1996).

El primer paso en este recorrido didáctico se despliega hacia una ruta de la lectura más dinámica y significativa, que responda a las necesidades y los intereses de la comunidad educativa, que invite a pensar esta práctica no solo en las dimensiones del lenguaje alfabético, sino desde en un ejercicio constante de producción y circulación de significados (en clave de la enseñanza y el aprendizaje), contruidos desde distintas formas de representación simbólica, que requieren ser comprendidos e interpretados de cara al ensamble comunicativo de ideas, pensamientos y contenidos gestados y procesados durante la experiencia de aprendizaje.

Cabe señalar que esta iniciativa, inscrita bajo el marco de la educomunicación, requiere, para su activación exitosa, de escenarios formativos que propicien la constitución de una cultura mediática escolar a partir de procesos de alfabetización en torno al reconocimiento y la implementación de herramientas y dispositivos, que permitan potenciar la práctica del maestro;

así como del diseño de propuestas de enseñanza y aprendizaje significativas, desde las cuales se fomente el desarrollo de un posicionamiento crítico ante los contenidos y la información que circula a diario en la web.

De igual manera, el hecho de resignificar las prácticas de lectura en la escuela de hoy requiere del diseño de estrategias didácticas que propicien el desarrollo de la creatividad, la autonomía y el trabajo colaborativo (Jerasa & Boffone, 2021). En este caso, la enseñanza de la lengua y la literatura encuentra en una aplicación como TikTok, y en una comunidad como booktok, el escenario donde es posible dar rienda suelta a los procesos creativos mediante el diseño de material audiovisual, y vincularlo al contexto escolar como componente didáctico, se constituye en el siguiente paso del recorrido.

El éxito de booktok se ve cristalizado gracias a que en este los promotores y mediadores de la lectura pueden expresarse creativamente a través del diseño fácil y rápido de material audiovisual, mientras que los demás participantes cuentan con la misma libertad de aportar nuevas rutas de significación e interpretación a través de sus comentarios. La imagen del booktoker, influencer que se vale de un repertorio de prácticas informales para promover contenido relacionado con la lectura y la apreciación de obras literarias, que para el presente estudio se han limitado al público infantil y juvenil, es focalizada con especial atención para tratar de comprender la manera cómo la interacción educomunicativa se encamina a fortalecer y potenciar las prácticas de lectura en la escuela. Reconocer en este tipo de iniciativas de mediación una posible herramienta para fomentar y potenciar el hábito de la lectura en niños, niñas y jóvenes, nos invita a reflexionar sobre las nuevas maneras de promover aprendizajes dentro y fuera del aula, a través de contenidos dinámicos y atractivos (Vizcaíno-Verdú & Abidin, 2022; Renés Arellano et al., 2020), ya que el fomento de la lectura de las obras literarias requiere una valoración crítica y responsable del contenido, de una propuesta estética para enmarcarla y presentarla en el ecosistema mediático (Álvarez Ramos & Romero Oliva, 2018).

En este sentido, y atendiendo al objetivo de analizar el impacto que tiene booktok en contextos escolares (García Rivero et al., 2022), específicamente en las prácticas de promoción de lectura infantil y juvenil, se plantea una revisión de contenido relacionado con esta propuesta de promoción de lectura, así como el análisis de cuatro cuentas de booktokers latinoamericanos. De igual forma, se propone un escenario de reflexión en torno a los procesos de innovación educativa que involucran estrategias didácticas, el uso de plataformas y aplicaciones tecnológicas, y la exploración de otros aprendizajes en lectura y literatura mediante las redes sociales (Lázaro, 2020).

En resumidas palabras, se propone explorar la potencialidad de TikTok como red social que mediante la comunidad booktok puede aportar elementos para pensar y desarrollar una didáctica en torno al fomento y la mediación de las prácticas de lectura en la escuela. La apuesta por una pedagogía de participación colectiva contempla, en las herramientas de diseño que la plataforma ofrece, la posibilidad de consolidar comunidades escolares de consumidores y prosumidores alrededor de los textos, quienes pueden visualizar, difundir y debatir los contenidos audiovisuales que representan los ejercicios de lectura, análisis y reflexión de los textos. Para lo anterior, se establece un recorrido conceptual y metodológico en torno a las prácticas de lectura, la alfabetización mediática y la cultura que de esta deviene, el quehacer pedagógico y las propuestas didácticas enmarcadas en un escenario educomunicativo e innovador.

I PARTE

Marco Teórico

1. La enseñanza de la lectura en la escuela de hoy: un escenario y múltiples desafíos

1.1. La lectura: una práctica que no deja de pintarse tradicional

Mucho se ha dicho y se ha escrito sobre la crisis que afronta la escuela de hoy debido al enfoque tradicionalista que permea las prácticas docentes, y desde el cual se formulan las dinámicas y propuestas que movilizan los aprendizajes en los espacios educativos (Larrosa, 2019; Enkvist, 2019). Entre los aspectos más relevantes que arroja la revisión bibliográfica se reconocen prácticas relacionadas con la enseñanza transmisiva, el aprendizaje reproductivo-mecánico, la prevalencia de contenidos memorísticos y desactualizados, y el escaso uso que los docentes le dan a las TIC para apoyar sus propuestas didácticas (Martín-Barbero, 1997, p. 22; Chik & Benson, 2020; Cassany & Shafirova, 2021).

En medio de este panorama se instaura la pregunta por el oficio del maestro y el límite de su quehacer, interrogante que se relaciona directamente con el proceso reflexivo que pueda desarrollarse en torno a la práctica, a la construcción del currículo, y, en el caso de la presente investigación, a la manera de concebir, asumir e implementar la lectura, entendida aquí como la vía mediante la cual se moviliza toda acción pedagógica y se propicia la circulación de saberes y de elementos epistemológicos constitutivos de las distintas disciplinas contempladas en el currículo escolar.

Paulo Freire (2009) señala que el tradicionalismo pedagógico que fundamenta el desarrollo del quehacer de gran parte de los maestros en América Latina gravita en las dimensiones de una educación mecanicista y fragmentaria, incapaz de trazar un panorama educativo de sentido y significación claro, pues en ella el estudiante debe asumir como tarea primordial la memorización de conceptos y datos, hecho que no le permite hacer una construcción clara del saber y del conocimiento. Desde esta forma de enseñanza resulta complejo hablar de procesos lectores significativos, pues sería paradójico decir que se logra leer cuando no se comprende para qué se lee, ni mucho menos se alcanzan niveles de

comprensión e interpretación de lo leído. Ante este panorama Freire menciona que la enseñanza de la lectura en la escuela debe

comprometerse con una experiencia creativa alrededor de la comprensión. De la comprensión y de la comunicación. Y la experiencia de la comprensión será tanto más profunda cuanto más capaces seamos de asociar en ella -jamás dicotomizar- los conceptos que emergen en la experiencia escolar procedentes del mundo de lo cotidiano. (2009, p. 47)

De acuerdo con este planteamiento, las prácticas de lectura en la escuela deben resignificar el vínculo entre lenguaje, comunicación y comprensión, ya que es a partir de estos tres aspectos que el estudiante consigue explorar, nombrar y transmitir la experiencia de aprendizaje, al tiempo en que se adentra en el territorio de lo cotidiano, el contexto próximo en el que se circunscriben sus gustos e intereses, y, por tanto, su motivación para aprender.

Inmerso en una experiencia de este tipo, el estudiante asume también un rol activo durante la elaboración de significado, es decir, cuenta con la posibilidad de crear y corroborar hipótesis sobre su propio aprendizaje y sobre la utilidad de la lectura para comprender y resolver problemáticas presentes en contextos y dinámicas escolares y sociales (Lerner, 2014). Sin embargo, aunque sea necesario y suene tan pertinente, antes de instaurarse en la escuela como herramienta para la actualización y cualificación del quehacer docente, esta iniciativa de transformación primero debe abrirse paso a través de realidades escolares en las que prima el “uso de planas, la memorización de combinaciones entre vocales y consonantes o la imitación de trazos (enfoques perceptivomotores)”, la transcripción, la memorización mecanicista y la copia de contenidos (tablero-cuaderno), actividades de uso reiterativo en las aulas que le restan al aprendizaje de la lectura la “posibilidad para la elaboración de significado” (Aranguren et al., 2015, p. 44) y que deben ser replanteadas, ya que no aportan al desarrollo de las

competencias necesarias que le permitan al estudiante asumir los retos educativos del siglo XXI¹ (Almerich, et al., 2020; Gutiérrez-Martín & Tyner, 2012).

Martín-Barbero (1997, p. 18) señala que este tipo de prácticas hacen parte de un “desfase” conceptual y metodológico en la manera como se concibe y se asume la enseñanza de la lectura, aspecto que viene contribuyendo al aumento del “número de los analfabetos funcionales” y que incide en los altos “porcentajes de fracaso escolar” que se registran en América Latina. El autor agrega que, a este panorama de estancamiento del quehacer docente, en el que se respira un desinterés latente hacia propuestas de innovación y transformación pedagógica, se suman otros factores que inciden en el desgaste y las escasas variantes de cambio en la manera de enseñar, tal es el caso de la “desmoralización creciente de los profesores”, relacionada con los bajos salarios, la escasez de espacios y recursos adecuados, y la resistencia constante hacia la implementación de la tecnología (computadores, aplicaciones, plataformas, dispositivos móviles, etc.) en las aulas.

En este sentido, Delia Lerner (2014) menciona en su libro “Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario” que la transformación de las prácticas y dinámicas escolares resulta todo un desafío en el que se debe:

tomar clara conciencia de lo difícil que resulta introducir un cambio en la escuela, al constatar que ciertas ideas educativas fundamentales se están planteando desde hace más de un siglo y que, sin embargo, sólo han dado lugar a experiencias restringidas, pero no han logrado incidir para nada en el sistema escolar global. (p. 43)

De acuerdo con Lerner, los avances que se espera observar en los contextos educativos, a partir de la implementación de estrategias didácticas que potencien el desarrollo de nuevas prácticas pedagógicas en torno a la lectura, no consiguen cristalizarse dentro de las propuestas

¹ **Las competencias del siglo XXI** se constituyen en un abanico de posibilidades conceptuales y metodológicas que le permiten al profesor y al estudiante el desarrollo de habilidades para afrontar con éxito los retos y las exigencias que plantea la escuela de hoy. Entre ellas se destacan: el pensamiento crítico, la creatividad, la resolución de problemas, la gestión de información, el manejo de las tecnologías, el trabajo colaborativo, el desarrollo de un proyecto de vida y carrera, entre otros.

curriculares y, por tanto, tampoco se integran significativamente al quehacer docente. ¿Por qué? Se podrían mencionar aquí algunos aspectos identificados dentro de las dinámicas escolares que tienen que ver, en cierta medida, con este tipo de situaciones:

- La imagen de una escuela que le da la espalda a las transformaciones socioculturales que se producen desde los medios y las tecnologías al concebir la lectura como una actividad destinada exclusivamente a los recintos escolares, desvinculándola del contexto social y cultural en el que constantemente se evidencian cambios relacionados con la manera de pensar y asumir la realidad. (Ferreiro, 2001)
- Los bajos niveles de lectura que promedian los docentes de los establecimientos educativos, para quienes los estudiantes deben leer más (“porque se aprende a leer leyendo”), y, sin embargo, acceden a muy pocos libros durante el año. Precisamente, abordando aspectos como este, Inger Enkvist (2016) señala la importancia de la selección idónea de los maestros y la resignificación constante de sus prácticas pedagógicas para garantizar el éxito en el entorno escolar.
- El escaso conocimiento de los materiales de lectura a los que se pueden acceder dentro del establecimiento educativo (Lopes et al., 2022). Aquí se puede dar pie para señalar que hay escuelas que no cuentan con recursos bibliográficos para el fomento de la lectura. Sin embargo, en Colombia, la mayoría de los establecimientos educativos reciben por parte del Ministerio de Educación Nacional la biblioteca de la Colección Semilla², un compendio básico de libros desde el cual se pueden proponer y gestionar actividades de lectura.

² La Colección Semilla está compuesta por libros de referencia, de ficción e informativos, entregados a sedes principales de las instituciones educativas del país. Con estos libros, niñas, niños, adolescentes, jóvenes, maestros y padres de familia tienen al alcance materiales de lectura, de excelente calidad editorial y de contenidos, garantizado que la biblioteca escolar, el aula y el hogar se conviertan en lugares de aprendizaje cercanos a su realidad e intereses. (Ministerio de Educación Nacional de Colombia: <https://bit.ly/3uwJn3D>)

- Falta de espacios formativos donde los docentes puedan actualizar sus conocimientos en prácticas de lectura. Con relación a este aspecto, existen diversas iniciativas del gobierno nacional de Colombia y las administraciones locales para favorecer la actualización y formación de los docentes en temas y propuestas metodológicas que potencien y fortalezcan su quehacer³. Sin embargo, nos situamos ante una especie de bucle en el que, a pesar de explorar otras maneras de focalizar las prácticas, se termina haciendo lo mismo, y, por tanto, se obtienen los mismo resultados escolares año tras año.
- La falta de acompañamiento de las familias durante el proceso de aprendizaje de la lectura, desde el cual se puede interpretar la responsabilidad absoluta que las familias han depositado en la escuela. Este hecho descarta el apoyo y el seguimiento que se puede brindar desde los hogares al desempeño del estudiante en términos de lectura.
- La escasa sistematización de las prácticas de aula por parte de los docentes (Jara, 2018; Barbosa-Chacón et al., 2015), hecho que no favorece el registro y la documentación del proceso escolar, y, por tanto, la posibilidad de reflexionar sobre los aciertos y desaciertos obtenidos al desarrollar las prácticas de lectura.
- Cierta tipo de resistencia a los procesos innovadores dentro de la escuela por relacionarlos con una mayor carga de trabajo, con la implementación de herramientas tecnológicas, con el acceso a internet, y con otras actividades que en el imaginario de la mayoría de los docentes resultan complejas y difíciles de desarrollar.
- Las amplias “zonas de confort” que se estructuran dentro de los establecimientos educativos, las cuales resultan todo un desafío para quienes aspiran a resignificar su práctica docente.

³ Programa Todos a Aprender (PTA) del Ministerio de Educación Nacional; Plan Nacional de lectura y escritura, entre otros.

Con relación a este último aspecto, cabe señalar que algunas atmósferas de trabajo al interior de las escuelas suelen comprender dinámicas que van en detrimento de nuevas formas de asumir la enseñanza. Para ejemplificar lo anterior, basta con volver sobre las planeaciones institucionales que realizan los docentes al inicio del año escolar, construidas para orientar su trabajo en las diferentes áreas, las cuales, en algunas oportunidades, son dejadas a un lado del ejercicio pedagógico para dar paso a actividades que conservan un gran porcentaje de improvisación, y que generalmente comprenden las mismas guías y lecturas que el docente implementa cada año (desactualizadas y poco interesantes para los estudiantes), así como imágenes descargadas de la web con las que se proponen actividades que comprenden el colorear, subrayar y unir figuras.

Tras sondear este tipo de situaciones que inciden en las prácticas de lectura en los contextos escolares, se abre un campo de reflexión alrededor de la compleja atmósfera de tensiones que activan o suspenden la transformación del quehacer pedagógico, en el que sin duda resulta pertinente replantear los métodos y el accionar de una enseñanza erigida y sostenida por antiguas tradiciones desde las cuales la lectura se asume como “una técnica” (Ferreiro, 2001, p. 13) y no como una práctica articulada a escenarios socioeducativos atravesados por las redes, los medios y los lenguajes emergentes, mediante los cuales se moviliza una experiencia de aprendizaje vinculada a las exigencias y las dinámicas contemporáneas (Buckingham, 2005).

1.2. La lectura en un escenario educomunicativo

Los vertiginosos cambios tecnológicos y culturales que acompañan el desarrollo de las nuevas formas de interactuar en sociedad vienen acentuando la crisis del discurso educativo, debido a la marcada tendencia de este por mantener vigentes prácticas que tienden a hacerse “sólidas”, y que, por tanto, no contemplan entre sus acciones ningún tipo de transformación. Al darle la espalda a los modos emergentes de aprender y relacionarse, la educación ha tomado

distancia de un contexto sociocultural cada vez más diverso y cambiante, que plantea el gran desafío de sintonizar la frecuencia de conexión entre “la cultura desde la que enseñan los maestros y aquella otra desde la que aprenden los alumnos”. (Martín-Barbero, 1997, p. 21)

Bauman (2005) menciona, aludiendo a la modernidad líquida en la que se desarrolla la educación actual, que existen conceptos y métodos en el campo educativo “nunca antes cuestionados y mucho menos sospechosos de haber perdido vigencia” que “necesariamente deberían reexaminarse y reemplazarse” (p. 26-27). Los ajustes y reformas planteados para atender este desfase de conceptos y métodos invitan a pensar y desarrollar la lectura en un escenario de aprendizaje más acorde con las exigencias del contexto contemporáneo.

En este sentido, asumir la lectura bajo el marco de la educomunicación implica comprender que dicha práctica ya no solo transita por las dimensiones del lenguaje alfabético (Aguaded et al., 2012), sino que se encuentra inmersa en un ejercicio constante de “producción y circulación de significados (en clave de la enseñanza y el aprendizaje), construidos desde distintas formas de representación simbólica: la imagen fija o en movimiento, la producción plástica, (...) entre otros sistemas sígnicos” (Rubio-Gaviria, 2015, p. 54), que requieren ser comprendidos e interpretados de cara al ensamble comunicativo de ideas, pensamientos y contenidos gestados y procesados durante la experiencia de aprendizaje.

Desde esta concepción de la lectura, que se aleja significativamente de propuestas tradicionales y bancarias, se apuesta por el diseño y la implementación de actividades que favorecen el reconocimiento, la creación y difusión de significados desde una perspectiva que relaciona elementos educativos y comunicativos, que contempla el uso de herramientas tecnológicas e integra elementos pedagógicos innovadores (la inclusión de metodologías activas, por ejemplo) en una sinergia de acciones desde las cuales se busca promover una transformación del quehacer docente y de las dinámicas de aprendizaje (Sánchez-López et al., 2021).

La lectura asumida desde la perspectiva educomunicativa, además de proponer la instauración de un escenario escolar a través del cual se movilizan, representan y expanden prácticas y saberes, favorece “el tránsito desde lo normativo -el ámbito del manual para la “correcta” lectura y la “correcta” escritura-, hacia el nivel del uso y de las situaciones reales de la comunicación” (Rubio-Gaviria, 2015, p. 43) en las que resulta esencial el análisis y la interpretación de contenidos e información, como elementos constitutivos de las actividades de aprendizaje. La reflexión pedagógica que se genera a partir de este tránsito epistémico permite comprender que las prácticas docentes, en general, y la lectura, en particular, son conceptos que se encuentran sujetos a constantes transformaciones desde las cuales se desprenden, en un ejercicio de actualización frecuente, modos diversos de comprender e implementar los saberes emergentes en los contextos escolares.

Cabe señalar que esta propuesta de la lectura en el marco de la educomunicación requiere, para su activación exitosa, de escenarios formativos en torno al reconocimiento y la implementación de herramientas y dispositivos que potencien la práctica del maestro, así como de la exploración detallada de conceptos y métodos que favorezcan el diseño de propuestas de enseñanza significativas⁴, en aras de fortalecer y potenciar los alcances de la práctica pedagógica en el ámbito de la lectura, de replantear y resignificar los roles en el proceso de enseñanza y aprendizaje, e instaurar un discurso educativo que priorice la interacción dialógica entre estudiantes, conocimiento y realidad (Huergo, 2013).

En este sentido, la resignificación de la lectura en los contextos escolares de la actualidad debe contemplar estrategias didácticas que permitan desarrollar competencias comunicativas, fortalecer el desarrollo de prácticas lectoras autónomas, propiciar procesos de

⁴ “De acuerdo con los discursos escolares contemporáneos, el aprendizaje es significativo cuando sucede a partir del entorno inmediato de los estudiantes; una vez el aprendizaje se vincula con los sentidos que se construyen desde la familia, el barrio, e incluso los medios de comunicación, éste se configura como significativo. En otras palabras, es cuando los sentidos de lo aprendido provienen de semiosferas y textos que se construyen al margen de las prácticas escolarizadas”. (Rubio-Gaviria, p. 59)

pensamiento que permitan conectar lo que aprenden los estudiantes con las necesidades y los intereses propios de la realidad escolar. Para ello, es necesario insistir en una fundamentación epistemológica, didáctica y pedagógica, que tal vez se venga adelantando desde hace unos años, pero que aún no surte el efecto esperado en la transformación de las prácticas de lectura en la escuela (Enkvist, 2016). Esta fundamentación debe ser coherente con propuestas curriculares que contemplen la lectura como un ejercicio vital que no solo se explora y desarrolla durante las clases de lengua y literatura, sino que se constituye en una importante herramienta para la construcción del conocimiento en los diferentes escenarios escolares y sociales.

Al establecer estos pilares para una práctica educomunicativa en torno a la lectura se favorece la gestación de contextos de aprendizaje que respondan a las necesidades educativas de la actualidad, proceso que debe comprender entre su itinerario de acciones:

- 1). Una invitación para que los maestros participen de la reinención del quehacer docente;
- 2) El respaldo conceptual y metodológico que brindan los espacios formativos alrededor de la educomunicación, desde los cuales se promueve la cualificación de la práctica docente, iniciativa con la que se propone superar el espacio de resistencia y olvido al que históricamente se ha relegado al componente tecnológico dentro de la práctica educativa;
- 3). La actualización de perspectiva en la manera de leer y asumir las “hibridaciones de la ciencia y el arte, de las literaturas escritas y las audiovisuales”, la “reorganización de los saberes desde los flujos y redes por los que hoy se moviliza no sólo la información, sino el trabajo y la creatividad, el intercambio y la puesta en común de proyectos, de investigaciones, de experimentaciones estéticas” (Martín-Barbero, 1997, p. 21).

Solo así se podrán consolidar horizontes de enseñanza y aprendizaje en los que la lectura sea asumida como una práctica viva, orgánica, ligada a cada una de las actividades del ecosistema educativo (Rodríguez et al., 2019); un instrumento que permite “repensar el mundo y reorganizar el propio pensamiento”. (Aranguren et al., 2015, p. 26)

Ante este planteamiento educomunicativo de la lectura, es menester dejar claro que el componente de innovación educativa no se centra específicamente en la iniciativa de incorporar medios y dispositivos a las prácticas de los docentes, sino en la reflexión que se pueda suscitar en torno a la manera de consolidar una “cultura mediática en la escuela” (Aguaded, 2012, p. 261) que permita el estudio de las epistemologías emergentes en torno al lenguaje, la comunicación y la cultura; la reestructuración del currículo de manera tal que se consiga subsanar el desfase entre escuela, tecnología, medios y sociedad; y la manera cómo el estudiante incorpora este conocimiento para trazar y desarrollar su proyecto de vida en una sociedad que se encuentra en constante transformación.

La cristalización de dicha cultura mediática ayuda a que la escuela consiga deconstruir la imagen lineal desde la cual se diseñan actividades y contenidos, para constituirse en un escenario con un modelo y una praxis comunicativa diversa y polisémica, abierto al uso creativo y crítico de los medios, la reflexión epistémica alrededor del binomio educación/comunicación, las mediaciones tecnológicas en el ámbito educativo, la gestión de la información y de los procesos de comunicación, la producción de contenidos educativos, entre otras acciones.

Al interior de este ecosistema educomunicativo, por tanto, estudiantes y maestros se asumen como constantes productores de sentido y significado, en protagonistas de un proceso creativo donde resulta posible integrar dispositivos y saberes desde una perspectiva crítica y consciente de las transformaciones socioeducativas (Gutiérrez-Martín & Tyner, 2012, p. 32); y en el que resulta esencial el desarrollo de competencias que integren los procesos cognitivos

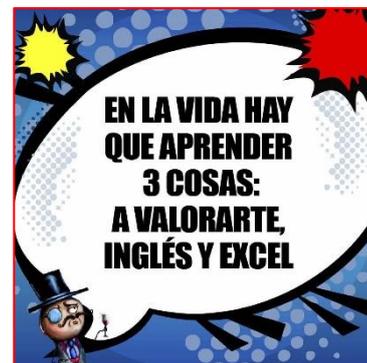
y metacognitivos desarrollados en el aula y otros escenarios escolares al proceso de fortalecimiento de ciudadanías digitales (Alcolea-Díaz et al., 2020), de una cultura mediática desde la que se invita a pensar en una pedagogía incluyente y acorde con las exigencias contemporáneas (Ferrari, 2022).

2. Alfabetización mediática, prácticas de lectura y procesos de innovación educativa

Para iniciar este apartado que pretende analizar el aporte de la alfabetización mediática a las actividades de innovación educativa que se adelantan en los contextos escolares, se sugiere explorar el contenido de los siguientes memes de internet en los que se expresa brevemente un discurso en desacuerdo con algunas prácticas de enseñanza, las cuales, si fuesen reemplazadas por prácticas más heterogéneas, conectadas con las exigencias del ámbito comunicativo y laboral de la actualidad, conseguirían ampliar su campo de significación.



Fuente: Internet <https://bit.ly/3QyqGWm>



<https://bit.ly/3pnmnRW>

Los memes, como ejercicios de reflexión e interpretación de la realidad dispuestos para transmitir, desde su decir singular, lecturas actualizadas de la cultura, plantean un dilema epistémico entre lo que se enseña, lo que en realidad resulta importante aprender y la utilidad de lo aprendido para desempeñarse con éxito en el contexto social. En otras palabras, focalizan la brecha entre aquello que se cree importante enseñar porque así ha sido dispuesto en un currículo (que requiere actualizarse), y lo que en realidad es valioso aprender para poder asumir los retos que surgen en la desafiante realidad contemporánea, donde se precisa de habilidades

y competencias renovadas que faciliten la adaptación a los medios de transformación social y tecnológica.

La escuela, como institución social que alberga al interior de su proyección histórica una serie de crisis relacionadas con la manera de asumir la enseñanza y el aprendizaje, se sitúa ante el desafío epistémico planteado precisamente por este tipo de transformaciones que se erigen desde la diversificación de sistemas, textos, formatos y discursos. Estos elementos inciden en los procesos comunicativos y en la forma como interactúan y se relacionan las personas en la actualidad, y es menester que la escuela se mantenga en sintonía con las diferentes visiones y percepciones del mundo gestadas a diario en los contextos de la cibercultura. Lo anterior se constituye en el primer paso para dar cabida a metodologías activas e innovadoras que permitan transformar las maneras de aprender, en las que se contemplen “continuas dosis de creatividad, innovación, trabajo colaborativo y distribuido, laboratorios de experimentación, así como nuevas formas de traducción del conocimiento”. (Cobo & Moravec, 2011, pp. 23-24)

En este sentido, el concepto de alfabetización mediática, asumido como un proceso que pretende hacer competentes mediáticamente a los individuos a través de la comprensión crítica, la composición, técnica e impacto de los productos y contenidos de los medios, priorizando las habilidades para localizar, acceder, comprender, evaluar y generar procesos comunicativos en contextos y modos múltiples y variantes (So & Lee, 2014, p. 138), resulta esencial para analizar los territorios críticos y complejos de la educación actual. Esta tarea implica valorar el nivel de competencia mediática en los contextos educativos, para así formular propuestas de intervención educativa que comprendan, por un lado, el fortalecimiento de las habilidades para

interactuar con elementos tecnológicos, y por otro, el desarrollo de criterios pertinentes para la lectura, el análisis y la clasificación de datos y contenidos que circulan en internet⁵.

A la luz de lo anterior, el diseño de la presente propuesta de innovación educativa en torno a las prácticas de lectura que se movilizan desde una red social como TikTok, encuentra en la alfabetización mediática un concepto clave desde el cual se estudian e integran al currículo herramientas y elementos de los medios y la tecnología, con el fin de ampliar el horizonte de acción e impacto en el contexto escolar. Así mismo, se apuesta por el desarrollo de un posicionamiento crítico ante la información y los contenidos que circulan en línea, con lo que se pretende hacer frente a la desinformación y la manipulación mediática, y, de la misma manera, levantar un escenario educativo a partir de modelos de aprendizaje innovadores y sostenibles en el tiempo, que permitan asumir los procesos de enseñanza con un componente de hibridez desde el cual se dinamice y resignifique la práctica docente.

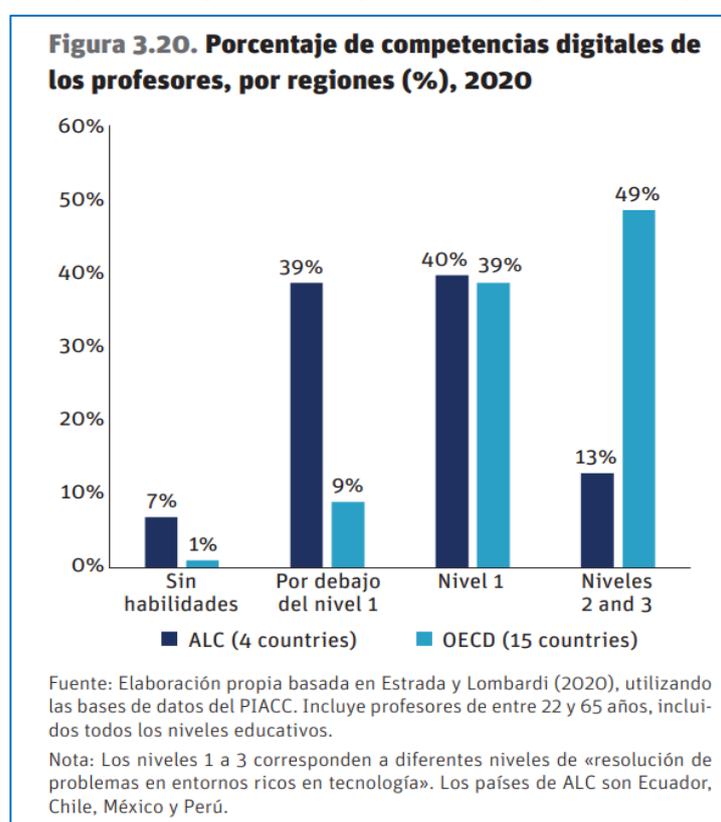
2.1 Competencia mediática de los maestros: la incursión en territorios de olvido y renuencia

Estudiar las razones que favorecen la implementación o la renuencia de procesos de alfabetización mediática en las prácticas pedagógicas actuales implica analizar una serie de circunstancias presentes en los contextos educativos, que termina por incidir en el nivel de competencia mediática que alcanzan los maestros. Según el informe pospandemia del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (2022), en América Latina y el Caribe se reconocen este tipo de factores que afectan la instauración de una cultura mediática en la escuela, entre los que se destacan la edad de los maestros (aspecto relacionado con el miedo, la vergüenza o el desinterés por participar en actividades formativas relacionadas con las tecnologías); la frágil

⁵ “Para el proceso de alfabetización, en primera instancia es necesario en alfabetizarse en el conocimiento de los contextos, códigos y características propias de la cibercultura, la sociedad red y los ecosistemas comunicativos, entendiéndoles como escenarios que interactúan entre sí y que guardan una estrecha relación con las realidades políticas, sociales y económicas de los modelos propios de la hipermodernidad. (Aranguren et al. (2015), p. 81)

o inexistente conexión a redes de internet; la falta de espacios y recursos para el desarrollo de las clases; los escasos espacios de formación en medios, dispositivos y plataformas tecnológicas; así como la urgente reestructuración del currículo que permita priorizar e integrar aprendizajes. Entre los compromisos que deben ser asumidos para acelerar la recuperación de los procesos educativos en la región después de la pandemia, el informe destaca acciones como “abordar las brechas digitales, centrándose en la conectividad, las habilidades digitales y la capacidad institucional”, y “reforzar las competencias pedagógicas y digitales de los profesores.” (p. 23)

Figura1. Porcentaje de competencias digitales de los profesores, por regiones 2020



Fuente: Informe Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (2022)

En este sentido, la crisis sanitaria develó los problemas presentes en los contextos educativos, exponiendo un panorama retador en el que se reconoce el bajo nivel en competencia mediática de los maestros, y, por tanto, la dificultad para movilizar iniciativas de aprendizaje implementando herramientas y plataformas digitales, las cuales se daba por sentado que los

profesores previamente conocían e integraban a su quehacer. La oferta de formación digital “escasa y poco sistematizada” (Mateus et al., 2022, p. 92) se suma a “las limitaciones institucionales” en el conjunto de aspectos técnicos identificados como los causantes de entorpecer y complejizar una operación educativa que entre sus objetivos metodológicos contempló el trabajo remoto o híbrido, y el diseño de contenidos innovadores para fortalecer el aprendizaje (Mateus et al, 2022, p. 139).

Para tratar de brindar una posible solución a este panorama crítico de la educación en América Latina, es menester señalar que los procesos de alfabetización mediática deben proyectarse “más allá de las habilidades necesarias para la interacción con dispositivos y soluciones digitales”, es decir, trascender esta concepción simplista del ejercicio alfabetizador, para abordar así el estudio detallado y la implementación de “los marcos de competencias digitales para los profesores y para los estudiantes, así como las evaluaciones periódicas de las habilidades digitales” en los centros educativos. En este sentido, las acciones que se asuman desde los contextos escolares deberán incluir “capacidades como el consumo y la producción de contenidos digitales de forma crítica”, el desarrollo de “habilidades para la resolución de problemas”, “para sistematizar y descomponer un problema y formular estrategias para seleccionar una solución adecuada”. (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, 2022, p. 141).

La tarea de subsanar y trascender las limitaciones de conectividad, potenciando simultáneamente los campos de formación y diálogo alrededor de la competencia mediática en el contexto educativo, se constituye en un desafío que, una vez resuelto, permite adentrarse en las dimensiones de la creación de contenidos y propuestas de innovación tecnológica, que reconocen en el uso de los equipos y la tecnología elementos vitales no solo para optimizar “la prestación de servicios a través de sistemas de información reforzados”, sino también acciones “para mejorar el aprendizaje focalizado” y expandir las dimensiones de la enseñanza mediante

los usos “innovadores y sostenibles del aprendizaje a distancia e híbrido”. (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, 2022, p. 144)

Situados en este punto del proceso, elementos como la información, los medios de comunicación, la tecnología y la educación se integran e imbrican en un laboratorio esencialmente interactivo que le permite al maestro diseñar actividades integrando aspectos disciplinares y tecnológicos, los cuales convergen luego en materiales didácticos digitales con cuya práctica e implementación se pretende fomentar un entendimiento crítico de la comunicación, y promover, así, una transformación del quehacer docente que implique la construcción de propuestas de aprendizaje mucho más interesantes y significativas para los estudiantes (Pereyra, 2019).

2.2. ¿Es posible hablar de cultura mediática en los contextos escolares?

Pero ¿cómo se sitúa el maestro ante el panorama de herramientas tecnológicas y constante flujo de información y datos? ¿Resulta fácil esta tarea para quien en su trayectoria de vida profesional jamás entró en contacto con un dispositivo tecnológico? ¿Qué reto plantea para el maestro que siempre abordó su quehacer desde la perspectiva del saber? ¿Qué aporta la alfabetización mediática al fortalecimiento de un posicionamiento crítico de la educación? ¿Por qué resulta importante reflexionar y orientar el trabajo en la escuela hacia el análisis y la comprensión de los medios y la comunicación en una sociedad en constante transformación? Estos son algunos interrogantes que surgen al abordar, desde una perspectiva amplia, la alfabetización mediática en los contextos actuales de la escuela, y que invitan a tocar la puerta de algunas problemáticas que se vienen presentando en los establecimientos educativos desde que el COVID-19 planteó drásticamente un cambio en el enfoque de asumir la educación, priorizando el uso de los medios tecnológicos y la numerosa información que circula en la web.

Para empezar a estructurar una posible respuesta a estos desafíos actuales de la educación es preciso analizar el aporte que puede brindar la instauración de una “cultura

mediática” en las escuelas, y para ello es necesario volver sobre las rutas de los “marcos de competencias digitales para docentes y estudiantes, que definan los niveles mínimos de competencia” (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, 2022, p. 141) desde los cuales es posible monitorear los desempeños escolares, en pro de realizar los ajustes y adecuaciones pertinentes de los contenidos y estrategias focalizadas. También resulta vital recordar la importancia de promover el desarrollo de capacidades que le permitan a las comunidades de aprendizaje participar con éxito de las dinámicas y situaciones del entorno socioeducativo, hecho que favorece el posicionamiento de prácticas escolares orientadas al fortalecimiento del pensamiento crítico, la autonomía y la expresión ciudadana (Pérez-Tornero, 2008, p. 25).

En este sentido, elementos constitutivos de la alfabetización mediática como la capacidad para aprender, vivir y trabajar en una sociedad donde el concepto digital gana cada vez más relevancia; la posibilidad de conectarnos para socializar y fortalecer las propuestas de aprendizaje a través de las redes; la habilidad para establecer un mecanismo de seguridad online con relación al vasto flujo de información que se encuentra en línea; la selección adecuada del canal tecnológico que se implementa para garantizar el éxito de los objetivos; y la creación de contenidos de calidad (Soep, 2012, pp. 98-99), deben estar presentes sobre la mesa de adecuación curricular (Gutiérrez-Martín & Tyner, 2012) para alcanzar el impacto y la transformación del quehacer docente con miras a la instauración de dicha cultura mediática.

Así mismo, una de las estrategias para brindar solución a este tipo de situaciones presentes en los contextos escolares radica en plantear una lectura constantemente actualizada de los dispositivos tecnológicos y medios de comunicación, desde la cual sea posible comprender la forma cómo se constituyen, organizan, funcionan, implementan e impactan en las prácticas socioculturales de la actualidad (Ballesta Pagán et al, 2017), sin desconocer el

efecto que tienen sobre la adaptación o transformación de las prácticas docentes en los ecosistemas de aprendizaje.

En este sentido, cabe señalar que la alfabetización mediática también propicia un espacio de reflexión desde el cual se valora críticamente la manera cómo se construyen significados a partir del andamiaje tecnológico y conceptual de los medios (Gutiérrez-Martín & Tyner, 2012), aspecto que debe ser comprendido por los maestros para encontrar una ruta de articulación que les permita actualizar su quehacer atendiendo a las necesidades e intereses de la escuela y la sociedad en la actualidad. Ambas acciones convergen en la iniciativa de explorar y analizar el desfase sociocultural que se evidencia en las prácticas de lectura de la actualidad, y aportar en la estructuración de otra manera de leer en la que interactúan elementos de la educación, la comunicación, la tecnología, la creatividad y el pensamiento crítico.

Así mismo, resulta esencial reconocer que la alfabetización no debe ser abordada desde una perspectiva única, sino que desde ella se debe contemplar un escenario de enseñanza y aprendizaje diverso, atravesado por variados elementos conceptuales, metodológicos y tecnológicos, que “requieren necesariamente de una mirada capaz de generar espacios de conocimiento en múltiples niveles y en diálogo con los desafíos esenciales de la frontera digital y del saber” (Aranguren et al., 2015, p. 81).

Por ello es importante comprender que dispositivos, plataformas, portales, aplicaciones son elementos que hacen parte en la actualidad del ámbito de la producción cultural, de las relaciones sociales, del entretenimiento, del ocio, de la política, de la educación, y no son ajenos a las dinámicas de aula, es decir, estos elementos de la tecnología se vienen integrando a prácticas y discursos que buscan atender, desde una perspectiva diferente, las necesidades e intereses que se generan en los contextos escolares, replanteando así el paradigma tradicional de la enseñanza, y proponiendo una posibilidad pedagógica nutrida por la creación de contenidos didácticos, las interacciones y un atractivo escenario para el desarrollo de las

prácticas de lectura (Ballesta Pagán et al., 2017), al tiempo de contribuir en la revisión y comprensión de los sistemas de sentido, significación y construcción social que los integran y los accionan.

Durante la revisión bibliográfica de los posibles marcos de competencia mediática que pueden orientar el proceso de instauración de una cultura mediática en la escuela se localizan tres iniciativas conceptuales y metodológicas compuestas por una serie de actualizaciones, estrategias y propuestas integradoras que resultan importantes para promover la implementación segura y crítica de herramientas y contenidos mediáticos, así como para propiciar la transformación de las prácticas pedagógicas a partir del componente tecnológico. En primer lugar, la UNESCO (2011) propone un documento titulado *Alfabetización Mediática e Informativa: Currículo para profesores*, en el que se consigna el marco conceptual y las orientaciones pedagógicas con las que se busca fomentar el entendimiento crítico del fenómeno comunicativo, y facilitar que la ciudadanía “pueda ejercer sus libertades y derechos fundamentales, gracias a un proceso de AMI en todas las fases de la educación y de la vida”. Este “currículo se fundamenta en tres grandes áreas respecto a los medios: su conocimiento y entendimiento para la participación social, la evaluación de sus textos y su producción y uso” (Alcolea-Díaz et al., 2020, p. 106).

En segunda instancia, el *Marco común de competencia digital docente (octubre 2017)*, adaptación del *Marco europeo de competencia digital para el ciudadano v2.1 (DigComp)* y del *Marco europeo de competencia digital para educadores (DigCompEdu)*, es un documento para el diagnóstico y la optimización de las competencias mediáticas de los docentes. Está compuesto por 5 áreas competenciales y 21 competencias (con descriptores que focalizan conocimiento, capacidades y actitudes) estructuradas en 6 niveles competenciales que miden desempeños básicos, intermedios y avanzados.

Figura 2. Marco de competencia digital docente

Marco común de competencia digital docente		
Áreas competenciales	Competencias	Niveles competenciales
Área 1. Información y alfabetización Informacional	Competencia 1.1. Navegación, búsqueda y filtrado de información, datos y contenidos digitales Competencia 1.2. Evaluación de información, datos y contenidos digitales Competencia 1.3. Almacenamiento y recuperación de información, datos y contenidos digitales	A1 (Básico) A2 (Básico) B1 (Intermedio) B2 (Intermedio) C1 (Avanzado) C2 (Avanzado)
Área 2. Comunicación y colaboración	2.1. Interacción mediante las tecnologías digitales 2.2. Compartir información y contenidos digitales 2.3. Participación ciudadana en línea 2.4. Colaboración mediante canales digitales 2.5. Netiqueta 2.6. Gestión de la identidad digital	
Área 3. Creación de contenidos digitales	Competencia 3.1. Desarrollo de contenidos digitales Competencia 3.2. Integración y reelaboración de contenidos digitales Competencia 3.3. Derechos de autor y licencias Competencia 3.4. Programación	
Área 4. Seguridad	Competencia 4.1. Protección de dispositivos Competencia 4.2. Protección de datos personales e identidad digital Competencia 4.3. Protección de la salud Competencia 4.4. Protección del Entorno	
Área 5. Resolución de problemas	Competencia 5.1. Resolución de problemas técnicos Competencia 5.2. Identificación de necesidades y respuestas tecnológicas Competencia 5.3. Innovación y uso de la tecnología digital de forma creativa Competencia 5.4. Identificación de lagunas en la competencia digital	

Fuente: Marco común de competencia digital docente (octubre 2017)

El Marco es una importante herramienta para identificar necesidades formativas de los maestros, sus descriptores facilitan el diagnóstico en cuanto al nivel de competencia, y formulan estrategias de intervención que fortalezcan el uso de elementos digitales en la práctica pedagógica. Así mismo, se constituye en un conjunto de lineamientos que aporta en la formación, el acompañamiento y la evaluación de los procesos de aprendizaje de los

estudiantes, impactando de esta forma en las metodologías empleadas en la escuela con relación al uso de los medios tecnológicos.

El *Currículo Alfamed de formación de profesores en educación mediática* (2021), complementa esta importante batería de elementos conceptuales y metodológicos que se exponen sobre amplios espacios de conceptualización y desarrollo didáctico para fortalecer la práctica docente. El *Currículo* explora y detalla las rutas de implementación tecnológica dentro de los procesos de aprendizaje, abriendo un espacio de debate en torno a la formación del profesorado de cara a los desafíos que se instauran en los contextos escolares después de la pandemia. La constante necesidad de reinventar el quehacer docente debido a esta situación de emergencia sanitaria conlleva a pensar en la implementación de estrategias de virtualización para la interacción en el campo educativo, así como en la innovación que se debe aplicar en los procesos de enseñanza y aprendizaje para transformar la manera de diseñar y desarrollar las prácticas pedagógicas.

Sumado a lo anterior, este manual didáctico aporta formación específica con respecto al posicionamiento crítico del usuario (profesor/estudiante) ante la información falsa que circula sin control por la web, a fenómenos mediáticos contemporáneos como el surgimiento de personajes que movilizan contenidos por las diferentes plataformas (influencers), a los roles y las respectivas prácticas que se disponen en las aplicaciones tecnológicas, estableciendo así una relación entre los procesos socioculturales, la tecnología y la educación desde la cual es posible construir propuestas pedagógicas para afrontar los retos de la sociedad digitalizada, y fomentar el desarrollo exitoso de las competencias mediáticas en los estudiantes.

Este tipo de iniciativas que se vienen adelantando para promover la alfabetización mediática en los centros escolares y la estructuración de una cultura que integre la implementación de herramientas tecnológicas al desarrollo del quehacer docente, pretende atender la imperante necesidad de proponer una transformación para concepciones educativas

que en la actualidad no consideran los constantes cambios socioculturales y tecnológicos que inciden directamente en la manera como reconfiguramos la realidad y establecemos en ella redes de comunicación. Para este ejercicio de cualificación del quehacer docente en términos mediáticos resulta vital contar con las competencias necesarias que permitan leer, comprender e interpretar “los saberes que circulan en los espacios ciberculturales contemporáneos” (Aranguren et al., 2015, p. 81), y es por ello que alfabetizar mediáticamente a los maestros se constituye en una herramienta importante para fomentar este tipo de transformaciones en la manera como se estructuran los procesos de enseñanza y aprendizaje en la escuela actual, donde la novedad no reside precisamente en los dispositivos sino en la manera como se enriquece la práctica docente con otras formas de percibir e interpretar los cambios socioculturales que inciden en las dinámicas escolares y en los espacios sociales futuros.

2.3. Alfabetización mediática y prácticas de lectura

Ubicados en el ámbito de las prácticas de lectura, el estudio de estas importantes propuestas fundamenta y viabiliza el diseño de una ruta de trabajo que incorpore dispositivos y metodologías para fortalecer el quehacer pedagógico, al igual que el empoderamiento de los procesos de innovación educativa en las aulas (Wilson, 2012). En esta perspectiva de amplitud y transformación del ejercicio docente, se consigue entonces fomentar la lectura como una experiencia inscrita en dinámicas socioculturales que exploran y se adhieren a dimensiones y escenarios para la difusión del ejercicio lector, una práctica diversa que se expande a través de lenguajes, formatos, sistemas de significación y tipos de mediaciones en ambientes de comunicación (in situ o digitales), un territorio estratégico para la creación y la apropiación cultural (Cassany y Shafirova, 2021).

La alfabetización mediática se consolida entonces como pilar fundamental para “la construcción de nuevos saberes y otras posibilidades de pensar el conocimiento en los escenarios digitales y ciberculturales de la hipermodernidad” (Aranguren et al., 2015, p. 81)

desde el cual es posible formular, en clave educomunicativa, propuestas de innovación que contemplen el uso de las redes sociales como TikTok y los saberes emergentes. Cobo y Moravec (2011) hacen referencia a este aspecto cuando señalan la importancia de generar experiencias de aprendizaje pensadas para aprender y desaprender constantemente (es decir, experiencias en permanente transformación que dialoguen con los cambios socioeducativos), desde las cuales se promueva el desarrollo del pensamiento crítico, y que se mantengan próximas a las necesidades e intereses que caracterizan el contexto escolar.

En este sentido, la práctica de lectura podrá asumirse desde un escenario comunicativo y creativo abierto al diálogo y los aportes de generaciones diversas, conocedoras y prosumidoras de formatos y lenguajes novedosos, y que “requieren de ese matiz crítico capaz de consolidar las bases para la construcción de una mirada reflexiva y comprensiva sobre las condiciones inquietantes de las transformaciones de los tiempos actuales.” (Aranguren et al., 2015, p. 82).

Estos nuevos modos de leer, inscritos en una cultura mediática que focaliza variedad de textos y relatos (orales, visuales, musicales, audiovisuales) los cuales circulan por diversos escenarios y múltiples medios comunicativos, buscan contrarrestar el desinterés y la poca motivación que experimenta el alumnado a la hora de asumir las actividades de aprendizaje, factores que contribuyen en la ampliación de la brecha cultural y socioeducativa que los distancia cada vez más de procesos formativos exitosos, y que le niega la oportunidad de apropiarse críticamente de los medios y los contenidos que circulan por estos.

La vigente tarea de fomentar espacios que le permitan al estudiante situarse de manera reflexiva ante la sociedad de la información y su continuo flujo de documentos, archivos, datos, cifras, requiere que los componentes pedagógicos y comunicativos converjan en un ecosistema escolar abierto al diálogo y la interacción entre sus integrantes (Nupairoj, 2016), que potencie

los procesos creativos y la producción colaborativa de los contenidos (Soep, 2012), y en cuyo diseño se contemple diversidad de lenguajes y mecanismos de expresión y representación.

La lectura concebida bajo este marco de la cultura mediática se orienta entonces al desarrollo de una práctica que contempla elementos multimediales (Álvarez Ramos & Romero Oliva, 2018), y que parte de la bimodalidad (presencial/virtual) a partir de la cual se movilizan los procesos de interacción en el aula, y la expansión que pueda proponerse a través de dispositivos tecnológicos (creación de contenidos audiovisuales, por ejemplo), aspectos que se mantendrán a la par de la relación entre los procesos escolares y la importancia del aprendizaje en la comprensión e interacción con lo cotidiano (Kendall & McDougall, 2012).

Ya se han adelantado investigaciones que focalizan el impacto de la alfabetización mediática en los centros escolares (Sur et al., 2014) donde es posible observar una fundamentación conceptual y metodológica que relaciona el quehacer docente con las prácticas y saberes emergentes, así como con las dinámicas socioculturales, enfatizando en la manera cómo esta sinergia aporta en el fortalecimiento de los procesos lectores de niños, niñas y jóvenes (Pereira et al., 2012; Sánchez-López et al., 2021). En estas condiciones, se establece el escenario propicio para que el componente educativo recoja, procese y construya propuestas ligadas al contexto cotidiano de los estudiantes, es decir, una iniciativa de formación pedagógica que integre a las prácticas de aula los aprendizajes que se movilizan en otros contextos y escenarios, y a partir de ello se consiga despertar interés y motivar al alumnado mediante un ejercicio de diálogo entre la escuela y las producciones y dinámicas socioculturales (Moreno, 2017).

2.4. Innovación y soluciones educativas, una posible ruta

La iniciativa de promover prácticas de lectura que contemplen componentes y dinámicas distintas a lo expresado mediante un quehacer tradicionalista implica considerar, durante su estructuración, elementos metodológicos y conceptuales que hacen parte de un

discurso en auge: la innovación educativa. Arenas y Margalef (2006, p. 16) plantean que los procesos de innovación en contextos escolares implican la propuesta de un cambio con el que se busca optimizar una práctica educativa mediante acciones de planeación e intervención pedagógica que en su accionar generan aprendizajes para quienes participan activamente de él. La idea que se genera es percibida como novedosa por la comunidad en la que se gesta y desarrolla, y sus miembros se constituyen en agentes validadores del proceso innovador.

Entre las múltiples posibilidades pedagógicas que existen para abordar los procesos de transformación de las prácticas docentes se destacan el desarrollo de competencias mediáticas y la incubación de soluciones educativas a las problemáticas reales presentes en los centros educativos (Lázaro, 2020). A este par de posibilidades de intervención, que promueven la cualificación y actualización del quehacer docente, se suma el desarrollo de competencias del siglo XXI, un conjunto de lineamientos, conceptos y herramientas que brindan orientación detallada en la manera de trabajar, de pensar, de vivir el mundo, al igual que en el uso de los materiales y dispositivos necesarios para desarrollar las actividades pedagógicas dentro y fuera del aula, los cuales, generalmente, se sitúan en el plano tecnológico. El desarrollo de competencias mediáticas y del siglo XXI en los contextos escolares establece un equilibrio entre aspectos pedagógicos, tecnológicos y éticos (Almerich et al., 2020, p 49) a partir del cual se generan y diseñan estrategias y propuestas de intervención ligadas a las prácticas socioculturales, y próximas al quehacer y las dinámicas cotidianas del centro educativo.

Es importante resaltar que el desarrollo de dichas competencias en los maestros se constituye en un aspecto fundamental de la ruta de innovación y transformación de las prácticas docentes, y para ello se debe contar con un acompañamiento pedagógico, didáctico y tecnológico que favorezca la cualificación del profesorado mediante experiencias de formación fundamentadas en metodologías activas (aprendizaje visible, aprendizaje basado en el contexto, aprendizaje basado en la evidencia científica, gamificación, aprendizaje basado en

problemas, entre otras) y la implementación de las nuevas tecnologías en contextos educativos (García Ruíz et al., 2021).

De esta forma, el proceso de diseño e implementación de soluciones educativas relacionadas con las prácticas de lectura en la escuela contará con las herramientas necesarias para la construcción de propuestas y prototipos de intervención pedagógica que resulten significativos para el alumnado, ya que involucran conceptos y actividades próximos a su cotidianidad, y mediante los cuales se formula una posible ruta de trabajo en torno a la resolución de los retos y desafíos de la escuela contemporánea, con la que se busca generar un impacto dentro de las dinámicas y prácticas institucionales (la replicación y escalabilidad de este tipo de soluciones educativas, por ejemplo).

En este sentido, la innovación educativa, en clave de propuesta transformadora del tradicionalismo pedagógico, se constituye, entonces, en una manera para avanzar en la construcción de soluciones que aborden y resuelvan las problemáticas de aprendizaje presentes en el contexto escolar (Arenas & Margalef, 2006, p. 24). La ruta de trabajo que comprende esta iniciativa de innovación debe focalizar, en primera instancia, el levantamiento de un paisaje narrativo que visibilice las diferentes voces y perspectivas del alumnado, y, de esta manera, facilite el conocimiento de sus necesidades e intereses. A partir del levantamiento de estos datos es posible configurar una intervención pedagógica que favorezca la optimización de falencias institucionales relacionadas con la lectura, tales como el desinterés y la desmotivación, los bajos índices de promoción lectora en las aulas y otros espacios escolares, los resultados deficientes en las evaluaciones internas y externas, entre otros.

Además, cabe señalar que este ejercicio de construcción de soluciones educativas en el marco de la innovación comprende acciones como el estudio y valoración de las problemáticas o situaciones optimizables, la definición de los objetivos que orienten el desarrollo de la solución, la selección del tipo de método que nordea la intervención, el desarrollo de la

propuesta como tal y su respectivo análisis a partir de los resultados obtenidos. De igual manera, es importante resaltar que la iteración de la solución educativa durante el año escolar permite incluir durante el proceso los cambios y ajustes necesarios para alcanzar el impacto positivo y transformador esperado sobre las prácticas de lectura en el contexto escolar.

Lo expuesto con anterioridad no debe desconocer lo vital que resulta pensar en la sostenibilidad de las soluciones dentro del contexto y las dinámicas institucionales, por ello es fundamental diseñar un mecanismo de seguimiento y monitoreo de los avances, los retrocesos, los ajustes y las modificaciones que se generan durante el proceso de innovación educativa, como iniciativa de registro y control de la transformación que se pretende desplegar en el contexto escolar, favoreciendo de este modo la estructuración de nodos de innovación desde los cuales se promueven el co-diseño, la creatividad, el desarrollo del pensamiento crítico, la alfabetización mediática, y cuyos productos y experiencias puedan ser escalable y replicables a nivel institucional y en otras instancias educativas.

3. Hacia la consolidación de otras maneras de enseñanza, mediación y promoción de la lectura

3.1 Didáctica de la lectura y la literatura, aportes y desafíos

La tarea de formar lectores se constituye en uno de los objetivos socioeducativos más importantes que la escuela debe alcanzar, y en el contexto contemporáneo, dicho objetivo debe estar en sintonía con los múltiples cambios que a diario tienen lugar en la sociedad actual (García Canclini et al., 2015). La presente investigación hace parte, precisamente, de una apuesta por integrar a las prácticas pedagógicas los contenidos que se construyen en torno a la lectura y que se movilizan mediante las redes sociales, específicamente a través de TikTok (Lázaro, 2020). Sin embargo, en la estructuración de la propuesta didáctica surgen interrogantes en torno a la viabilidad de enseñar y promover la lectura en espacios educativos mediante producciones audiovisuales; y si, en este ejercicio inscrito en las dimensiones de la

innovación educativa, es posible involucrar a maestros y estudiante como prosumidores de contenidos de lectura (Cruces, 2017), con acciones orientadas a la valoración crítica y la construcción de argumentos alrededor de lo leído (Cuenca et al., 2019).

Por lo anterior, resulta vital resaltar la importancia de establecer una cultura mediática en los contextos educativos, a partir de la cual, tanto maestros como estudiantes, cuenten con las competencias necesarias para implementar, en el desarrollo de las actividades pedagógicas, herramientas y dispositivos tecnológicos, y más aún, desarrollar una posición crítica ante el flujo de información que circula por la web, desplegar procesos creativos en torno al ejercicio de leer, promover el pensamiento crítico y llevar la experiencia de aprendizaje a un horizonte de significación que dialogue con los intereses y las necesidades de la comunidad educativa.

Precisamente, el hecho de resignificar las prácticas de lectura en la escuela conlleva a pensar en estrategias didácticas que favorezcan aspectos relacionados con la autonomía, el criterio para seleccionar contenidos, la forma de articularlos para presentar con claridad los argumentos y las ideas que surgen alrededor del ejercicio lector. En este caso, la forma de asumir la enseñanza de la lengua y la literatura, actividad en la que se incluye las prácticas de lectura, trasciende a un horizonte didáctico poco explorado por los maestros, y que encuentra en una aplicación como TikTok el escenario para la promoción de contenidos relacionados con libros de literatura infantil y juvenil (Lázaro, 2020), textos que de alguna manera hacen parte de los planes de lectura sugeridos para la básica primaria y el bachillerato (García Ruíz et al., 2021; Cuenca et al., 2019).

Durante los últimos años, pesquisas en torno a la enseñanza de la lectura y su promoción en contextos escolares, han evidenciado la imperante necesidad de movilizar el aprendizaje a través de mediaciones que contemplen la interacción entre los componentes curriculares y las necesidades e intereses de la comunidad educativa, es decir, que se deje atrás la idea de aprender pasivamente, hecho que resulta poco significativo y por tanto no contribuye al éxito

escolar, para dar paso a experiencias de aprendizaje en las que el estudiante cuente con las herramientas necesarias para participar en la construcción del conocimiento a través de, por ejemplo, la resolución de situaciones problemáticas, de propuestas de investigación escolar que movilicen contenidos visuales y audiovisuales (exploración del contexto escolar y cotidiano, entrevistas a miembros de la comunidad educativa, investigaciones sobre memoria, comunidad y familia, por ejemplo) en los que pueda expresar de una manera distinta las inquietudes, los cuestionamientos y los hallazgos que se van generando durante el proceso de aprendizaje.

En este sentido, hablar de didáctica de la lectura y la literatura implica explorar estos territorios de la práctica pedagógica en los que se anidan una serie de retos y desafíos alrededor del quehacer docente. La didáctica, asumida “como un campo de investigación cuyo objeto es construir un cuerpo de conocimientos que ayuden a profundizar nuestra comprensión de la acción pedagógica y, de ese modo, hacerla avanzar hacia modelos educativos más afinados y fundamentados” (Minuta, 2017, p. 381) establece el andamiaje conceptual y metodológico para potenciar y enriquecer el accionar de las dinámicas, propuestas y estrategias que puedan gestarse en su seno, y así aportar cambios significativos a los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Para entender mejor la importancia de explorar estos aportes de la didáctica de la lengua y la literatura es menester trazar una cartografía sobre las dimensiones que envuelven conceptos, métodos y discusiones académicas en torno a la construcción de esta área del conocimiento desde la cual se pretende establecer una relación entre prácticas, contenidos y la forma como estos se engranan con los procesos de enseñanza y aprendizaje. Estas cuestiones empezaron a ser analizadas durante las últimas décadas del siglo pasado debido a la necesidad de transformar un modelo de enseñanza con notables falencias, en el que se priorizaba la lectura intensiva de un corpus de textos clásicos, cuya exploración era mediada a través de ejercicios explicativos impartidos por el profesor, para derivar luego en un proceso evaluativo que

pretendía recuperar información puntual de las obras literarias, dejando de lado las posibilidades de interpretar y aportar nuevas ideas a la construcción del conocimiento alrededor de la lectura y la literatura.

La resignificación del proceso de enseñanza y aprendizaje implicó entonces consolidar los fundamentos científicos de una didáctica que no solo se interesara por focalizar campos de referencia del lenguaje y la teoría literaria, sino que también estableciera las bases para concebir e implementar métodos y estrategias que permitieran focalizar el uso social de la lectura y la escritura. Es así como se consigue estructurar un campo de conocimiento con su propio conjunto de saberes, cuestiones por pesquisar, participantes, roles, redes y líneas de estudio, desde el cual se propicia una interacción significativa y fluida entre los elementos curriculares y las prácticas sociales de la lengua y la literatura. Sin embargo, lo expuesto hasta ahora demuestra que en diferentes contextos educativos el engranaje de estos conceptos y métodos no ha arrojado los resultados esperados, ya que el quehacer de gran parte de los maestros se mantiene anclado a las dimensiones de un tradicionalismo pedagógico que no contempla entre las posibilidades de enseñanza los diferentes cambios y transformaciones que tienen lugar en la sociedad actual, descartando así, por ejemplo, el proceso de interacción que se establece entre el lector y el texto, a partir del cual se originan nuevas lecturas y significados, al igual que los aportes del campo tecnológico a las prácticas de enseñanza.

El fracaso en la forma de asumir la lectura y el componente literario en los contextos escolares invita, entonces, a pensar en iniciativas didácticas que favorezcan el replanteamiento de los modelos de enseñanza que no responden a estas nuevas realidades y prácticas socioculturales. Por ello, la tarea radica entonces en establecer un vínculo entre los propósitos didácticos y este tipo de saberes emergentes que se encuentran sujetos a dinámicas sociales, conocidas y por conocer, que impactan significativamente en las prácticas de la escuela. De esta manera, se instaura un escenario pedagógico en el que confluyen la adquisición de los

saberes dispuestos en el currículo y la apropiación del quehacer lector, “entendiendo esto último como un complejo entramado de contenidos que incluye un saber hacer, unos valores y actitudes, así como unas formas de relación con y hacia la cultura escrita”. (Munita, 2017, p. 381)

3.2 Lectura y literatura en la escuela, otras perspectivas de enseñanza y aprendizaje

El hecho de diseñar y proponer una estrategia didáctica que fortalezca y potencie los procesos lectores en la escuela, y que a su vez contemple la implementación de redes sociales o aplicaciones como TikTok, resulta todo un desafío en el que se deben tener presentes variables relacionadas con la práctica pedagógica y la necesidad de transformación de los procesos educativos; la motivación y el gusto que el estudiante pueda experimentar al aprender y el uso de las nuevas tecnologías en los contextos escolares (Lázaro, 2020); elementos que integran la experiencia de la lectura en la escuela, así como su proyección y uso en espacios socioculturales y en la construcción de ciudadanías digitales (Bacher, 2016).

Uno de los objetivos de la didáctica de la lectura y la literatura en los contextos escolares de la actualidad es precisamente el desarrollo de actividades de lectura que no solo consideren los factores curriculares y técnicos, sino que prioricen también los aportes de sentido y significación que se generan a partir del diálogo constante entre lector y texto. Al conocimiento de autores y obras, al análisis de las características constitutivas de los textos, se debe sumar entonces “la progresiva adquisición de un modo de leer” (Munita, 2017, p. 385) que involucra experiencias subjetivas, espontáneas y emocionales, las cuales van a la par con los procesos de análisis, comprensión e interpretación.

Esta necesidad de asumir al estudiante como sujeto lector, cuyas contribuciones aportan en la construcción de nuevos significados alrededor de los textos, y que, de igual manera, participa de las actividades de lectura en la medida en que estas despiertan su interés y

motivación, se constituye en un primer paso para viabilizar la transformación de las prácticas de lectura implementadas en los contextos escolares durante las últimas décadas, minimizando con ello la condición de obligatoriedad ligada al ejercicio de leer en la escuela, que impacta desfavorablemente en el gusto y la motivación del aprendizaje. Así mismo, la transformación en la manera cómo se enseña y aprende la lectura requiere de una reflexión en torno a la imperiosa necesidad de implementar estrategias didácticas que permitan integrar a las prácticas de lectura elementos de las nuevas tecnologías que dinamicen y resignifiquen el aprendizaje en el contexto escolar (Cuenca et al., 2019).

En este sentido, la didáctica de la lectura y la literatura se sitúa ante el reto de generar la imbricación entre los elementos curriculares de la lectura y el uso de dispositivos y herramientas tecnológicas que permitan dinamizarlos de manera significativa en el aula, de cara a la consolidación de hábitos lectores que consigan motivar al alumnado y despertar su interés para participar de los ejercicios de lectura propuestos (Lázaro, 2020). Para favorecer el desarrollo de este entramado didáctico se hace necesario vincular, en un mismo accionar pedagógico, conceptos curriculares, textos (físicos, digitales, audiovisuales) desde los cuales se propone la experiencia de lectura, al igual que estrategias de mediación y promoción volcadas a fomentar la participación activa del alumnado como consumidores y prosumidores de contenidos literarios (Cruces, 2017).

Resulta importante señalar que, bajo el marco de la innovación educativa, y atendiendo a la cultura mediática que pueda establecerse en el contexto escolar, la circulación de estos materiales, productos o contenidos diseñados por maestros y estudiantes puede encontrar en plataformas, dispositivos y aplicaciones como TikTok el escenario propicio para su socialización, valoración y debate (Cuenca et al., 2019). El concepto de cultura mediática resulta fundamental porque comprende el acceso a los motores de búsqueda e información, acción que va de la mano con el desarrollo de las competencias que le permitan al estudiante

reflexionar sobre lo útil y lo válido en el acervo de datos y contenidos que circulan en la red; así mismo, se promueve el uso de dispositivos para el procesamiento y la difusión de los contenidos que se procuren o construyan durante las actividades, por lo que es necesario impulsar procesos de alfabetización que contemplen el conocimiento y la implementación de herramientas para la creación y difusión de textos, imágenes, videos, audios. A lo anterior se suma la posibilidad de expresar libremente opiniones o ideas sobre las situaciones de aprendizaje usando para ello redes sociales, plataformas o aplicaciones, con lo cual se fomenta el desarrollo de ciudadanía digitales (Alonso & Murgia, 2018, p. 205).

Estas herramientas tecnológicas que vienen a constituir los nuevos territorios para la mediación y promoción de la lectura en la escuela, se integran a propuestas didácticas que comprenden la circulación del conocimiento, el diálogo y la confrontación de ideas, los procesos de argumentación e interpretación, la reflexión y sistematización de las prácticas que constituyen el quehacer docente, la recomendación de textos entre maestros y estudiantes, y la exposición creativa de contenidos literarios (Cassany, 2011; Cuenca et al., 2019).

El acompañamiento en el uso de las plataformas, los dispositivos y las aplicaciones, la revisión del material seleccionado para construir los contenidos mediáticos, la valoración de la calidad y el impacto que pueden tener en la audiencia, son acciones pedagógicas que complementan el entramado didáctico de las prácticas de lectura bajo el marco de la cultura mediática (García Rivero et al., 2022). Los procesos de interacción entre maestro y estudiantes, así como entre el estudiante y su par académico, comprenden también un ejercicio constante de realimentación del trabajo realizado, y una reflexión metacognitiva del proceso de enseñanza y aprendizaje. De igual manera, las prácticas de lectura bajo el marco de la cultura mediática visibilizan las múltiples perspectivas que puedan generarse, el intercambio de apreciaciones y la construcción de nuevos sentidos y significados a partir del texto en cuestión.

Los primeros acercamientos a la lectura en la educación primaria, al igual que el fortalecimiento de los niveles de comprensión, interpretación y argumentación en estudiantes de bachillerato son, por citar un par de ejemplos, situaciones de aprendizaje atendidas y solventadas por esta propuesta didáctica que no se limita a determinadas instancias de aprendizaje (ciertos grados o grupo) sino que puede cubrir e impactar significativamente las prácticas de lectura a nivel institucional. Para ello se requiere de un quehacer docente que diseñe y despliegue estrategias de mediación y promoción de la lectura pensadas para los nuevos contextos comunicativos que las redes sociales, los espacios de ocio, las interacciones a través de plataformas y aplicaciones proponen en la actualidad (Lionetti, 2017). Con esto se busca generar espacios de mediación, circulación de contenidos y promoción de saberes y prácticas desde los cuales se fomenten hábitos lectores en las aulas y otros espacios escolares (biblioteca de aula, biblioteca escolar, etc.), proponiendo así el diálogo constante entre los lineamientos de una cultura mediática y los objetivos de la didáctica de la lectura y la literatura (Lomas & Mata, 2014).

Ahora bien, este tipo de praxis, además de favorecer la consolidación de hábitos lectores más afines con las demandas socioeducativas actuales, se interesa también por el fomento de mediaciones de lectura en sintonía con los avances tecnológicos que impactan directamente en las prácticas socioeducativas de la actualidad, abarcando de esta manera los aportes que las nuevas tecnologías pueden brindar al campo educativo para dinamizar y resignificar el quehacer docente (Aguilar, 2012).

Uno de los objetivos que se pretende conseguir con la construcción de este entramado didáctico es instaurar y mantener en el tiempo nichos de lectura que fomenten el uso del pensamiento crítico, la creatividad, la estética para la puesta en escena de las ideas, el intercambio de apreciaciones en torno a las obras leídas. De igual manera, se hace factible fomentar el desarrollo de lecturas grupales y autónomas, la proyección de opiniones y

reacciones en torno a los hallazgos de la lectura, favoreciendo con esto el trabajo y la producción del alumnado a través de la mediatización de la opinión personal y la valoración pedagógica de los contenidos abordados en el aula.

De esta manera, conceptos como didáctica de la lectura y la literatura, prácticas escolares, cultura mediática, innovación educativa, convergen en un espacio pedagógico que procura abordar de manera holística y profunda las posibilidades comunicativas que se generan en el ejercicio de leer, comprendiendo de igual forma el análisis y desarrollo de prácticas reales de comunicación, los cambios socioculturales, los saberes emergentes, el interés y la motivación, como factores para la consolidación de un proceso transformativo de la enseñanza y el aprendizaje de la lectura (Cuenca et al., 2019).

Por ello, es vital promover la inserción de la escuela “en un ecosistema comunicativo, que es a la vez experiencia cultural, entorno informacional y espacio educacional difuso y descentrado” (Martín-Barbero, 1997, p. 21). La instauración de este escenario híbrido, en el que se integran elementos pedagógicos y comunicativos, debe contemplar, como se señala en líneas anteriores, un proceso de enseñanza y aprendizaje que despierte interés, motive y estimule al estudiante a participar activamente en la construcción de conocimiento, en el descubrimiento de saberes, en el desarrollo de procesos de pensamiento, análisis y crítica en torno a situaciones y contenidos del contexto escolar y comunitario; debe propiciar también la apertura de canales de difusión para comunicar los hallazgos, las ideas y pensamientos que susciten los aprendizajes y las experiencias desarrolladas en la escuela.

4. BookTok, otra forma de leer en red

Si bien, en líneas anteriores se hizo una revisión de las condiciones actuales de la escuela en términos de lectura, de la cual se deriva una alerta sobre la posible crisis en los aprendizajes de los estudiantes y la incapacidad metodológica en la que se ven sumidas las prácticas escolares para garantizar la calidad de la enseñanza, a continuación se busca explorar

el auge de las aplicaciones y redes sociales en el ámbito del aprendizaje, con la intención de conocer otras maneras de asumir la práctica de lectura en la escuela (Ugalde & González-Cabrera, 2022), que contemplan en su desarrollo las “interacciones entre lectores acerca de los textos: comentar con otros lo que se está leyendo, recomendar lo que se considera valioso, discutir diversas interpretaciones de una misma obra, intercambiar ideas sobre las relaciones entre diferentes obras y autores” (Lerner, 2014, p. 94) dentro de una propuesta de diseño atractiva y dinámica.

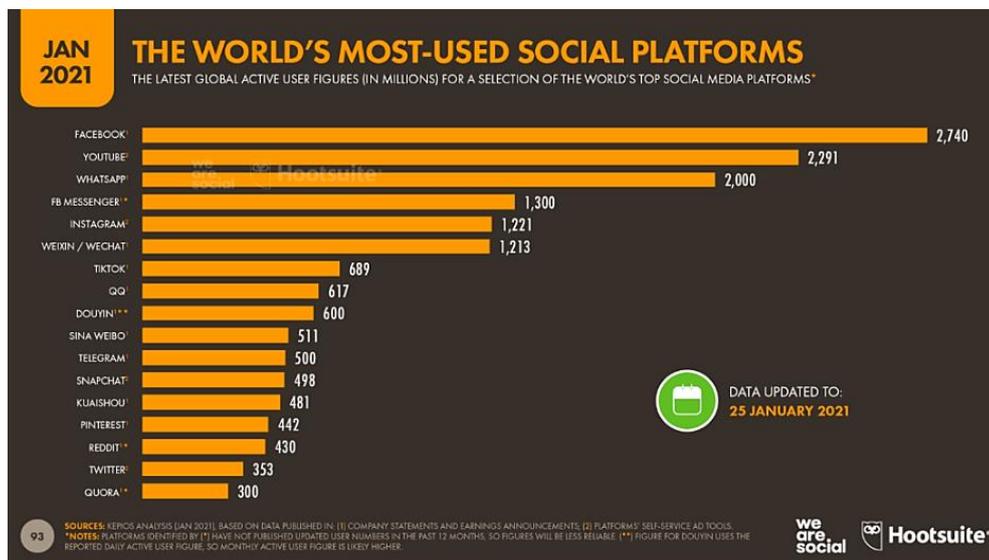
La era del Internet y los procesos comunicativos en la web han generado nuevas comunidades discursivas en las que se puede apreciar otros tipos de interacción entre autores, obras y lectores, así como prácticas de lectura y aprendizaje que se movilizan a través de canales y plataformas como YouTube e Instagram (Bonilla-del-Río et al., 2020). El siguiente paso de este recorrido en torno a la manera cómo se asume la lectura en la escuela de hoy, conduce entonces al encuentro con otras posibilidades metodológicas y de difusión, que para el presente estudio focaliza la plataforma TikTok y las dinámicas que surgen entre las comunidades de consumidores y prosumidores de contenido, es decir, entre la comunidad lectora y quienes ofician como mediadores, los booktokers.

De esta forma, en la exploración del uso de TikTok como plataforma desde la cual es posible promover el desarrollo de propuestas de innovación educomunicativas, que buscan contribuir en la transformación de las prácticas de lectura del contexto escolar, resulta importante analizar algunos aspectos técnicos alrededor de las métricas de esta red social. Si se quisiera trazar un breve recorrido histórico del ascenso y la gran popularidad de TikTok en la actualidad, habría que mencionar, en primera instancia, que cuando fue lanzada al mercado durante el mes de septiembre del año 2016, la red social TikTok era conocida como Douyin, y fue la fusión con Musical.ly (aplicación que en su momentos fue bastante popular entre

adolescentes de Estados Unidos, en la que se podía descubrir, crear o compartir videos cortos⁶), lo que le permitió a TikTok tener acceso al universo del entretenimiento para adolescentes, y competir directamente con redes sociales y aplicaciones como YouTube, Instagram y Facebook, que llevan más tiempo en el mercado y cuentan con el respaldo de compañías como Google (Anderson, 2021; Yu-Liang et al., 2019; Li et al., 2019).

Según el más reciente reporte de Datareportal (2022), en enero de 2021 TikTok contaba con 689 millones de usuarios activos al mes, hecho que le permitió ubicarse como la novena red social más popular, superando a redes sociales reconocidas como Twitter, Pinterest, Telegram y Snapchat, por ejemplo. Cabe señalar que, durante gran parte de la pandemia, es decir, entre diciembre de 2019 y septiembre de 2021, esta base de usuarios activos de TikTok consiguió duplicarse.

Figura 3. Reporte métricas redes sociales - Datareportal



Fuente: Datareportal (2022), <https://bit.ly/3IHMyMd>

Así mismo, Bytedance menciona en el reporte de sus métricas, que, para septiembre de 2021, TikTok superó el umbral de los 1.000 millones de usuarios activos durante el mes, cifra que viene creciendo si se tiene en cuenta el informe de Sensortower (2022) donde se señala

⁶ La duración de los videos en TikTok comprende un mínimo de 15 segundos y un máximo de 3 minutos.

que, en lo que va corrido del año 2022, la red social ha alcanzado 124 millones de descargas en IOS y Android, y dado que la plataforma ocupa los primeros puestos en las listas globales de descargas de aplicaciones, se podría asegurar que los usuarios activos mensuales de TikTok siguen en aumento.

Este contexto de descargas, métricas y usuarios sirve como escenario para el desarrollo y el posicionamiento del booktok, término empleado para hacer referencia a la comunidad de lectores que interactúa para discutir y recomendar la lectura de libros, ya que hallan interesantes los elementos relacionados con los personajes, las situaciones narrativas, los lugares de ficción, entre otras posibilidades de interés que surgen durante el ejercicio lector (Harris, 2021). Recientemente se ha podido identificar que este tipo de grupos o comunidades de lectura estimula el interés y gusto por leer entre los adolescentes (Guiñez-Cabrera, 2022), aspecto que ha propiciado el desarrollo de múltiples investigaciones que pretenden cartografiar la lectura, su promoción y mediación, sobre las dimensiones de esta red social (Torres-Toukoumidis et al., 2021; Suárez-Álvarez & García-Jiménez, 2021).

Históricamente la escuela ha servido de escenario para la implementación de diferentes tipos de mediaciones en torno a la lectura. En las líneas de un tradicionalismo, que pareciera mantenerse vigente, los contextos escolares han conseguido brindar un mínimo acceso a experiencias de lectura significativas, en las que se implementen diversidad de textos y se involucre el interés y la participación del estudiante (Ferreiro 2001, p. 63). Ante este tipo de problemática surge la necesidad de construir otros escenarios para cumplir con el objetivo de dinamizar y resignificar las prácticas de lectura en la escuela. Durante la emergencia sanitaria generada por el COVID-19 se emplearon estrategias de mediación pedagógica que involucraban medios como el periódico, la radio, la televisión y las redes sociales (Ugalde & González-Cabrera, 2022), herramientas puestas al servicio de la educación para propiciar la

interacción entre maestros y estudiantes, con miras a darle continuidad al proceso educativo (Bermejo Sánchez, 2021).

Como fue mencionado anteriormente, esta situación dejó en evidencia cierto tipo de falencias en la práctica de los maestros, y fue necesarios volver sobre el desarrollo de competencias formativas que les permitiera comunicar, fortalecer y expandir las actividades pedagógicas mediante el uso de los medios de comunicación y los elementos tecnológicos que integran las dinámicas culturales de la actualidad. Fue el momento en el que herramientas como las redes sociales cobraron interés para el desarrollo de las actividades de enseñanza y aprendizaje, ya que mediante estas se puede diseñar y movilizar los contenidos y actividades para ser desarrolladas de manera remota (caso de la virtualidad que envolvió la educación durante el confinamiento) o presencial, pensando el aula como un laboratorio para la creación de insumos y contenidos desde los cuales se dé cuenta del aprendizaje.

En el caso de las actividades relacionadas con la lectura, TikTok se constituye en una plataforma desde la cual es posible la promoción y mediación del ejercicio lector teniendo presentes las nuevas maneras en que el alumnado interactúa con la información, es decir, con los procesos de simultaneidad, fragmentación y velocidad que hacen parte de la constante producción y difusión de datos y contenidos (Pereyra, 2019). Este tipo de transformaciones en el acceso a la información sitúa al estudiante ante formas distintas de leer, comprender y apropiarse de los saberes (Haryoto et al., 2022), acciones que la escuela, la práctica pedagógica y el desarrollo de estrategias didácticas no pueden desconocer, ya que si lo hiciera, correría el riesgo de mantenerse en la orilla de un tradicionalismo pedagógico que poco estimula el aprendizaje, a su vez que estaría descartando la posibilidad de explorar y apropiarse de un territorio fértil para el desarrollo de otras maneras de aprender (Becerra-Chauca y Taype-Rondan, 2020).

Por tanto, la formulación de propuestas para la enseñanza y el aprendizaje de la lectura en la actualidad no debe pretender silenciar este tipo de cambios que impactan el contexto educativo, sino fomentar la construcción de conocimiento a partir de espacios de diálogo entre el currículo, el quehacer docente y estas nuevas maneras de aprender, que en la actualidad necesariamente integran competencias, habilidades y experiencias relacionadas con la cultura digital (Buckingham, 2008). A partir de lo anterior, sería posible entonces hablar de una práctica pedagógica que contemple las transformaciones del lenguaje y los sistemas de comunicación dentro de los contextos escolares, es decir, un quehacer que percibe y comprende los cambios que están aconteciendo contantemente en el contexto socioeducativo, los cuales invitan a explorar otros modos para significar, leer y comprender la realidad.

Los escenarios educativos que integran a sus dinámicas estos elementos de la cibercultura consiguen aproximarse a la forma cómo las nuevas generaciones asumen el conocimiento, los procesos socioculturales y la forma de ubicarse y comprender la realidad. Esto resulta importante de cara al desarrollo de procesos de formación significativos dentro del panorama de las aulas contemporáneas, que cuenten con una mirada múltiple, abierta al diálogo entre saberes y herramientas que permitan dinamizarlos y potenciarlos mediante el uso de sistemas de significación, que provienen justamente del contexto vertiginoso y simultáneo que moviliza la digitalización de la cultura (Ferrari, 2022).

En este sentido, la implementación de TikTok como componente de un proceso de innovación educativa que focaliza estas nuevas maneras de apropiarse del conocimiento, mediante propuestas de trabajo colaborativo volcado hacia el desarrollo de la creatividad y del pensamiento crítico, comprende prácticas de lectura e interpretación que no solo priorizan el uso de dispositivos y pantallas para acompañar las actividades, sino que apuestan también por la asimilación crítica de la información que circula en la web, la cual se constituye en sustancia

para la creación de los contenidos que integran el ejercicio lector, así como de su promoción y mediación en el contexto escolar (Soler, 2016).

De igual manera, al constituirse como un producto de los constantes avances y transformaciones que se reflejan a diario en el contexto sociocultural y tecnológico, TikTok se presenta como una herramienta desde la cual se pueden asumir nuevas maneras de interactuar alrededor de la información; de percibir, comprender y ajustar los universos virtuales y presenciales por los que se moviliza la práctica pedagógica, así como gestionar la selección de elementos (análogos y digitales) que componen las actividades de lectura. La construcción de contenidos relacionados con la lectura, con su mediación y promoción, requiere, en primera instancia, conocer la forma cómo está constituida la plataforma, es decir, la apropiación de las herramientas que facilitan el diseño de productos audiovisuales a través de la mezcla de material visual, de audio y video, y el nivel de difusión que pueden alcanzar las piezas diseñadas desde las cuales se propone ejercitar, mediar y promover la lectura de otra manera (Lluch et al., 2015).

De igual forma, los procesos de alfabetización que se fomentan mediante TikTok van en la dirección de consolidar comunidades de lectura en el contexto escolar, las cuales son lideradas por los docentes, quienes generan estrategia de mediación para promover una participación activa de los estudiantes, a saber, son los encargados de propiciar el ambiente de aprendizaje en el que el alumnado participa como consumidor y prosumidor de contenidos (Boffone & Jerasa, 2021). Por ello, actividades como compartir apreciaciones, generar contenido visual o audiovisual para dar respuesta a determinada inquietud, socializar hallazgos, dar a conocer puntos de vista en torno a los textos sugeridos, resultan esenciales para generar una red de aprendizaje que se moviliza a partir de la interacción entre los miembros de la comunidad lectora, y que constantemente apuesta por generar núcleos de discusión y aprendizaje colaborativo. Los textos sugeridos para dichas actividades pueden estar

relacionados con determinadas temáticas (medio ambiente, convivencia, proyecto de vida, etc.), con situaciones problema que se evidencien en el contexto escolar y que puedan ser resueltas mediante la palabra (construir soluciones a partir de la reflexión de textos y materiales visuales y audiovisuales que fortalezcan la propuesta de transformación que se pretende alcanzar), con gustos personales, entre otras posibilidades.

Así, estos espacios escolares en torno a la lectura pretenden generar experiencias que despierten el interés de la comunidad e involucren a la mayor parte de los participantes, ya que sus interacciones son las que permiten llevar a otro nivel los procesos de interpretación y construcción de nuevas perspectivas de análisis. Con esto se busca, además, que la lectura se constituya en un ejercicio desde el cual sea posible reflejar o vincular al proceso de aprendizaje las situaciones diversas que tengan lugar en la cotidianidad escolar.

Cabe agregar que este tipo de transformación y resignificación de las prácticas de lectura rompe la concepción del espacio tradicional del aula, así como las dinámicas establecidas para la clase. Trascender la idea del proceso de enseñanza y aprendizaje anclado a un espacio físico implica la visibilización y el uso de otros espacios como los laboratorios o aulas tecnológicas, espacios cotidianos del hogar o del contexto escolar como escenarios para el diseño y la producción del material relacionado con la lectura, así como la posibilidad de registrar intervenciones y aportes de otros miembros de la comunidad para enriquecer el trabajo (Cassany & Shafirova, 2021). Una especie de aula invertida que ve en el proceso de acompañamiento del docente la posibilidad de contar con un espacio de realimentación que permita ajustar detalles y optimizar la calidad del producto audiovisual con el que se da cuenta de la lectura y la interpretación de los textos, antes de ser difundidos y compartidos con la comunidad educativa.

Así mismo, debido a la flexibilidad que envuelve las actividades del proceso de diseño, revisión y difusión del material audiovisual, se genera una ruptura en la concepción del tiempo

tradicional de la escuela (Serres, 2014), desde el cual se concibe la educación bajo el marco de una rigidez curricular que estipula cierta cantidad de horas para la enseñanza de contenidos ligados a determinadas áreas del saber. Al resultar un ejercicio significativo y vinculante, el diseño creativo y crítico del material audiovisual de TikTok (Li et al., 2019) se amplía y desarrolla en momentos extraescolares, espacios en los que se propicia la resignificación de los borradores mediante de la revisión de los docentes y los aportes de otros estudiantes o miembros de la comunidad. De este modo, el diseño de contenidos a partir de las ideas, apreciaciones, inquietudes, interpretaciones y hallazgos de los estudiantes trasciende las dimensiones espaciotemporales de la escuela. Lo anterior implica que el maestro implemente una práctica pedagógica orientada hacia el desarrollo constante de procesos creativos, que despliegue un acompañamiento significativo durante la revisión y selección crítica de los datos y de la información usada en el diseño de los contenidos, así como el fomento de la participación activa de cada uno de los estudiantes en un proceso de aprendizaje que lo invita a salir del molde tradicional en el que se recibe a través de las clases los contenidos establecidos en el currículo, para mudar la perspectiva hacia la producción de contenidos literarios (lectura, crítica, expansión de narrativas) en una pasarela comunicativa que fundamenta el desarrollo de ciudadanías digitales.

En suma, el uso de TikTok como elemento didáctico para el desarrollo de las prácticas de lectura en el contexto escolar, además de proponer una herramienta para dinamizar el proceso de enseñanza y aprendizaje, plantea un cambio en los roles establecidos dentro del aula (unidireccionalidad del mensaje, las categorías de activo/pasivo) desde el cual se instaura un “entorno digital que invita constantemente a la acción e implicación de los usuarios (...) no solo para consumir contenidos, sino para producirlos en similar proporción” (Sidorenko, 2021, p. 90).

4.1 Recorrido por la lectura mediada en otras plataformas, el caso de YouTube e Instagram

La vida mediática en la actualidad es vertiginosa y cambiante, en ella aparecen y desaparecen constantemente plataformas por las cuales se moviliza información de todo tipo, y a partir de las dinámicas de interacción que en estas se establecen, se va gestando un proceso de mediatización donde se refleja la manera compleja en que cada vez más los medios y dispositivos tecnológicos van ganando lugar en los contextos de la vida cotidiana. Esta manifestación de los cambios en la manera de comunicarnos y de gestionar la información, al tornarse un proceso sociocultural, impactan también en la forma de pensar la educación.

Por tanto, en este escenario que invita a considerar la reconfiguración de las prácticas escolares, se evidencia la necesidad de promover procesos formativos que estén en sintonía con las dinámicas de la cultura digital (Buckingham, 2008), lo cual le exige a la escuela el diseño y la implementación de estrategias que permitan desarrollar competencias mediáticas, la resignificación en la manera cómo se abordan los componentes curriculares, la puesta en marcha de actividades de enseñanza y aprendizaje que involucren la interacción dialógica, el diseño de contenidos mediáticos que reflejen la experiencia de aprendizaje, así como la realimentación del proceso. Al tomar la lupa y observar con detalle este tipo de cambios en el mapa socioeducativo del siglo XXI es posible rastrear una serie de prácticas orientadas a la mediación y potenciación de los procesos de lectura a partir de medios de difusión como dispositivos tecnológicos y entornos de comunicación como las redes sociales.

Un ejemplo de este tipo de transformaciones en la forma de mediar y promover la lectura a partir del contacto con la tecnología son los influencers⁷ (quienes movilizan sus contenidos por redes, canales y sitios especializados) y las comunidades digitales constituidas

⁷ La figura de los influencers está ligada a prácticas de mediación exitosa debido a la gran audiencia que alcanzan en plataformas como TikTok, Instagram, Twitter, YouTube, Facebook, y debido a ello son contratados por diversos patrocinadores para publicitar sus productos.

alrededor del interés y la pasión por los libros. Estos nuevos mediadores y espacios abiertos para la difusión de contenidos relacionados con el ejercicio de promoción de la lectura hacen parte de un entorno digital en el que cualquier persona interesada en determinado material literario consigue acceder, interactuar y compartir apreciaciones sobre los contenidos allí “colgados”.

La mediación de la lectura en YouTube fue uno de estos primeros ejercicios en los que se utiliza un canal o medio tecnológico para compartir gustos, intereses y apreciaciones sobre libros y otros textos consumidos por los usuarios. La etiqueta de booktube fue acuñada en el año 2011 y a partir de ella se genera un proceso de visibilidad e identidad al que se integran los mediadores y promotores de lectura que usan esta plataforma, consolidando con ello vínculos socioculturales que terminarían por constituir una comunidad a nivel global (López, 2017). Lo que ocurrió a continuación fue la estandarización de un género audiovisual en torno a prácticas de lectura enunciadas con un lenguaje propio, que fijó su atención en un público de lectores jóvenes (Renés et al., 2020), quienes hallaron en “internet un espacio fresco y divertido para hablar de libros que tal vez no encontraba en otros espacios institucionales como la familia, la escuela o las bibliotecas” (Tomesana, 2019, p. 71).

Gracias al exitoso posicionamiento cultural de la comunidad booktube, las editoriales, los autores y los eventos desarrollados a nivel mundial en torno a la lectura, como fiestas, ferias, salones, fijaron su interés en este tipo de mediación tecnológica que a través del contenido audiovisual consigue tener una difusión amplia del material literario, y con esto, llevar a otro nivel el conocimiento y consumo de este tipo de publicaciones (Juárez-Urquijo et al., 2019; García-Jiménez et al., 2018). Fue así como el auge de booktube estableció un vínculo directo entre los formatos tradicionales de las publicaciones (libros, revistas, cómics) y los medios digitales (Vizcaíno-Verdú et al., 2019), en un ejercicio que demuestra la posibilidad de hibridar la mediación y promoción de la lectura (Reddan, 2022; Rovira-Collado, 2017; López, 2017).

A lo anterior se puede sumar que el conjunto de interacciones alrededor del texto tiende a transformarse, es decir, la posición activa o pasiva del promotor y del lector pasa a contemplar otras actividades como el contacto digital con los autores u otros lectores a través de internet; la colección de afiches, vasos, prendas de vestir con la imagen de los personajes; la creación artística de productos relacionados con la trama y los personajes de los libros, usando para ello computadores o celulares. Esto evidencia un cambio en las prácticas de recepción y consumo, vinculadas a procesos de producción, marketing y venta de contenidos literarios, que tiende a expandir las narrativas hacia otros espacios socioculturales (Rovira-Collado, 2021; Scolari, 2017).

La lectura en red también invita a explorar otros tipos de mediaciones que tienen lugar en plataformas como Instagram, espacio que integra este ecosistema digital de lectores en línea donde los usuarios procuran y comparten ideas, apreciaciones, conceptos y guías para disfrutar la lectura en compañía. En los territorios de esta plataforma, el mediador recibe el nombre de bookgrammer y la comunidad se denomina bookstagram. Desde su aparición en 2013 las dinámicas que se proponen en sus dimensiones de interacción no solo contemplan el hecho de comentar contenidos, tramas, traducciones y ediciones de determinados libros, sino que se busca contagiar la pasión por estos mediante la publicación constante de imágenes y videos con los que se pretende nutrir los niveles de consumo y conocimiento de las diversas tipologías de textos, y así satisfacer los diferentes intereses de la comunidad (Dezuanni et al., 2022; García-Jiménez et al., 2018; Tabernero-Sala, 2016).

Las dinámicas del bookstagram comprenden, además, el desarrollo de estrategias comunicativas y de enunciación donde la emoción juega un papel determinante en la promoción de los libros. Las publicaciones no guardan mucha relación con propuestas de la crítica literaria, sino que afloran en un campo de expresión genuino, con palabras del cotidiano con las que se busca compartir de la manera más libre y sencilla los hallazgos, las ideas y las

apreciaciones generados por la lectura de determinado texto. Esto evidencia una de las características de los bookgrammers, el hecho de no considerarse experto en cuestiones literarias, sino promotores de sus gustos e intereses en el universo de la lectura y la literatura, de experiencias emocionales que resultan interesantes y necesitan ser valoradas y discutidas con los miembros de la comunidad (Dezuanni et al., 2022).

Cabe señalar también que, en la línea del marketing digital, la comunidad bookgrammer se constituye en una pieza clave para el proceso de difusión de los libros. Las alianzas que se establecen entre las editoriales y el influencer genera una serie de aspectos que vale la pena revisar para comprender cómo se estructura la relación entre el libro, la mediación digital y el éxito de ventas (Reddan, 2022; Juárez-Urquijo et al., 2019). En algunos casos, a cambio de una crítica en formato de imagen o video (*reels - review*) que se movilice por su cuenta de Instagram, el bookgrammer recibe como contraprestación un libro que la mayoría de las veces no ha sido lanzado al mercado, acuerdo en el que se puede leer, entre líneas, un cierto nivel de exclusividad. El desencadenamiento de comentarios, apreciaciones y demás aportes de la comunidad en torno a esta pieza visual/audiovisual en la que se referencia el contenido del texto, les permite a las editoriales mapear y comprender la manera como el mercado puede reaccionar ante el lanzamiento oficial de este libro, al tiempo en que obtiene espacios gratuitos de publicidad y difusión (Morais, 2021). Este tipo de situaciones, impensadas en década anteriores, reflejan los vertiginosos y sustanciales cambios que tienen lugar en la sociedad contemporánea, y que invitan por tanto a replantear la manera cómo se asumen determinadas prácticas en espacios sociales, culturales y digitales.

De igual manera, es posible rastrear y reconocer este tipo de prácticas en otras plataformas y aplicaciones en las cuales se evidencia un accionar similar que integra dinámicas de promoción y mediación, así como el fomento de las interacciones entre los miembros de estas comunidades de lectura (Boffone & Jerasa, 2021). Tal es el caso de Facebook, Wattpad,

Goodreads, Skoob, EFP Fancion (por mencionar algunos), plataformas en las que se abre un espacio para la valoración de libros y otras manifestaciones de producción cultural como la escritura, los videojuegos, la música, el cine, las series, elementos que juegan un papel importante en el diario acontecer de los adolescentes (Haryoto et al., 2022; Dovchin, 2020). A través de la pasión por la práctica de lectura, estas comunidades van consolidando una identidad, una familia, que provee insumos de lectura, ideas, perspectivas e interpretaciones de los contenidos, todo envuelto en una propuesta espontánea, leve, liberada de formalismo académicos, propia de internet y de las dinámicas de comunicación que en este medio se generan.

La apertura de estos canales de interacción alrededor de productos audiovisuales de contenido literario invita a reflexionar sobre las acentuadas transformaciones que tienen lugar en la sociedad contemporánea, hecho que no puede ser ajeno a la escuela ya que los estudiantes son sujetos que se ven impactados directamente por este tipo de mudanzas en la forma cómo se procesa, gestiona y comparte la información, y los contextos escolares y sus prácticas podrían encontrar en ellas elementos interesantes desde los cuales se pueda potenciar y resignificar el quehacer docente.

4.2 Booktok, explosión de estímulos para la creación de contenidos

La experiencia de promover la lectura a través de una red social como TikTok comparte de cierta manera las mismas características de las redes y plataformas enunciadas con anterioridad. Básicamente la diferencia radica en las herramientas dispuestas para la creación del contenido que TikTok ofrece a sus usuarios, en las que se destaca una apuesta dinámica para integrar en un producto audiovisual imágenes, sonido, plantillas, formatos de texto, adhesivos, efectos, filtros, control de la velocidad en las transiciones de audio y video, fondos, temporizadores, remezcla de contenidos, entre otros elementos que terminan por constituir una pieza bastante atractiva para el consumo (Munger, 2020).

Se mantiene en la comunidad booktok la idea de colectividad, que está vinculada a la experiencia de conexión virtual; la importancia de la interacción a partir de comentarios y aportes entre los participantes; el gusto por la originalidad en la producción de los contenidos (Merga, 2021); el componente de informalidad en las publicaciones, hecho que las aproxima a la idea de lo real, es decir, de gente del común compartiendo con sus iguales en torno a la lectura (Dezuanni et al., 2022). En este sentido, en la comunidad booktok no se prioriza la socialización de reseñas analíticas y clásicas de los textos, las cuales aparecen generalmente en periódicos, revistas o sitios especializados, sino que por el contrario se potencia la socialización de publicaciones en las que resalta la reacción emocional del lector ante la trama, los personajes y demás elementos literarios (Wiederhold, 2022). Cabe señalar que los escenarios en los que tiene lugar el diseño del material audiovisual generalmente están vinculados a ambientes domésticos (cuarto, sala, pasillo) en los que la presencia de los libros y de las bibliotecas caseras cobra importancia a la hora de compartir, de manera espontánea, las apreciaciones sobre las lecturas realizadas.

La autoproducción del contenido audiovisual es otra de las características identificables en la comunidad booktok (Reddan, 2022), ya que la mayoría de los videos son diseñados a partir de guiones que estructuran contenidos ágiles, concretos y dinámicos (Vizcaíno-Verdú & Abidin, 2022), implementando en las dimensiones de la enunciación, al igual que en booktube y el bookstagramm, la función emotiva del lenguaje, y la proyección fática en el espacio de transmisión, acciones que le permite al booktoker mantener contacto con el espectador mediante gestos, miradas a la cámara, intervenciones verbales, entre otras formas de expresión (Merga, 2021).

Esta tendencia de crear *engagement* con la audiencia incluye también cierto tipo de humor que se evidencia en el uso de herramientas para remezclar y editar los efectos sonoros y la música seleccionada para el video, acciones con las que, en algunos casos, el booktoker

pretenden incluir la voz de un segundo narrador, quien de manera constante parodia o ironiza el contenido y las equivocaciones que se puedan registrarse durante el diseño del material audiovisual. De igual manera, se implementan textos, adhesivos, emoticones que comunican desde su contenido semántico otro tipo de ideas a las expresadas con la voz, o refuerzan el mensaje que se quiere transmitir (Dezuanni et al., 2022).

Todos estos aspectos han hecho del booktok un escenario de interacción que despierta el interés de niños, jóvenes y adultos alrededor del mundo, precisamente por la cantidad de herramientas con la que este laboratorio virtual permite dar rienda suelta a los procesos creativos mediante el diseño de material audiovisual. El éxito de booktok se ve cristalizado gracias a que en este escenario los promotores y mediadores de la lectura pueden expresarse creativamente a través del diseño fácil y rápido de material audiovisual, mientras que los demás participantes cuentan con la misma libertad de aportar nuevas rutas de significación e interpretación a través de sus comentarios. De esta manera, el ejercicio de promover la lectura trasciende hacia una dimensión mucho más significativa para la comunidad booktok, constituyéndose en un estilo de vida mediante el cual es posible compartir experiencias, gustos y pasiones en torno a los libros, y en el que se registra un gran y constante flujo de interacciones (Merga, 2021).

Este tipo de dinámicas no ha pasado desapercibido para la industria editorial, la cual se ha visto sorprendida por una serie de situaciones nunca antes vista, como es el caso, por ejemplo, de la repentina aparición de textos escritos hace varias décadas en las listas de los libros más vendidos. La sorpresa radica en que, generalmente, los libros más vendidos son aquellos que han sido lanzados recientemente al mercado. Sin embargo, y gracias al booktok, hoy en día vuelven a ver la luz de los estantes y las vitrinas libros que han sido escritos en otros momentos de la historia, y que cobran valor gracias a la interacción que sea dentro de las comunidades lectoras en el universo TikTok (Wiederhold, 2022).

De una manera similar a lo que ocurre en booktube y bookstagram, este tipo de dinámicas en torno al consumo de libros ha propiciado que las editoriales transformen sus mecanismos de ventas en propuestas creativas para la difusión del material bibliográfico (Juárez-Urquijo et al., 2019), incluyendo en ellas la exitosa promoción y mediación del booktoker, con lo cual se pretende garantizar el crecimiento de la industria en torno al libro. Estas nuevas estrategias de marketing incluyen la oferta de copias gratuitas de los libros para los creadores de contenido booktok, al igual que incentivos económicos, a manera de patrocinio, por las interacciones que se generen alrededor de los libros que son lanzados al mercado.

En este sentido, el análisis de TikTok como plataforma de diseño, interacción y divulgación de contenidos (Morais, 2021) relacionados con la lectura en espacios escolares, abre un campo de reflexión alrededor del uso y la implementación de herramientas digitales y tecnológicas como apoyo a las prácticas docentes. Al ser focalizado como elemento didáctico, booktok se integra al escenario educativo actual como una opción de alfabetización desde la cual se puede promover y fortalecer las actividades de lectura en la escuela mediante una ruta metodológica enmarcada en la innovación educativa, que requiere, para su desarrollo, de elementos como la alfabetización mediática de maestros y estudiantes, la transformación de prácticas pedagógicas, la resignificación de propuestas didácticas que contemplen el uso de herramientas tecnológicas, el desarrollo de procesos de pensamientos creativo y un posicionamiento crítico ante la información que circula en la web (Kulkarni & Owens, 2022). De lo anterior se deriva, entonces, un cambio en los modos de leer en la escuela contemporánea (Aguilar, 2012), que permite comprender la manera cómo los niños, niñas y adolescentes consumen, producen, aprenden y comparten contenidos en torno a la lectura en escenarios educativos potenciados por la tecnología (Ferrari, 2022; Haryoto et al., 2022).

II PARTE

Investigación

1. Contextualización y justificación

1.1. Booktok: crear, aprender, compartir

Booktok se ha constituido en un escenario para la promoción y mediación de la lectura en red que congrega a toda una nueva generación de lectores, generalmente niños, niñas y adolescentes (Generación Z) (Vilanova & Ortega, 2017) en torno a la pasión por los libros (García et al., 2022; Haryoto et al., 2022). Esta comunidad que cada vez gana más seguidores alrededor del mundo tiene como característica fundamental el hecho de propiciar la interacción entre los participantes a través de actividades en torno a la lectura que fundamentan y enriquecen cierto tipo de cultura e identidad generacional (Wiederhold, 2022). Las comunidades de booktok no ven en la plataforma de TikTok un escenario para exhibir contenido narcisista, sino un territorio expansivo por el que se movilizan constantemente perspectivas, ideas, sugerencias y apreciaciones orientadas a ampliar el espectro de análisis de la lectura, con un lenguaje accesible, auténtico y espontáneo.

Fue durante el confinamiento originado por la emergencia sanitaria del COVID 19 que booktok consiguió potenciar la consolidación de estas comunidades lectoras emergentes. A lo largo de este periodo, donde la población mundial se vio obligada a encerrarse en la cotidianidad del hogar, herramientas como las redes sociales, en este caso TikTok, se constituyeron en importantes puentes de comunicación y entretenimiento por los que circularon contenidos relacionados con rutinas fitness, series televisivas, hábitos saludables, recetas culinarias, clubes de apreciación cinematográfica, retos de baile, dinámicas escolares o simplemente rutinas de ocio (Huaman & Ramírez, 2022; Quiroz, 2020).

En el caso de la lectura en red, las señaladas condiciones del contexto digital fueron propicias para que los miembros de dichas comunidades pudieran mantenerse conectados, interactuando dentro de la plataforma y a partir de sus dinámicas, consiguiendo disfrutar así de experiencias en torno a los libros un tanto distintas a aquellas desarrolladas de manera solitaria.

En Reino Unido, por ejemplo, los niveles de lectura entre niños y jóvenes se incrementaron durante el confinamiento gracias a la creación de estas redes lectoras a través de booktok (Wiederhold, 2022).

Cabe señalar que la constitución de estas nuevas agrupaciones humanas en torno a la lectura trasciende las barreras impuestas por la “organización político-administrativa (ciudad, provincia, nación o estado) o por el idioma” (Cassany, 2006, p. 186), y establece un punto en común para la construcción de procesos de identidad individual y colectiva en los que, generalmente, los usuarios se dan a conocer a través de un *nickname*, del perfil descriptivo de sus gustos e intereses, o por medio de comentarios e apreciaciones relacionados con determinados temas de discusión.

Así mismo, es importante resaltar que la comunidad booktok acoge a los lectores en un ambiente de interacción que prioriza sus intereses, aportes e intervenciones, hecho que favorece la consolidación de un escenario de discusión abierto a ideas y posibilidades interpretativas que permitan construir nuevas perspectivas de análisis. De estos procesos se deriva la concepción de la lectura en red como una forma de alfabetización inscrita en la democratización de la crítica literaria, desde la cual se promueve la transformación del clásico sistema vertical de lectores (inscrito en propuestas educativas tradicionalistas) en redes horizontales de lectura (Boffone, 2022) donde tienen cabida los modos emergentes de leer y generar conocimiento (Rovira-Collado, 2015).

Para Serres (2014), las implicaciones socioculturales de estos cambios invitan a repensar las prácticas hegemónicas en los contextos educativos, ya que se hace necesario abrir espacios de discusión alrededor de los elementos tecnológicos y del constante y ubicuo flujo de datos e información que descentraliza y multidirecciona las posibilidades de aprender. La escuela de hoy no puede ser ajena a este tipo de transformaciones que promueven un giro metodológico en la manera de asumir y desarrollar su quehacer, esto es, en la oferta de un

accionar didáctico que potencia las prácticas de lectura a través de la motivación y el interés que se puede despertar en el alumnado mediante actividades de construcción del conocimiento, no solo desde la perspectiva de consumidores, sino como prosumidores que proyectan sus ideas sobre un campo de socialización e interacción en el que se reconocen las posibilidades de aprendizaje que ofrece el contexto, así como los modos de asumir, comprender e interpretar la realidad (Cruces, 2017; Hymes, 1996).

2. Objetivos e hipótesis de la investigación

General: Analizar la competencia mediática de los booktokers en función del proceso de diseño y difusión de contenido sobre libros en la red social TikTok.

Específicos:

- Estudiar las prácticas de producción de contenido de cuatro booktokers de América Latina a partir de las mediaciones de lectura que proponen y los recursos técnicos que implementan.
- Evaluar el desempeño de los booktokers de acuerdo con los ámbitos, las dimensiones y las categorías en las que se enmarca su práctica mediática.
- Analizar la posibilidad de integrar a las prácticas escolares los productos audiovisuales relacionados con literatura infantil y juvenil que se generan en la comunidad booktok.

Una vez definidos los objetivos, se pretende dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo puede la red social TikTok, y particularmente la comunidad literaria digital booktok, potenciar las prácticas de lectura en la escuela? En este sentido, la investigación será asumida desde un enfoque cualitativo, utilizando el método de estudio de caso descriptivo centrado en la comunidad literaria booktok. La misma pretende verificar el cumplimiento -o no- de tres hipótesis de trabajo, para lo cual resulta pertinente recordar que en la investigación cualitativa las hipótesis están ligadas a procesos de significación flexibles, emergentes, contextuales, a diferencia de las pesquisas de naturaleza cuantitativa. De acuerdo

con el desarrollo de la investigación, las hipótesis pueden confirmarse o refutarse, destacando en ello que estas se adaptan a los avatares de la investigación, a sus datos y resultados. (Hernández-Sampieri et al., 2014).

Figura 4. Hipótesis basadas en los objetivos específicos

Objetivos específicos	Hipótesis	Instrumentos metodológicos
Objetivo específico 1	La producción de contenidos de los booktokers está inserida en una práctica de lectura que selecciona y destaca elementos literarios, integrándolos a una propuesta audiovisual dinámica que contine imágenes, sonido, plantillas, formatos de texto, adhesivos, efectos, filtros, fondos, temporizadores, remezcla de contenidos, entre otros elementos que terminan por constituir una pieza bastante atractiva para el consumo.	Instrumento para el análisis de la competencia mediática (Ferrés & Piscitelli, 2012).
Objetivo específico 2	La posibilidad de contar con una serie de dimensiones e indicadores desde los cuales se pueda configurar una lectura holística de los aspectos que integran la práctica del influencer, en este caso estudiando la manera cómo el booktoker diseña y difunde los contenidos mediáticos en el universo booktok, y la forma de generar engagement con la audiencia de seguidores, de propiciar el diálogo, la reflexión, la interacción y los ejercicios de realimentación en torno a aspectos relacionados con los procesos de lectura y con la apreciación literaria.	Revisión bibliográfica desarrollada en el marco teórico. Instrumento para el análisis de la competencia mediática (Ferrés & Piscitelli, 2012).
Objetivo específico 3	Los ambientes de aprendizaje que se generan alrededor de la lectura y la literatura, como es el caso de booktok, y que integran a sus dinámicas elementos de la cultura digital, consiguen estructurar procesos significativos, que cuentan con una mirada múltiple, abierta al diálogo entre elementos socioculturales y herramientas tecnológicas, que pueden ser ajustados e integrados a las prácticas de lectura en el contexto escolar	Revisión bibliográfica desarrollada en el marco teórico.

Fuente: elaboración propia

3. Diseño de la investigación

El desarrollo de la investigación se propone a partir de un diseño de estudio de caso (Simons, 2011), ya que este tipo de enfoque permite avanzar en la comprensión integral del objeto de estudio. La selección de esta perspectiva de análisis, inserida en el paradigma cualitativo, resulta fundamental para describir con detalle las prácticas y acontecimientos que hacen parte de la pesquisa, así como las interacciones complejas que se pueden producir en el momento de recuperar sus significados. Aun cuando el proceso investigativo contempla el

ejercicio de análisis de contenido, procedimiento predominantemente cuantitativo, cabe señalar que este se despliega bajo los marcos de análisis del paradigma cualitativo (Balcázar et al., 2013), ya que su desarrollo procura realizar una lectura holística del proceso, cifrar la atención sobre el contexto, proceder mediante la observación empírica, reconocer los sucesos relevantes mediante la intuición para posteriormente interpretarlos, focalizar la intencionalidad del actor, su esquema de valores y referencias, a través de un ejercicio empático (Hernández-Sampieri et al., 2014).

Figura 5. Construcción del conocimiento desde la Investigación Cualitativa

Holístico	Empírico	Interpretativo	Empático
<p>La investigación comprende un ejercicio de contextualización del caso seleccionado, desde una perspectiva amplia para el análisis, con lo que se pretende propiciar la comprensión del mismo.</p> <p>El componente holístico favorece el desarrollo de una lectura amplia en torno a booktok como elemento didáctico que permite fortalecer las prácticas de lectura en los contextos escolares.</p>	<p>La observación se constituye en una herramienta fundamental para recuperar la información del contexto, en un ejercicio que procura integrarse a las condiciones que lo componen, destacando los hechos relevantes mediante el uso de un lenguaje espontáneo y sencillo.</p> <p>En este sentido, la revisión del contenido mediático de los booktokers permite reconocer los aspectos fundamentales que componen su discurso y su propuesta de mediación.</p>	<p>El proceso de interpretación se fundamenta desde la intuición, reconociendo en ello los sucesos relevantes, y la interacción con estos.</p> <p>El análisis detallado de los contenidos mediáticos y las interacciones que estos generan se acompaña de propuestas interpretativas desde las cuales se busca verificar (o no) las hipótesis planteadas.</p>	<p>El proceso investigativo atiende intencionalmente a los actores, prestando particularmente atención a su marco de referencias, y al desarrollo progresivos de las temáticas.</p> <p>La pesquisa comprende variables emergentes y sensibles a transformaciones, la comprensión experiencial y la construcción del conocimiento durante la investigación.</p>

Fuente: elaboración propia a partir de Balcázar et al., 2013, p. 24.

Considerado lo anterior, se plantean las siguientes fases para monitorear la consecución de los objetivos planteados:

Revisión bibliográfica y contexto de la investigación: comprende el estudio y análisis de los contenidos relevantes sobre el fenómeno booktok, las prácticas pedagógicas, los procesos de alfabetización mediática, las transformaciones socioeducativas y el diseño de estrategias didácticas.

Análisis de contenido mediático: comprende la recopilación de datos a partir de la aplicación del instrumento para el análisis de la competencia mediática (Ferrés & Piscitelli, 2012) en cuatro cuentas de booktokers de América Latina para posteriormente analizarlos e interpretarlos.

Hallazgos y conclusiones: teniendo presente la base conceptual del marco teórico, al igual que los resultados que arroja el análisis cualitativo de los datos, se procede a exponer los hallazgos del proceso de pesquisa para así abrir un espacio de reflexión que permita corroborar o debatir las hipótesis fijadas con anterioridad. Para el caso de las limitaciones, se expresarán de acuerdo con los obstáculos que impiden el pleno desarrollo del análisis. En cuanto a la discusión, se plantea el diálogo con pesquisas similares a partir de los resultados obtenidos. Finalmente, la futura línea de investigación incluye los contenidos que no se desarrollaron en totalidad, y por tanto requieren de otro espacio de análisis.

4. Metodología y muestra de la investigación

4.1 Muestra

En el presente apartado se plantea el análisis de cuatro cuentas de booktokers latinoamericanos (México y Colombia), en un periodo de cuatro meses que va desde el 1 de julio de 2022 hasta el 31 de octubre de 2022, ejercicio con el que se pretende reconocer los elementos fundamentales en la práctica de promoción y mediación de la lectura, y desde el cual se estructura el análisis de las comunidades de lectores (consumidores-prosumidores de contenidos mediáticos) en los escenarios escolares. De la misma manera, se propone un espacio de reflexión en torno a los procesos de innovación educativa que involucran estrategias didácticas, el uso de plataformas y aplicaciones tecnológicas, y la exploración del aprendizaje de la lectura y la literatura mediante la red social TikTok (Lázaro, 2020).

Con respecto a la muestra, su naturaleza es no probabilística ya que obedece a las finalidades de la pesquisa, y su tipología se enmarca bajo los presupuestos del caso típico,

debido a las características de las cuentas de los booktokers seleccionados. Entre los criterios que nortearon dicha selección se tuvo presente la facilidad para abordar prácticas de promoción y mediación de lectura, la variedad y el equilibrio de los contenidos relacionados con literatura infantil y juvenil (Rovira-Collado, 2013), la viabilidad del aprendizaje, la posibilidad de conectar de manera didáctica con los contenidos.

4.1.1 @andrelectora

Figura 6. Captura de pantalla del perfil @andrelectora



Figura 7. Métricas de la cuenta @andrelectora

Siguiendo	Seguidores	Me gusta	Número de publicaciones	Mayor número de visualizaciones en una publicación	Conexión a otra red social o sitio web
344	22.7K	68.2K	197	286.1K	Instagram Telegram LinkedIn Pinterest Facebook Goodreads Dos blogs personales

La booktoker colombiana Andrea Fonseca despliega sus prácticas de promoción de la lectura en el ámbito de la literatura infantil y juvenil. Además de ser una influencer en la comunidad booktok, es docente universitaria, creadora de contenido digital y asesora de comunicaciones como lo menciona en su perfil de LinkedIn. Su formación académica en

comunicación social, periodismo y administración ha sido fundamental para el desarrollo de su quehacer mediador en torno a los libros y la lectura. El interés por la literatura infantil y juvenil la ha llevado a crear espacios en plataformas como Instagram y Facebook, escenarios de promoción y mediación en los que se puede apreciar una propuesta estética y dinámica alrededor de los contenidos literarios, además de la calidad en la selección, el análisis y la síntesis de cada texto que se comparte con la comunidad de lectores. En su cuenta de TikTok, es posible apreciar también sus competencias en el ámbito del sector editorial, el marketing digital, el fomento y gestión de comunidades online, al igual que su habilidad para promover el gusto placentero de la lectura mediante piezas audiovisuales en las que se sintetiza con éxito la información más significativa de los textos literarios.

Con respecto a festividades como Halloween, Día de los niños y de las niñas, Navidad, etc., Andrea suele ajustar y sugerir compendios de libros que abordan este tipo de celebraciones, ya sea desde un personaje o desde la trama, aspecto en el que se evidencia su conocimiento en términos literarios, su habilidad para hacer la curaduría y selección del material bibliográfico, así como la intención de propiciar el diálogo intertextual.

4.1.2 @latorredeloscuentos

Figura 8. Captura de pantalla del perfil @latorredeloscuentos



Figura 9. Métricas de la cuenta @latorredelos cuentos

Siguiendo	Seguidores	Me gusta	Número de publicaciones	Mayor número de visualizaciones en una publicación	Conexión a otra red social o sitio web
943	112.8K	718.1K	172	4.2M	YouTube Facebook Página Web

Norma Torres es una actriz, narradora oral, escritora y productora mexicana a la que el gusto por la música, el canto, los libros y la pasión por la lectura la han llevado a construir propuestas de promoción y mediación que involucran elementos musicales y puestas en escena bastante dinámicas y atractivas para las infancias. Esta artista polifacética moviliza sus producciones mediáticas a través de redes sociales como YouTube, Facebook, TikTok, e incluso una página web personal, escenarios en los cuales interactúa constantemente con sus seguidores compartiendo sugerencias sobre textos para determinadas edades y sobre ciertas temáticas, al igual que notificaciones sobre eventos culturales, que involucran el arte y la literatura, dirigidos a niños, niñas y adolescentes (<https://latorredelos cuentos.com>, 2021).

Al revisar el contenido de su cuenta en TikTok es posible observar que Norma implementa diversas formas de expresión durante su práctica mediadora (danza, canto, música, juego de palabras), por lo tanto, su contenido tiende a ser interartístico, lo que ha hecho que se le reconozca como la cantadora de historias, o la cuentacuentos que canta y baila al ritmo de la música y las letras. El éxito de su propuesta de promoción de la lectura tiene su fundamento en tres aspectos relevantes: en primer lugar, la vocación por narrar historias que Norma descubrió durante su etapa escolar; en segunda instancia, los conocimientos adquiridos a lo largo de una trayectoria de becas y estudios en campos como el teatro, el canto y la música; en tercer lugar, la participación en diferentes eventos culturales en su México natal, América Latina, España, Corea del Sur y Estados Unidos, donde ha entrado en contacto con artistas y promotores de lectura de otros países con los cuales ha podido intercambiar prácticas y saberes. Sumado a lo anterior, Norma ha participado en actividades para el fomento de la lectura a través de

aplicativos y cortometrajes patrocinados por diferentes fundaciones en México y España. Su labor en estos espacios está suscrita a la escritura de guiones y a ejercicios de narración oral.

Aunque la trayectoria profesional de Norma le ha permitido contar historias en “escuelas, hospitales, librerías, plazas públicas, bibliotecas, museos, festivales, ferias del libro, centros culturales, centros comunitarios, en comunidades indígenas, comunidades rurales” (https://latorredeloscuentos.com, 2021) ella se considera una eterna aprendiz de las formas y maneras mediante las cuales se puede continuar dinamizando los ejercicios de mediación y promoción de la lectura con niños, niñas, adolescente y familias. La Compañía Torre de los cuentos, proyecto que actualmente dirige la booktoker, es un escenario donde este deseo se manifiesta constantemente, promoviendo la reinención de rutas que le permitan conectar con sus seguidores mediante espectáculos atractivos y dinámicos que generen interacción (Vizcaíno-Verdú & Abidin, 2022).

4.1.3 @manemeziux

Figura 10. Captura de pantalla del perfil @manemeziux



Figura 11. Métricas de la cuenta @manemeziux

Siguiendo	Seguidores	Me gusta	Número de publicaciones	Mayor número de visualizaciones en una publicación	Conexión a otra red social o sitio web
1924	66.9K	875.7K	2097	241.7 K	Instagram

Mane Meziux es un booktoker mexicano que, además de promover y mediar prácticas de lectura, se preocupa por debatir situaciones y problemáticas sociales ante las cuales constantemente sienta su posición a través del contenido audiovisual que moviliza en TikTok, red social a la cual le ve mucha potencialidad para fomentar procesos de enseñanza y aprendizaje, y propiciar la participación de niños, niñas, jóvenes y adultos en torno a debates educativos y literarios. Mane es profesor, escritor y editor (de closet), por tanto, es posible apreciar que sus videos, más allá de abordar aspectos puntuales de la educación, la lingüística y la literatura, tienen la intención de generar cierta conciencia social ante temas como, por ejemplo, la violencia y la discriminación, los cuales a menudo circulan por la web.

A través de sus publicaciones el booktoker proponen diálogos interartísticos entre, por ejemplo, el cine y la literatura, tomando como punto de partida escenas de una película o de una serie, para proceder luego a analizar y recomendar un libro que mantenga relación con la línea narrativa, con los personajes y las situaciones de la trama. Mane también interactúa y responde los cuestionamientos y las inquietudes de los miembros de la comunidad booktok, quienes consultan sus conocimientos en áreas como la lingüística, la crítica literaria, la historiografía literaria, la teoría literaria y la filología.

Cabe agregar que, a través del desarrollo de una gestión digital responsable, Mane da apertura a todo tipo de contribuciones educativas en las dimensiones de la comunidad lectora. El booktoker presenta opiniones y puntos de vista muy frescos con base en producciones ya existentes; reinventa su contenido con el fin de que sea más completo y abierto al público; su participación en redes es propiamente crítica, no da pie a polémicas ni datos que puedan comprometerlo en la vida cotidiana, manteniendo una brecha entre su vida personal y la

ventana que abrió para la creación y divulgación de contenido; propiciando, igualmente, espacios de discusión, opinión y recomendación alrededor del material literario y educativo, sin olvidarse de retroalimentar las interacciones y los aporte de los miembros de la comunidad.

4.1.4 @soyfelipeg

Figura 12. Captura de pantalla del perfil @soyfelipeg



Figura 13. Métricas de la cuenta @soyfelipeg

Siguiendo	Seguidores	Me gusta	Número de publicaciones	Mayor número de visualizaciones en una publicación	Conexión a otra red social o sitio web
180	33.4K	451.6K	248	354.3K	Instagram YouTube

Felipe García es un booktoker colombiano (Bogotá) que ha alcanzado un posicionamiento significativo entre la comunidad de lectores gracias al estilo elocuente y ameno con el que comunica su pasión por los libros. El gusto que siente por la lectura y el conocimiento literario que ha podido adquirir a lo largo de vario años de experiencia entre los libros le han permitido gestar este universo abierto para quien quiera participar del debate y la reflexión en torno a la producción literaria contemporánea. A partir del análisis de sus

publicaciones en TikTok es posible notar que sus libros favoritos son aquellos que abordan temáticas de fantasía y terror, al igual que las sagas, colecciones que hace parte de los encuentros periódicos de los clubes de lectura que coordina. Precisamente en estos espacios el booktoker promueve la lectura colectiva y propicia interacciones que permiten ampliar el campo de interpretación y significación alrededor de los textos abordados.

Los procesos de interacción entre Felipe y la comunidad de seguidores, además de apreciaciones y recomendaciones, comprende también concursos, sorteos para regalar libros y bonos de descuento en librerías, entradas a espacios culturales y al cine, descuentos en talleres de escritura. Con estas actividades el booktoker incentiva a sus lectores y recompensa la constancia y el conocimiento que estos manifiestan en cada reto o desafío que propone en sus publicaciones. Este tipo de incentivos proviene justamente del contacto activo que el booktoker mantiene con patrocinadores como Calixta Editores, Torre de historias, Penguin Random House y Planeta, casas editoriales que periódicamente hacen llegar a su domicilio las novedades literarias, y encuentran en esta cuenta de booktok un escenario interesante para promocionar las obras que están por salir al mercado, y en la mediación del booktoker y las reacciones, comentarios y apreciaciones de la comunidad lectora, la manera de comprender cómo el público recibe y evalúa las nuevas publicaciones. Cabe señalar que el trabajo que viene desarrollando Calixta Editores alrededor de las obras de literatura colombiana contemporánea se constituyó en un factor decisivo para que Felipe se tornara booktoker y así pudiera compartir el gusto de sus hallazgos y reflexiones literarias con otros lectores (Sabogal, 2022).

En este sentido, uno de los aspectos relevantes en la labor mediadora del booktoker es precisamente exaltar y contribuir a la difusión de la literatura colombiana contemporánea, especialmente aquella que aborda el terror como temática central. Entre sus autores preferidos se encuentran Álvaro Vanegas, Juan Hernández y M.P. Toro. Felipe también es un apasionado por las sagas del autor Stephen King, en especial por La Torre Oscura cuya lectura lo inspiró a

compartir con otras personas la experiencia suscitada, y a expandir los horizontes de interpretación desde las perspectivas de otros lectores.

4.2 Instrumento de investigación

Con la intención de abordar las diferentes transformaciones que se registran en el paisaje educomunicativo actual, generadas por la aparición de dispositivos, aplicaciones y las prácticas de comunicación que se derivan del uso de estas plataformas de conexión; proponiendo de igual manera un análisis del estilo, la calidad de los contenidos y su relación con el éxito de acogida e interacción en función de likes, seguidores, visualizaciones y otros indicadores propios de las redes sociales, así como la manera de construir comunidad y credibilidad entre los seguidores, se ha seleccionado como instrumento de análisis para la presente investigación la propuesta diseñada por Ferrés y Piscitelli (2012) con la que se determina la competencia mediática de los booktokers en los ámbitos del análisis y de la expresión, focalizando a partir de estos escenarios los elementos relacionados con la promoción y la mediación de la lectura en las dimensiones de la comunidad booktok.

La selección de este instrumento se fundamenta en la posibilidad de contar con una serie de dimensiones e indicadores desde los cuales se pueda configurar una lectura holística de los aspectos que integran la práctica del influencer, en este caso estudiando la manera cómo el booktoker diseña y difunde los contenidos mediáticos en el universo booktok, y la forma de generar *engagement* con la audiencia de seguidores; dicho esto, se pretende analizar también la forma de propiciar el diálogo, la reflexión, la interacción y los ejercicios de realimentación en torno a aspectos relacionados con los procesos de lectura y con la apreciación literaria.

Así mismo, la implementación del instrumento se enmarca en una propuesta de educación orientada al desarrollo de comunidades participativas que se manifiestan a través de ejercicios de expresión a los que se integran elementos críticos y estéticos, así como el desarrollo de procesos autónomos de producción y difusión de los productos. Todo esto tiene

lugar en el perímetro de las implicaciones socioculturales presentes en el nuevo entorno comunicativo, que proponen un análisis de dichos contenidos desde una perspectiva dinámica y dialógica, “tomando en consideración la participación del interlocutor mediante los procesos de selección, interpretación, aceptación o rechazo, crítica, difusión, etc.” (Ferrés & Piscitelli, 2012, p. 78).

En consideración de lo anterior, durante el análisis de las cuentas de booktok se propone desarrollar la valoración de los indicadores de manera cuantitativa (de 1 a 5) para generar posteriormente una apreciación cualitativa de los componentes de las dimensiones (lenguajes, tecnología, interacción, producción y difusión, ideologías y valores, estética) en función de la producción de contenidos y la interacción que se genera a partir de estos. Cabe señalar que la selección de las cuentas obedece a un interés particular por explorar contenidos relacionados con la literatura infantil y juvenil, ya que este tipo de textos son los que se abordan con mayor frecuencia durante los momentos destinados a las prácticas de lectura en la escuela (García et al., 2021).

4.3 Análisis de los datos y los resultados

Durante esta fase de la pesquisa, los aportes de la investigación bibliográfica y documental se constituyen en herramientas fundamentales para la recopilación de fuentes e información; el análisis y la interpretación del paisaje de datos, así como el ejercicio de escritura del informe de pesquisa (Alonso & Saladrigas, 2000). Por tanto, partiendo de los aportes brindados por este método de estudio, se organiza la información recopilada para propiciar un ejercicio interpretativo que dialogue con los objetivos propuestos para la investigación, contemplando durante este espacio de análisis las posibilidades de corroborar o descartar hipótesis con relación a los aportes didácticos que el booktok puede brindar a la práctica pedagógica que se desarrolla en torno a la mediación y promoción de la lectura.

A este respecto, la aplicación del instrumento de investigación se realiza sobre cuatro cuentas de booktok seleccionadas para el estudio de la competencia mediática, y comprende el análisis de contenido mediático a la luz de las seis dimensiones (lenguajes, tecnología, interacción, producción y divulgación, ideología y valores, estética) en dos ámbitos de acción: análisis y expresión. De acuerdo con Ferrés y Piscitelli (2012, p. 79), la “competencia mediática comporta el dominio de conocimientos, destrezas y actitudes” en dos planos de interacción con la información: por un lado, perfiles y cuentas que reciben e interactúan con mensajes y contenidos, y por el otro, perfiles y cuentas que producen, gestionan y difunden contenidos y mensajes.

Figura 14. Elementos del instrumento de investigación

Elementos del instrumento de investigación			
Booktoker	Ámbitos de estudio	Dimensiones	Tiempo de la investigación
@andelectora @latorredeloscuents @manemeziux @soyfelipeg	Análisis Expresión	Lenguajes Tecnología Interacción Producción y divulgación Ideología y valores Estética	4 meses (julio, agosto, septiembre y octubre)

Fuente: elaboración propia a partir de Ferrés y Piscitelli (2012)

Con relación a las cuentas seleccionadas, dos de ellas son de booktokers colombianos y las otras dos pertenecen a booktokers mexicanos. El grupo está compuesto por dos mujeres y dos hombres, de perfiles profesionales diversos: docencia, narración oral, artes, administración, periodismo, derecho. Además de la promoción de lectura, el análisis de contenido permite reconocer otro tipo de propuestas mediáticas que se relacionan con aspectos educativos, culturales, artísticos, sociales, los cuales complementan el quehacer de los influencers y conectan su práctica con otras dimensiones del saber, ampliando así las posibilidades de impacto en la comunidad booktok a partir de contenidos interdisciplinares e interartísticos que fortalecen el fomento de la lectura y la exploración de diversas tipologías textuales.

Figura 15. Caracterización de las cuentas de booktok

Caracterización de las cuentas de booktok				
Booktoker	Género	País	Perfil profesional	Mediación
@andelectora	Femenino	Colombia	Administradora de organizaciones Periodista Marketing digital Gestión de comunidades digitales Creadora de contenido	Lectura Literatura infantil y juvenil
@latorredeloscuertos	Femenino	México	Narradora oral Artista Actriz Escritora	Lectura Literatura infantil y juvenil
@soyfelipeg	Masculino	Colombia	Abogado	Lectura Literatura colombiana contemporánea Literatura fantástica y de terror
@manemeziux	Masculino	México	Educador Escritor Editor Historiador	Lectura Educación Problemáticas socioculturales

Fuente: elaboración propia

Cabe señalar que el análisis se efectúa de manera retrospectiva, por lo que resulta inviable abarcar el estudio de otros tipos de publicaciones que ofrece la plataforma TikTok, como es el caso de las historias, las historias destacadas y los videos en vivo, ya que este contenido requiere de una evaluación sincrónica. Dejando claro este aspecto, la aplicación del instrumento de investigación se efectuó sobre el contenido mediático diseñado y compartido por los booktokers en sus cuentas de TikTok durante el período que va desde el 1 de julio hasta el 31 de octubre de 2022.

Asumiendo como primer escenario de análisis el perfil de @andelectora, se destaca en este un nivel superlativo de competencia mediática en las dimensiones de procesos de producción y difusión, ideología y valores, y estética, donde la valoración de los indicadores, en cada uno de los ámbitos, permite evidenciar las destrezas y habilidades de la booktoker para difundir el contenido mediático por la cuenta de TikTok y demás sitios web que integra el ecosistema digital por el que transitan sus producciones.

Figura 16. Competencia mediática @andrelectora

Competencia Mediática del Booktoker						
	Dimensiones	Escala				
		1	2	3	4	5
 andrelectora Andrelectora 📖 📱 Seguir	Lenguajes	Ámbito del análisis				
	Tecnología	Ámbito de la expresión				
	Procesos de interacción	Ámbito del análisis				
	Procesos de producción y difusión	Ámbito de la expresión				
	Ideología y valores	Ámbito del análisis				
	Estética	Ámbito de la expresión				
		Ámbito del análisis				
		Ámbito de la expresión				

Fuente: elaboración propia a partir de Ferrés y Piscitelli (2012).

En la dimensión del lenguaje, la construcción de los mensajes evidencia habilidades que contemplan diversos códigos de representación, notándose el uso adecuado y eficaz para transmitir la información y los contenidos. De igual forma, el ejercicio mediador de la booktoker da cuenta de su capacidad de análisis e interpretación, así como de habilidades para el diseño y la divulgación de los contenidos de acuerdo con las dinámicas y posibilidades de interactividad de la red social TikTok. Así mismo, la booktoker consigue construir una atmósfera mediática que acoge las producciones de contenido en diversos escenarios comunicativos como YouTube, Instagram, Facebook, Telegram, Pinterest, Goodreads, LinkedIn, blogs y sitios web.

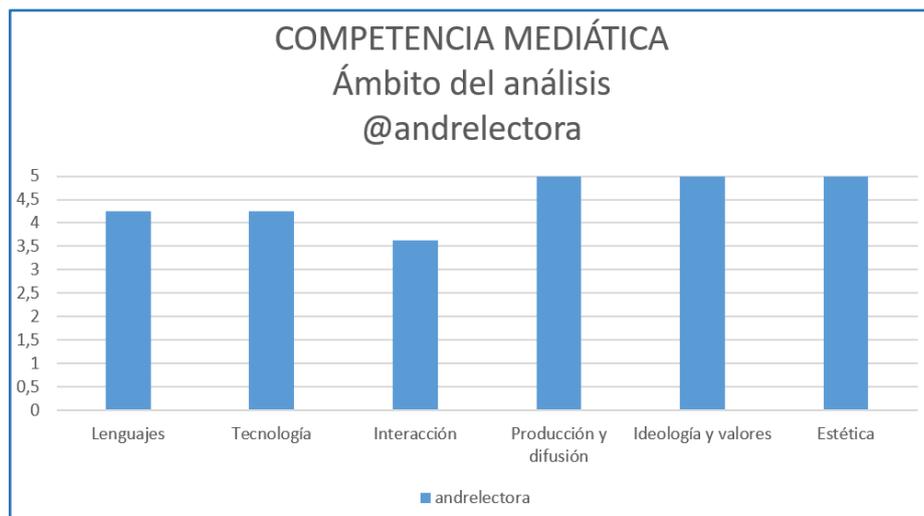
Durante la revisión del contenido en la dimensión del lenguaje, se observan también ejercicios de promoción de lectura movilizadores a través de graciosos sonidos u onomatopeyas que acompañan el pasar de las páginas de los libros sugeridos a los lectores. Así mismo, se puede apreciar que la booktoker usa pistas musicales (populares en ese momento en TikTok) para acompañar las publicaciones, sumándose con esto a las dinámicas comunicativas y significativas contenidas en estos temas (el audio de Bob Esponja, por ejemplo, en el que se acompaña un recorrido por el espacio hasta ubicar algo que no concuerda con la distribución de elementos en un ambiente determinado).

En lo concerniente a la dimensión tecnológica, la booktoker demuestra sus destrezas para interactuar con los diferentes contenidos y con las funcionalidades de la red social TikTok, así como habilidades para desenvolverse eficazmente en entornos hipermediales, transmediáticos y multimodales, al igual que capacidad de adecuar las herramientas tecnológicas a los objetivos comunicativos que pretende alcanzar. Todo esto le permite asumir la lectura y resignificación de los mensajes y los contenidos, potenciando el ejercicio mediador con las herramientas dispuestas en el entorno tecnológico para dinamizar y difundir la información.

En cuanto a los procesos de interacción, la booktoker atiende las inquietudes literarias de la comunidad booktok, generando procesos de revisión y realimentación de los comentarios que comparten sus seguidores. Las publicaciones de @andrelectora generalmente interactúan con preguntas de padres, madres o profesores relacionadas con la manera cómo pueden obtener el texto (compra online o en tienda física), expresando la intención de leerlo con sus hijos en casa, o con los estudiantes en la escuela; al igual que apreciaciones literarias relacionadas con experiencias de lecturas que diseñaron a partir del libro en cuestión, incluyendo las reacciones generadas en las audiencias de lectores.

A pesar de estos aspectos significativos de la práctica mediadora, no se consigue apreciar con claridad un ejercicio autorreflexivo de la dieta mediática de la influencer, ni un proceso de revisión y autoevaluación con relación a los contenidos diseñados y difundidos. Por tanto, es evidente la necesidad de promover espacios para autoevaluar la producción del material audiovisual, teniendo presentes los cambios que se registran constantemente en el entorno digital, con lo que se busca evitar caer en un marco de exposición y diálogo simple y repetitivo. Por otra parte, es menester señalar que la booktoker sabe dar cuenta del conocimiento que tiene de su labor mediadora, del contexto y los intereses de la audiencia al promover la lectura mediante actividades y propuestas vinculadas al placer y al ocio.

Figura 17. Competencia mediática. Ámbito del análisis @andrelectora



Fuente: elaboración propia a partir de Ferrés y Piscitelli (2012).

Con relación a los procesos de producción y difusión, se destaca el amplio conocimiento de @andrelectora en los sistemas productores, las técnicas de programación y los mecanismos de difusión. El análisis de contenido permite observar que la booktoker implementa casi siempre un marco de producción que está compuesto por un estante de biblioteca infantil, donde se puede apreciar una serie de coloridos textos que hacen parte de su colección personal de libros de literatura infantil, accesorios decorativos como juguete y peluches se suman a la escena donde el invitado especial es el libro seleccionado por la booktoker para realizar su presentación o la lectura de algunos apartados.

En este fondo de producción las manos de la booktoker se constituyen en las herramientas con las que los libros se ponen en movimiento, acompañados, la mayoría de las veces, por la voz predeterminada de TikTok que se emplea para mencionar aspectos relevantes, al igual que de la opción de texto con la que consigue suspender en algún rincón de la pantalla datos e información importante del libro en cuestión. En algunas publicaciones, la creadora de contenido da libertad al movimiento de la cámara y registra aspectos de su cotidianidad como otros espacios del hogar y a sus mascotas. Estos aspectos caracterizan una práctica singular en la que @andrelectora realiza ejercicios de mediación y promoción de la lectura usando mínimamente su imagen corporal, destinando su aparición exclusivamente para el final del

video, y con la intención de solicitar a la comunidad booktok que la siga en su cuenta de Instagram; son pocas las veces en las que la booktoker asume el primer plano de la pantalla.

En esta misma línea de la práctica mediadora, cabe mencionar que Andrea se inclina por incluir en gran parte de sus publicaciones una breve reseña de los textos, al igual que mencionar la edad para la que está destinado el material textual: de cinco años en adelante, a partir de los 12 años, como ejemplos. La recomendación de determinados autores de literatura infantil y juvenil también es recurrente en los contenidos audiovisuales de la booktoker. En el texto que acompaña la publicación, generalmente la creadora de contenidos menciona el título del libro y su respectivo autor (Roald Dahl es uno de sus favoritos). De igual forma, la mediación literaria se fundamenta en sugerencias de lectura, algunas de ellas relacionadas con el formato del texto (cartoné, tapa dura, tela, formato apaisado, con texturas) y la interactividad que ofrece el material literario (pop-up, despleables, lengüetas, solapas, poco texto e ilustraciones llamativas), aspectos que resultan importantes en la tarea de despertar el interés de los lectores neófitos. Sumado a lo anterior, es posible señalar que la booktoker se interesa también por promover la lectura de textos como el comic y la novela gráfica, tipologías textuales que se hacen recurrentes en algunos contenidos de la cuenta.

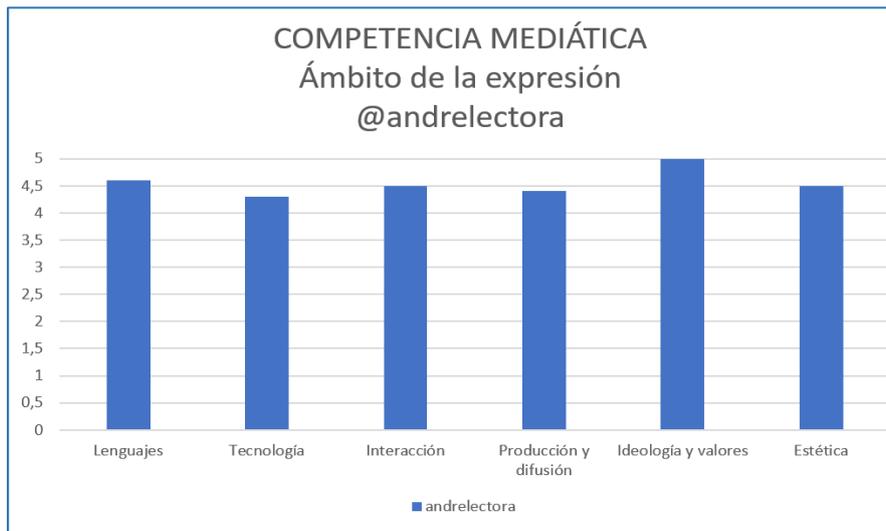
Con respecto a la periodicidad en el diseño y difusión de los contenidos, cabe señalar que durante el mes de julio la booktoker publicó 3 videos, durante el mes de agosto fueron 27 los videos posteados, en el mes de septiembre fueron 28 y finalmente en octubre se publicaron 13 videos, la mayoría de ellos alusivos a Halloween. Esto tiene una explicación en la atención que la influencer les da a otras redes sociales como Instagram, donde se evidencia que pone mayor interés, ya que constantemente pide a sus seguidores de TikTok que también la sigan en esta red social donde promueve las actividades de un club de lectura gratuito y virtual, en el que se registra, por sesión, un promedio de 100 niños, niñas y jóvenes de América Latina, conectados alrededor del gusto por la lectura de libros infantiles y juveniles.

Por otro lado, durante el desarrollo de su práctica se puede apreciar también el aspecto ético en el trato de las fuentes y referentes que sirven como base para crear los productos mediáticos, ya que la booktoker siempre presenta los respectivos créditos de autoría en los diversos formatos digitales sin apropiarse de ningún contenido. De igual manera, se puede señalar que la práctica se despliega a partir de un ejercicio crítico del entorno digital, donde se evalúa, por ejemplo, la fiabilidad de las fuentes de información y el análisis de la creación de opinión y la homogeneización cultural que ejercen los medios (Ferrés & Piscitelli, 2012).

En cuanto a la dimensión estética, la booktoker posee habilidades para producir contenido de calidad, destacándose en esto la apropiación y resignificación de los contenidos de acuerdo con la intención comunicativa. Las demás redes sociales y sitios web por los que moviliza información reflejan también un ejercicio cuidadoso de selección y composición de los elementos visuales y audiovisuales, constituyendo así una atractiva propuesta que potencia los niveles de creatividad, originalidad y sensibilidad. Cabe señalar que la influencer cuenta con muchos más seguidores en TikTok (24.4K) que en Instagram (7.8K), por tanto, en la comunidad booktok sus contenidos alcanzan mayor difusión.

Finalmente, la revisión de contenido también permite observar que los hashtags más empleados son *#fyp*, *#foryou*, *#foryoupage*, *#parati*, *#tiktokforkids*; de igual manera, hay publicaciones desde las cuales se hace mención específica de autores y editoriales (Guiñez-Cabrera, 2022), y otras en las que se atiende las inquietudes de acuerdo con el tema solicitado por los usuarios de la comunidad booktok en los comentarios: sugerencias sobre obras literarias de misterio, aventura, terror, fantasía, etc. En líneas generales, la competencia mediática de Andrea se destaca por el aprovechamiento de las redes sociales para promover los contenidos literarios, ejercicio en el que se reconoce la adaptación de herramientas tecnológicas a su labor mediadora, con la cual la booktoker pretende cultivar la lectura como placer entre los miembros de la comunidad.

Figura 18. Competencia mediática. Ámbito de la expresión @andrelectora



Fuente: elaboración propia a partir de Ferrés y Piscitelli (2012).

En el perfil de @latorredeloscuents se consigue apreciar también un alto nivel de competencia mediática en los ámbitos del análisis y de la expresión. Norma Torres, la booktoker, tiene amplia experiencia en la promoción de la lectura en diferentes escenarios culturales, práctica a la que suma una propuesta de mediación en el contexto digital de TikTok y otras redes sociales y sitios web por los que moviliza sus producciones audiovisuales. En la dimensión del lenguaje, por ejemplo, la construcción de los mensajes evidencia habilidades que contemplan diversos códigos de representación, capacidad de análisis e interpretación, así como de habilidades para el diseño y la divulgación de los contenidos de acuerdo con las dinámicas y posibilidades de interactividad de la red social TikTok. De igual forma, la práctica de mediación y promoción de la lectura se dinamiza a través de un ecosistema mediático que se compone de escenarios comunicativos como YouTube, Spotify, Facebook, blog y sitio web.

Figura 19. Competencia mediática @latorredeloscuentos

Competencia Mediática del Booktoker						
Dimensiones	Escala					
	1	2	3	4	5	
	Lenguajes	Ámbito del análisis				
	Tecnología	Ámbito de la expresión				
	Procesos de interacción	Ámbito del análisis			Ámbito de la expresión	
	Procesos de producción y difusión	Ámbito del análisis				
	Ideología y valores	Ámbito de la expresión				
	Estética	Ámbito del análisis				
		Ámbito de la expresión				

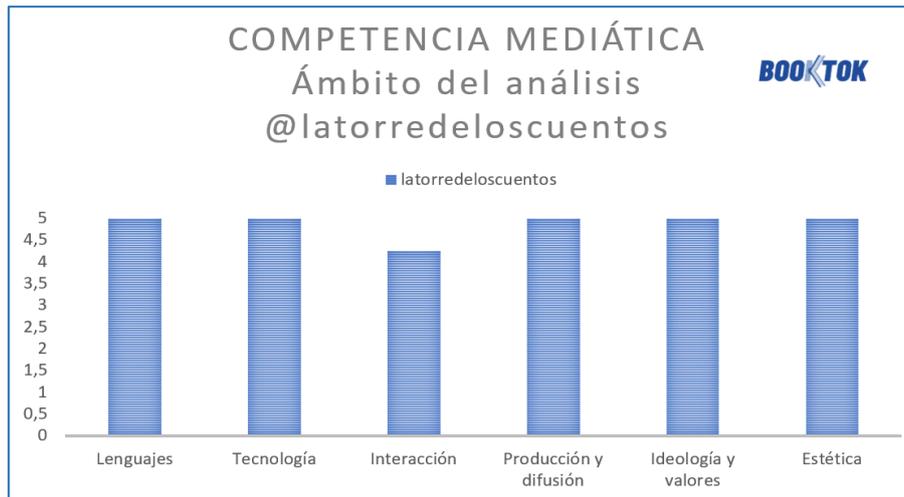
Fuente: elaboración propia a partir de Ferrés y Piscitelli (2012).

Con respecto a la dimensión tecnológica, se observa una gran habilidad de la booktoker para interactuar exitosamente con los diferentes contenidos y con las funcionalidades de la red social TikTok, aspectos que le permiten desenvolverse eficazmente en entornos hipermediales, transmediáticos y multimodales. La práctica de mediación y promoción de la lectura se ve potenciada entonces por el uso de las herramientas dispuestas en el entorno tecnológico para resignificar los mensajes, para diseñar y presentar los contenidos desde una perspectiva crítica.

En cuanto a los procesos de interacción, la booktoker atiende las inquietudes literarias de la comunidad booktok, realimentando los comentarios y las inquietudes que comparten sus seguidores a partir de cada publicación que realiza. Esto le permite contar con insumos valiosos a la hora de diseñar y compartir contenidos relacionados con sus temas de interés, sin dejar de lado los gustos y necesidades de sus seguidores: novedades literarias, eventos culturales, recomendaciones de lectura, etc. A pesar de lo anterior, no se consigue apreciar con claridad un ejercicio autorreflexivo de la dieta mediática de la influencer, ni un proceso de revisión y autoevaluación de la práctica, quizá porque los métodos y los productos usados en la mediación tienen éxito gracias a que consiguen satisfacer las necesidades y expectativas de la comunidad booktok, así como generar reacciones emocionales del lector ante la trama y los personajes, a menudo con imágenes evocadoras y bandas sonoras dramáticas (Wiederhold, 2022). No

obstante, promover espacios para autoevaluar la producción del material audiovisual permite valorar el contenido a la luz de los cambios que se registran constantemente en el entorno digital, cuyos aportes favorecen el ajuste y la resignificación de la misma, evitando con esto caer en un marco de exposición y diálogo simple y repetitivo.

Figura 20. Competencia mediática. Ámbito del análisis @latorredeloscuertos



Fuente: elaboración propia a partir de Ferrés y Piscitelli (2012).

Con relación a los procesos de producción y difusión, la booktoker demuestra gran habilidad en la implementación de técnicas, mecanismos y canales para la divulgación de los contenidos. El análisis de contenido permite observar que @latorredeloscuertos incursiona con éxito en la selección y el uso de diferentes formatos para diseñar el material audiovisual, ejercicio en el que se puede apreciar, por ejemplo, el uso de fondos dinámicos en los que se destacan elementos de los libros como portadas, autores y personajes. La locación es variada, por tanto, se observan videos grabados en la biblioteca familiar de la booktoker, en el auto, en bibliotecas y librerías, y en otros espacios culturales. Estos elementos integran un escenario propicio para la mediación donde el invitado especial es el libro seleccionado por la influencer para realizar su presentación o la lectura de algunos apartados. Cabe mencionar que @latorredeloscuertos complementa estos ejercicios de lectura en voz alta con breves reseñas de los textos y con sugerencia relacionadas con la edad del lector para el cual fue diseñado el

material textual: de cinco años en adelante, a partir de los 12 años, como ejemplos; con el formato del texto (cartoné, tapa dura, tela, formato apaisado, con texturas) y con la interactividad que ofrece el material literario (pop-up, despleables, lengüetas, solapas, poco texto e ilustraciones llamativas), aspectos que resultan importantes en la tarea de despertar el interés de los lectores neófitos. La recomendación de determinados autores de literatura infantil y juvenil también es recurrente en los contenidos audiovisuales de la booktoker. Así mismo, en el desarrollo de la práctica de mediación se observa que @latorredeloscuentos selecciona y condensa la información más significativa del libro en un producto audiovisual con el que consigue captar la atención y despertar interés de los miembros de la comunidad. Los videos generalmente son muy cortos, entre 10 y 30 segundos, tiempo suficiente para que la booktoker antoje a los lectores mediante una muestra significativa de trechos e imágenes de los textos.

En cuanto a la periodicidad en la difusión de los contenidos, @latorredeloscuentos publicó en julio 1 video, durante el mes de agosto posteó 6 videos, en el mes de septiembre fueron 3 los videos publicados y finalmente en octubre 4. En términos de cantidad, la producción de material audiovisual es baja, sin embargo, la calidad de los videos es bastante aceptable. Lo anterior puede tener una explicación en la activa participación de la booktoker en eventos culturales que se desarrollan en México y América Latina. La gran cantidad de reproducciones y el número significativo de comentarios que tienen algunos videos que hacen parte de la muestra, se deben a que en ellos la booktoker menciona eventos musicales, grupos artísticos y espacios como librerías u organizaciones culturales.

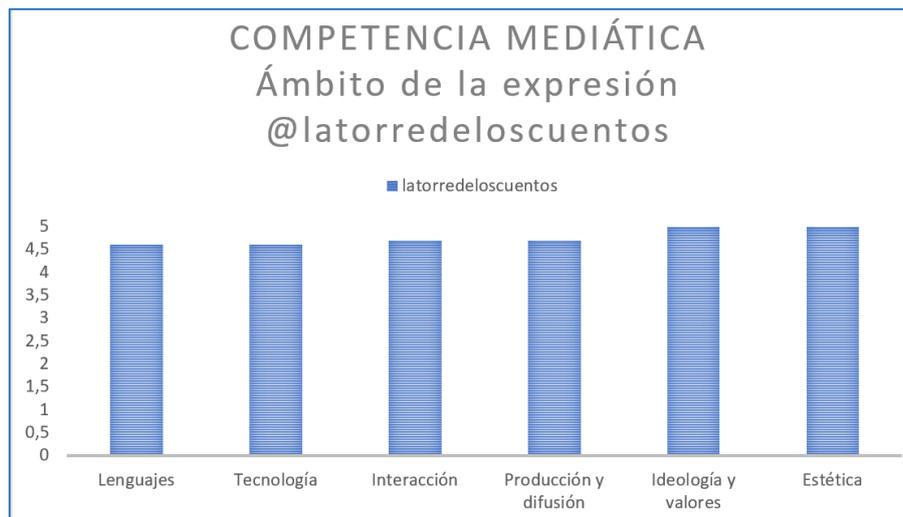
Por otro lado, en la dimensión de ideología y valores se puede apreciar un posicionamiento ético en el trato que @latorredeloscuentos le brinda a las fuentes y referentes que sirven como base para crear los productos mediáticos, ya que la booktoker siempre presenta los respectivos créditos de autoría, sin apropiarse de ningún contenido. De igual manera, se identifican competencias para evaluar la fiabilidad de las fuentes de información, así como en

el aprovechamiento de las nuevas herramientas comunicativas con las que contribuye a la mejora del entorno, “desde una actitud de compromiso social y cultural” (Ferrés & Piscitelli, 2012, p. 80).

En cuanto a la dimensión estética, la práctica mediadora de la booktoker comprende la apropiación y resignificación de los contenidos de acuerdo con la intención comunicativa, configurándose una expresión interartística a partir de los ejercicios de lectura en voz alta, los cuales resultan dinámicos y enganchadores (Guiñez-Cabrera, 2022, p. 122). Las demás redes sociales y sitios web por los que moviliza información reflejan también un ejercicio cuidadoso de selección y composición de los elementos visuales y audiovisuales, constituyendo así una atractiva propuesta que potencia los niveles de creatividad, originalidad y sensibilidad, tanto en un escenario formal como en uno conceptual.

En líneas generales, el análisis de contenido de la cuenta de booktok @latorredelos cuentos permite evidenciar un alto nivel de competencia mediática en la práctica de promoción y fomento de la lectura de libros de literatura infantil y juvenil. Aspectos como reconocer la naturaleza de las producciones (público-privado), las técnicas y mecanismo de difusión de los contenidos, la regulación normativa, el trabajo colaborativo, la capacidad para leer, comprender y resignificar los mensajes que se movilizan por la red social, la interacción y visibilidad de los contenidos, la gestión de datos en ámbitos públicos y privados, la generación y conservación de redes colaborativas que cuenten con su respectiva retroalimentación de los procesos, evidencian, además de habilidades comunicativas para desenvolverse en los espacios audiovisuales y comunicativos, una significativa gestión mediática que deriva en un quehacer cercano e interesado por las expectativas e intereses de la comunidad booktok.

Figura 21. Competencia mediática. Ámbito de la expresión @latorredeloscuertos



Fuente: elaboración propia a partir de Ferrés y Piscitelli (2012).

El análisis de contenido de la cuenta de @manemexiuz permite observar también el desarrollo exitoso de competencias mediáticas que favorecen los procesos de diseño, resignificación y divulgación del material audiovisual en las dimensiones de lenguajes, procesos de producción y difusión, ideología y valores, y estética. En el quehacer del booktoker se destaca la implementación de estrategias de diálogo y discusión en torno a cuestiones que hacen parte del pensamiento contemporáneo, la promoción de lecturas que permitan ampliar el espectro del debate, la resignificación de sucesos históricos, así como de datos lingüísticos, teóricos y literarios.

Como creador de contenido diverso, versátil, elocuente y polifacético, @manemeziuz opta por integrar a su propuesta mediática un posicionamiento crítico ante situaciones educativas y socioculturales, tornándose analítico e intertextual, resignificando con ello tanto la historia como los productos literarios o científicos que selecciona y difunde, reinterpretándolos constantemente, así como anexando materiales y compartiendo una perspectiva propia y nueva.

Figura 22. Competencia mediática @manemeziux

Competencia Mediática del Booktoker						
	Dimensiones	Escala				
		1	2	3	4	5
 <p>manemeziux Mane Meziux Seguir</p>	Lenguajes	Ámbito del análisis				
	Tecnología	Ámbito de la expresión				
	Procesos de interacción	Ámbito del análisis				
	Procesos de producción y difusión	Ámbito de la expresión				
	Ideología y valores	Ámbito del análisis				
	Estética	Ámbito de la expresión				
		Ámbito del análisis				
		Ámbito de la expresión				

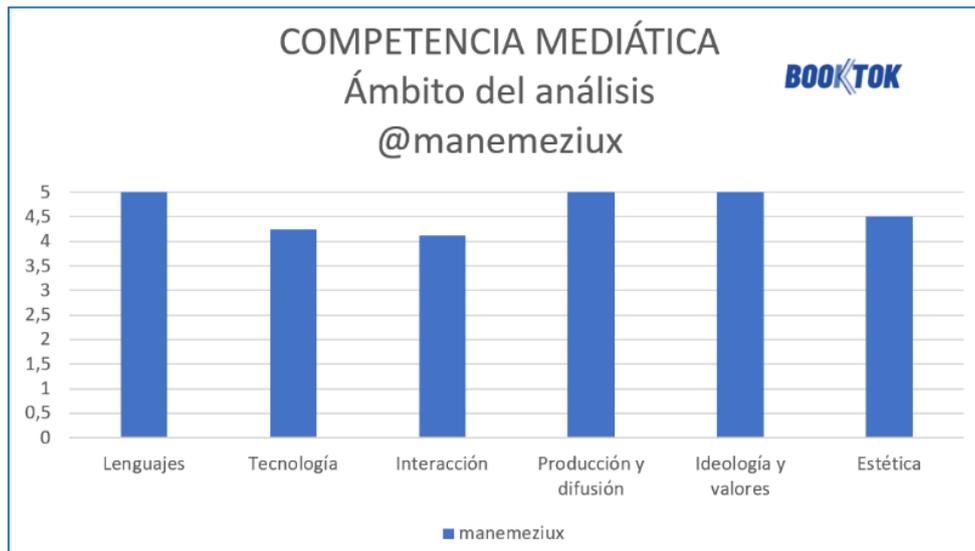
Fuente: elaboración propia a partir de Ferrés y Piscitelli (2012).

En cuanto a la forma de construir el contenido, se aprecia que el booktoker a veces es reiterativo en el uso del formato que selecciona para construir los videos, dejando los distintos sistemas de representación que ofrece TikTok para ocasiones especiales, con esto, la producción llega a ser un poco floja y simplista para la audiencia. Aunque en el ámbito del análisis la práctica mediática llega a ser bastante significativa en la dimensión de lenguajes, es notoria la necesidad de fortalecer y dinamizar la manera de expresarse a través de los sistemas de representación de las redes sociales. De igual manera, en algunas publicaciones se aprecia un uso limitado de los recursos o herramientas tecnológicas, muchas veces dificultando un entendimiento completo de la información que pretende expresar. Se entiende que este tipo de situaciones hace parte de un constante progreso en el desarrollo a nivel de elaboración digital que poco a poco va madurando y haciéndose más eficiente.

Pese a que el booktoker fomenta y recomienda frecuentemente iniciativas y contenidos de canales externos, facilitando también el acceso a estos, sus productos carecen de una verdadera colaboración de otros agentes comunicativos, tornándose más individualista a la hora de crear contenido o recibir cierto tipo de retroalimentación. Así mismo, interactúa constantemente con cuentas de carácter educativo promoviendo las mismas, con intención de combatir y mitigar la desinformación que se genera en la web, y con ello, los procesos de

manipulación a los que se exponen los usuarios de la comunidad de lectores. Con respecto a esta última, @manemeziux apuesta desde su quehacer por consolidar una comunidad respetuosa y proactiva, que cuente con un espacio seguro de interacción.

Figura 23. Competencia mediática. Ámbito del análisis @manemeziux



Fuente: elaboración propia a partir de Ferrés y Piscitelli (2012).

A la luz de los indicadores de la producción y difusión de contenido, cabe resaltar que la práctica mediática del booktoker integra al diseño de los productos audiovisuales, elementos como capturas de pantalla de otro perfil (Instagram, TikTok, Facebook), noticias tomadas de la web, comentarios de sus seguidores, algún video o publicación que se hacen en TV o en Internet, alusivo a cuestiones literarias, educativas, culturales. A partir de estos elementos @manemeziux construye y expone sus argumentos en un escenario de reflexión y debate que moviliza la participación de los seguidores, los cuales cuentan con una constante realimentación en la sección de comentarios o en nuevas publicaciones. Así mismo, durante el proceso creativo el booktoker usa plantillas, canciones o músicas populares en TikTok, con lo cual le da un toque de humor a las publicaciones, refrescando también su estilo con relación a la informalidad y el posicionamiento académico (Dezuanni et al., 2022). Cabe señalar, de igual manera, que los contenidos mediáticos están orientados y fundamentos por guiones bastante elaborados, los cuales dan cuenta de una apreciación literaria profunda, a la que se integra datos

históricos, lingüísticos, filológicos, teóricos para consolidar una propuesta comunicativa potente, que por su argumentación y coherencia genera confianza en la audiencia y, además, sirve como detonante para promover el diálogo y la interacción entre los miembros de la comunidad booktok.

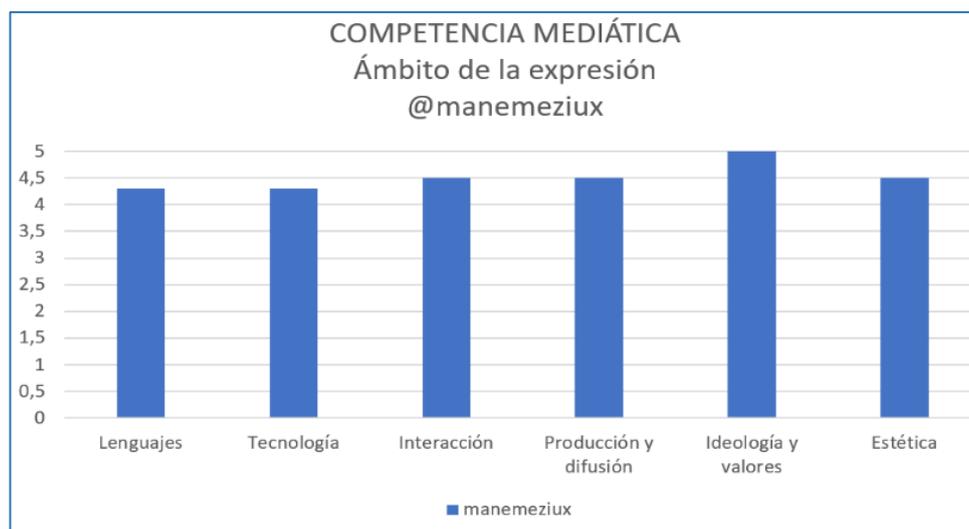
Otro aspecto relevante en la práctica del booktoker se refleja en los frecuentes ejercicios de lectura en voz alta de libros seleccionados para cada ocasión, donde se presenta al autor, al ilustrador y la casa editorial (en el caso de los libros infantiles); este momento de lectura despierta el interés sobre el desenlace de la historia, ya que esta no se cuenta por completo, dejando suspendido el final sobre los territorios de las diversas interpretaciones que se puedan generar, hecho que fomenta la participación de la comunidad a través de comentarios, ideas y apreciaciones sobre el contenido, la iniciativa de obtener un ejemplar y la intención de compartir la lectura del mismo con otras personas.

Con relación a la periodicidad en la difusión del contenido audiovisual, durante los cuatro meses de investigación se registra el siguiente promedio de publicaciones: en julio fueron 28 videos posteados, en agosto 21 publicaciones, en septiembre 19 y finalmente en octubre 3 publicaciones relacionadas con reseñas, convites y la participación en eventos culturales. La baja producción del material está ligada precisamente a los compromisos adquiridos con eventos como fiestas del libro, visitas a lugares culturales fuera de México (la casa de Dante en Florencia, Italia, por ejemplo), que tal vez hayan sido escenario de nuevos contenidos que estén por publicarse.

En suma, @manemeziux cuenta con un proceso mediático maduro, el cual le permite expandir la información a través de redes sociales, así como en ámbitos académicos tradicionales. Sin embargo, el crecimiento de su comunidad es pausado, al igual que el nivel de visibilidad de su trabajo (el mayor número de visualizaciones que alcanzó uno de sus contenidos fue 241.7K). Los hashtags que utiliza el booktoker para movilizar por la plataforma

de TikTok la visibilización de su contenido son: *#Libros*, *#Literatura*, *#Booktoker*, *#EduTok*, *#Books*, *#LIJ*, *#Educación* y *#Aprende en TikTok*. De igual forma, vale la pena destacar que en su discurso el booktoker siempre presenta los respectivos créditos de autoría. En este orden de ideas, se aprecian también constantes reflexiones sobre aspectos educativos, históricos y políticos, así como el fomento del desarrollo del pensamiento crítico y el diálogo activo en torno a conceptos como valores, cultura y sociedad.

Figura 24. Competencia mediática. Ámbito de la expresión @manemeziux



Fuente: elaboración propia a partir de Ferrés y Piscitelli (2012).

Ahora bien, en el caso de la cuenta @soyfelipeg, influencer que ha conseguido posicionarse rápidamente en la comunidad booktok debido a su propuesta conceptualmente sólida y reflexiva alrededor de la literatura fantásticas, de terror, y, en especial, al espacio asignado a las letras contemporáneas de la literatura colombiana, se observa igualmente el despliegue de una competencia mediática exitosa que, al considerar algunos ajustes sugeridos a la luz de las dimensiones y sus respectivos indicadores, podría potenciarse aún más.

Partiendo desde la dimensión de lenguajes, la revisión del contenido permite apreciar un procedimiento reiterativo en el uso del formato seleccionado para construir los videos, dejando de lado los distintos sistemas de representación que ofrece TikTok y favoreciendo el diseño de productos un tanto flojos y simplistas.

Figura 27. Competencia mediática @soyfelipeg

Competencia Mediática del Booktoker						
	Dimensiones	Escala				
		1	2	3	4	5
	Lenguajes	Ámbito del análisis				
	Tecnología	Ámbito de la expresión				
	Procesos de interacción	Ámbito del análisis				
	Procesos de producción y difusión	Ámbito de la expresión				
	Ideología y valores	Ámbito del análisis				
	Estética	Ámbito de la expresión				
		Ámbito del análisis				
		Ámbito de la expresión				

Fuente: elaboración propia a partir de Ferrés y Piscitelli (2012).

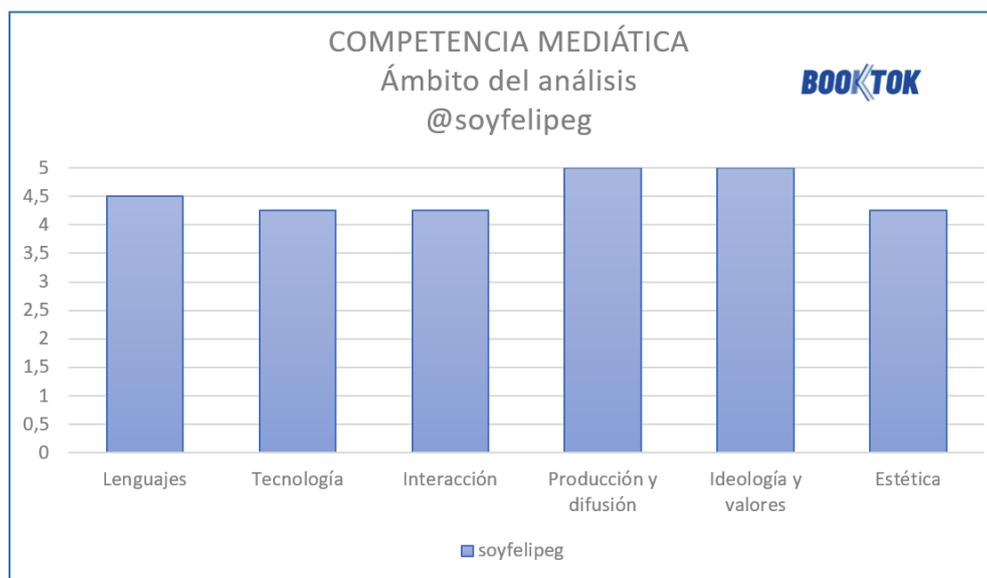
Aunque en el ámbito del análisis la práctica mediática llega a ser bastante significativa, es notoria la necesidad de fortalecer y dinamizar la manera de expresarse a través de los sistemas de representación de las redes sociales, es decir, considerar durante el proceso de diseño la variedad de herramientas que ofrece TikTok para dotar de significación los diferentes aspectos que se quieren comunicar, evitando con esto caer en un formato de expresión monótono y poco atractivo para los seguidores.

En lo que respecta a la dimensión de tecnología, tanto en el ámbito del análisis cuanto en el de la expresión, se reconoce en la práctica de @soyfelipeg elementos que podrían fortalecerse a partir de la adecuación de herramientas tecnológicas que favorezcan la consecución exitosa de los objetivos trazados en el plano de la interacción con la comunidad booktok. Al considerar otras perspectivas procedimentales el booktoker podrá desenvolverse eficazmente en entornos hipermediales, transmediáticos y multimodales, propiciando de esta manera una transformación en las rutas empleadas para diseñar y divulgar el contenido, así como en la visión que el influencer construye sobre sí mismo en función de constituirse en interlocutor de un proceso mediático.

Otro aspecto que despierta interés durante el análisis de contenido es el relacionado con el ejercicio autorreflexivo de la dieta mediática del influencer, ya que no se aprecia con claridad

un proceso de revisión y autoevaluación de los contenidos diseñados y difundidos. Lo anterior cobra importancia en un entorno digital que se actualiza y transforma constantemente, y en el que es necesario plantear un espacio de reflexión en torno a la manera cómo la producción y divulgación del material audiovisual se integra al contexto y a los intereses de la audiencia.

Figura 28. Competencia mediática. Ámbito del análisis @soyfelipeg



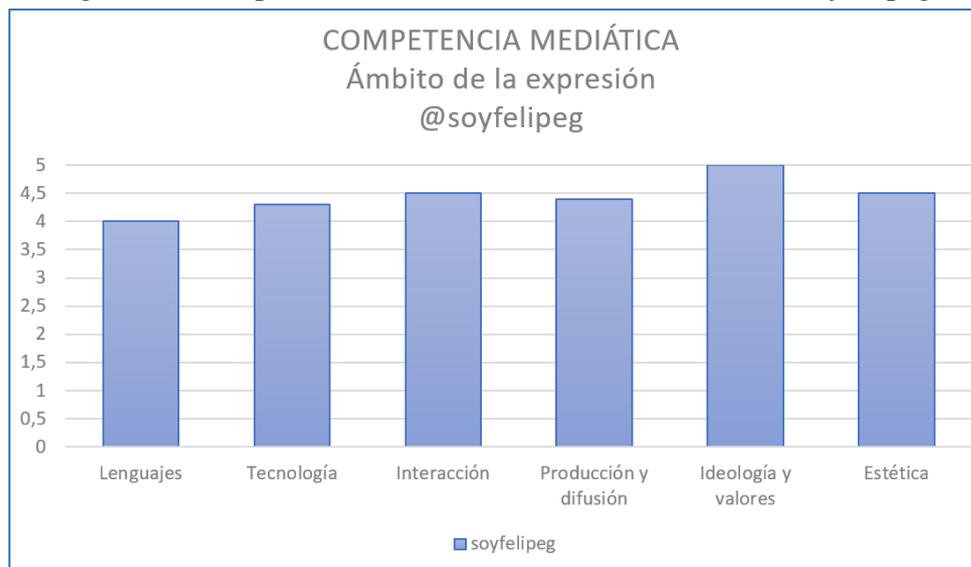
Fuente: elaboración propia a partir de Ferrés y Piscitelli (2012).

En cuanto a los procesos de interacción, se aprecia que el booktoker atiende las inquietudes literarias de la comunidad booktok, generando procesos de revisión y realimentación de los comentarios que comparten sus seguidores. Las publicaciones generalmente dialogan con apreciaciones literarias relacionadas con experiencias de lectura en las que los seguidores de la comunidad booktok reconocen que @soyfelipeg siempre encuentra algo interesante para sugerir; de igual forma, reconocen sus habilidades como lector, las cuales le permiten abordar y sintetizar una gran cantidad de páginas en cuestión de pocos días, para posteriormente compartir la valoración del texto a partir de los hallazgos relacionados con los pasajes más significativos de la narrativa, y desde los cuales fundamenta su ejercicio de promoción de los libros. En este sentido, el booktoker consigue en el tiempo que dura su publicación (en promedio 60 segundos) despertar interés en la audiencia de seguidores

mediante una propuesta persuasiva que motiva a la lectura de los libros a través de las impresiones y los hallazgos significativos. Con relación a la periodicidad en la difusión del contenido audiovisual, durante los cuatro meses de investigación se registra el siguiente promedio de publicaciones: en julio 22 videos posteados, en agosto 26 publicaciones, en septiembre 12 y finalmente en octubre 14 publicaciones.

Por otra parte, durante el desarrollo de la práctica mediadora se puede apreciar también el aspecto ético en el trato de las fuentes y referentes que sirven como base para crear los productos mediáticos. De igual manera, la práctica se despliega a partir de un ejercicio crítico del entorno digital, donde se evalúa, por ejemplo, la fiabilidad de las fuentes de información (Ferrés & Piscitelli, 2012). En el plano estético, el booktoker cuenta con habilidades para para transmitir valores y contribuir a la mejora del entorno, desde una actitud de compromiso social y cultural, sin embargo, podría replantearse la forma repetitiva y uniforme con que se diseñan las piezas comunicativas, en aras de propiciar procesos mediáticos más atractivos y significativos para la comunidad booktok.

Figura 28. Competencia mediática. Ámbito del análisis @soyfelipeg

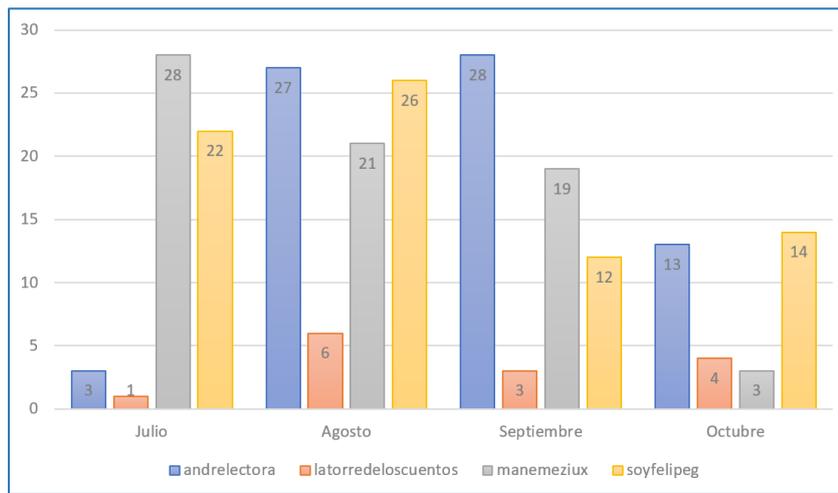


Fuente: elaboración propia a partir de Ferrés y Piscitelli (2012).

Una vez finalizado el recorrido a través de las cuentas de booktok, es necesario proponer un debate sobre algunos aspectos identificados en la práctica de mediación y

promoción de la lectura en red. Para ello, se comparten a continuación tres tablas a partir de las cuales es posible realizar una lectura gráfica y holística de la competencia mediática de los booktokers de acuerdo con los ámbitos y las dimensiones propuestas en el instrumento de investigación, y teniendo presente la frecuencia de publicaciones efectuada durante el tiempo de la pesquisa.

Figura 29. Frecuencia de publicaciones durante los meses de investigación

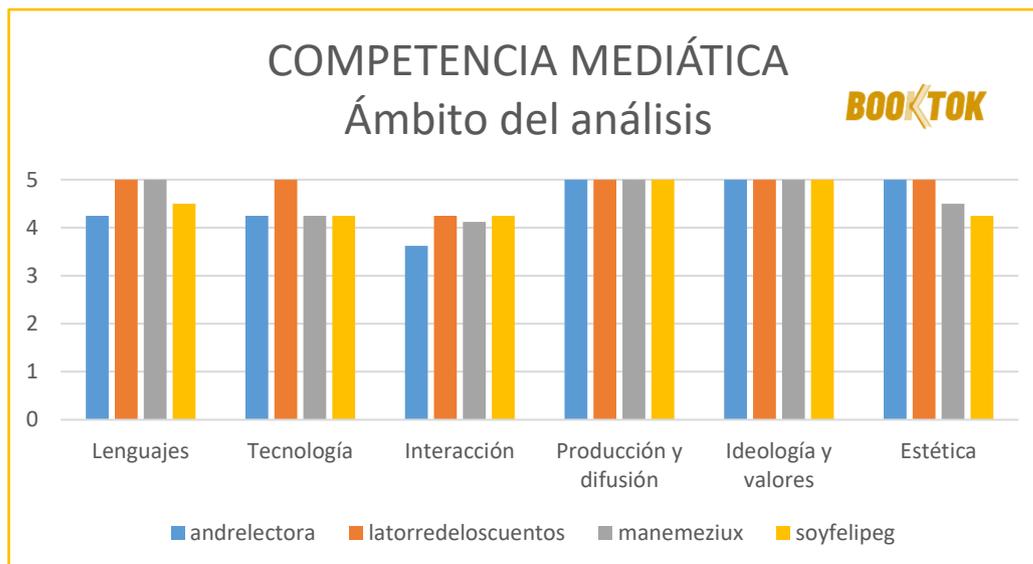


Fuente: elaboración propia

A partir de la figura anterior, y de acuerdo con lo expresado en el análisis de contenido de las cuentas de booktok, se pueden establecer una serie de reflexiones en cuanto a las prácticas de mediación desplegadas por los booktokers. En primera instancia, se puede aludir al compromiso de algunos influencers con el diseño y la difusión de contenidos mediáticos con los que nutren a sus comunidades de lectores. Los booktokers @andrelectora, @manemeziux y @soyfelipeg mantienen una producción constante en comparación con @latorredeloscuents, perfil en el que se identifica un ejercicio de diseño y divulgación bastante bajo. Como se mencionó en líneas anteriores, esto puede estar relacionado con los diversos compromisos que asumen los influencers en contextos culturales y artísticos, como es el caso de la participación en ferias del libro y en eventos y salones de lectura. Así mismo, este tipo de hallazgos abren una puerta al debate sobre cuál red social priorizan los influencers en

el ecosistema mediático que diseñan para movilizar sus contenidos. Es una constante en los productos audiovisuales ver como solicitan ser seguidos en Instagram, por ejemplo, prestando poco interés a la inclinación mediática de los seguidores pertenecientes a la Generación Z, quienes prefieren interactuar por TikTok (Bonilla-del-Río et al., 2020; Vilanova & Ortega, 2017).

Figura 30. Competencia mediática – Ámbito del análisis

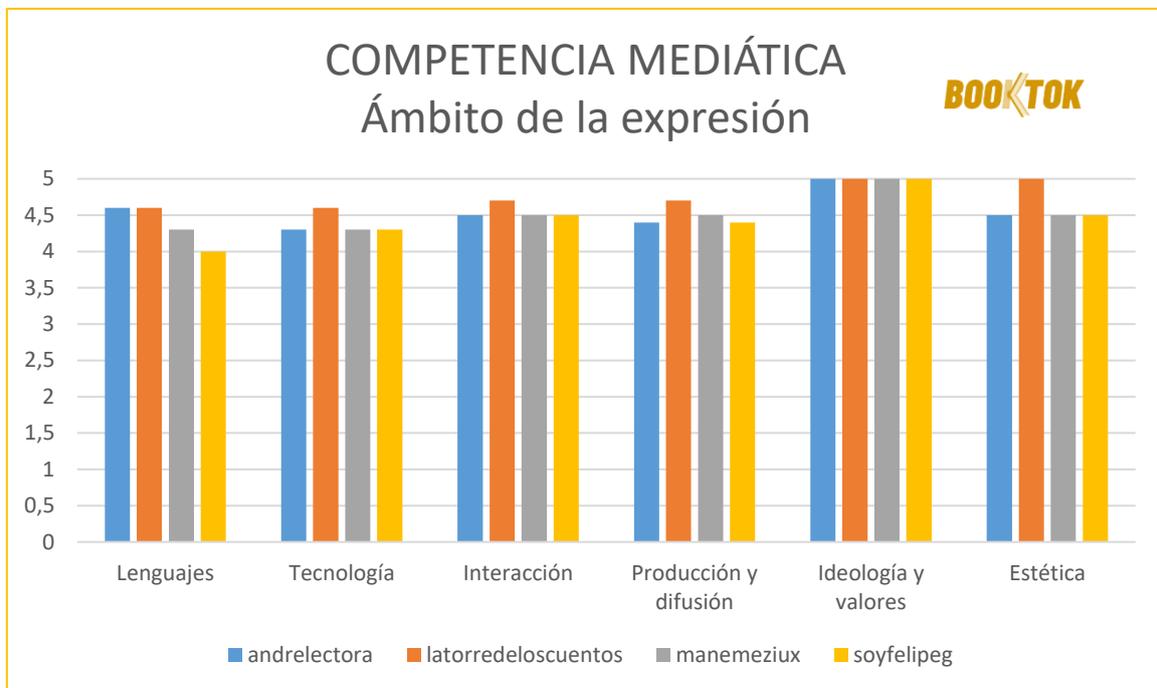


Fuente: elaboración propia a partir de Ferrés y Piscitelli (2012).

Por otra parte, de acuerdo con la competencia mediática exhibida en la tabla anterior, los booktokers demuestran, en el ámbito del análisis, un nivel avanzado en las dimensiones de lenguajes, la producción y difusión, la ideología y los valores, así como con los aspectos estéticos que se implementan a la hora de diseñar y difundir las producciones audiovisuales. Sin embargo, en dimensiones como la tecnología y la interacción se observan oportunidades de mejora sobre todo en el empleo de dispositivos tecnológicos para garantizar procesos de comunicación multimodal y multimedial, para desenvolverse con eficacia en entornos hipermediales, transmediáticos y multimodales, y para realizar una revisión y autoevaluación de la propia dieta mediática. Así mismo, en el campo de las interacciones se hace preciso reflexionar sobre el éxito que alcanzan determinados contenidos de acuerdo con las

necesidades y los deseos que consiguen satisfacer en lo sensorial, en lo emotivo, en lo cognitivo, en lo estético, en lo cultural; al igual que repensar la asimilación, comprensión y resignificación de mensajes provenientes de otras culturas.

Figura 31. Competencia mediática – Ámbito de la expresión



Fuente: elaboración propia a partir de Ferrés y Piscitelli (2012).

De la misma manera, al volver sobre los resultados exhibidos en la tabla anterior, es posible reconocer una alta competencia mediática de los booktokers en las seis dimensiones, destacándose un rendimiento superlativo en ideología y valores, con lo que se da cuenta del conocimiento y las habilidades de los influencers en cuestiones relacionadas con la capacidad para evaluar la fiabilidad de las fuentes de información, manteniendo un posicionamiento crítico y ético ante los diferentes contenidos que circulan por la web y que pueden ser usados en el ejercicio mediático. Sumado a lo anterior, está la capacidad de gestionar las propias emociones en la interacción con las pantallas, y el análisis crítico de los efectos de creación de opinión y de homogeneización cultural que ejercen los medios. Como oportunidades de mejora para la práctica de mediación, se encuentra la implementación de distintos sistemas

representativos y distintos estilos en función de la situación comunicativa, del tipo de contenido que hay que transmitir y del tipo de interlocutor, así como el diseño estético que pueda ser dado a las producciones mediante la baraja de herramientas que ofrece la aplicación TikTok.

III PARTE

Conclusiones, limitaciones y futuras líneas de investigación

1. **Discusión y conclusiones de la investigación**

Después de realizar la exposición de los resultados, se procede a exponer las conclusiones correspondientes a cada uno de los objetivos e hipótesis planteadas, con la intención de establecer coherente y consecuentemente, una línea que ratifique o, por el contrario, anule, los planteamientos esbozados en la investigación. Para ello, se asumen en primera instancia los objetivos específicos y sus correspondientes hipótesis, para posteriormente dar respuesta al objetivo general donde se concentra el foco de la pesquisa.

Objetivo específico 1: Estudiar las prácticas de producción de contenido de cuatro booktokers de América Latina a partir de las mediaciones de lectura que proponen y los recursos técnicos que implementan. Este objetivo plantea como hipótesis que la producción de contenidos de los booktokers está inserida en una práctica de lectura que selecciona y destaca elementos literarios, integrándolos a una propuesta audiovisual dinámica que contine imágenes, sonido, plantillas, formatos de texto, adhesivos, efectos, filtros, fondos, temporizadores, remezcla de contenidos, entre otros elementos que terminan por constituir una pieza bastante atractiva para el consumo.

La hipótesis se cumple de manera parcial, ya que durante el análisis de la muestra se pudo identificar que las prácticas de mediación y promoción de la lectura no todas las veces contemplan el diseño de materiales audiovisuales dinámicos y atractivos. Si bien, cada una de las piezas de contenido literario que se analizó se levantan a partir de un guion desde el que se fundamenta conceptualmente el mensaje, en algunas de las publicaciones realizadas por los booktoker se manifiestan oportunidades de mejora con respecto a la implementación de distintos sistemas representativos y distintos estilos en función de la situación comunicativa, del tipo de contenido que hay que transmitir y del tipo de interlocutor, así como el diseño estético que pueda ser dado a las producciones mediante la baraja de herramientas que ofrece la aplicación TikTok.

Objetivo específico 2: Evaluar el desempeño de los booktokers de acuerdo con los ámbitos, las dimensiones y las categorías en las que se enmarca su práctica mediática. Este objetivo plantea como hipótesis la posibilidad de contar con una serie de dimensiones e indicadores desde los cuales se pueda configurar una lectura holística de los aspectos que integran la práctica del influencer, en este caso estudiando la manera cómo el booktoker diseña y difunde los contenidos mediáticos en el universo booktok, y la forma de generar engagement con la audiencia de seguidores, de propiciar el diálogo, la reflexión, la interacción y los ejercicios de realimentación en torno a aspectos relacionados con los procesos de lectura y con la apreciación literaria.

La hipótesis se cumple a cabalidad, ya que a partir del ejercicio de evaluación del desempeño mediático se destaca una alta competencia mediática de los booktokers en las seis dimensiones del instrumento de investigación, con lo que se da cuenta del conocimiento y las habilidades de los influencers en cuestiones relacionadas con la capacidad para evaluar la fiabilidad de las fuentes de información, de mantener un posicionamiento crítico y ético ante los diferentes contenidos que circulan por la web, de gestionar las propias emociones en la interacción con las pantallas, y analizar críticamente los efectos de creación de opinión y de homogeneización cultural que ejercen los medios. Como oportunidad para potenciar las prácticas de mediación se sugiere fortalecer el componente de diseño e interacción, ya que a través de esta iniciativa se puede conectar de manera más exitosa con los usuarios de booktok a través de las producciones audiovisuales.

Objetivo específico 3: Analizar la posibilidad de integrar a las prácticas escolares los productos audiovisuales relacionados con literatura infantil y juvenil que se generan en la comunidad booktok. Este objetivo plantea como hipótesis que los ambientes de aprendizaje que se generan alrededor de la lectura y la literatura, como es el caso de booktok, y que integran a sus dinámicas elementos de la cultura digital, consiguen estructurar procesos significativos,

que cuentan con una mirada múltiple, abierta al diálogo entre elementos socioculturales y herramientas tecnológicas, que pueden ser ajustados e integrados a las prácticas de lectura en el contexto escolar.

La hipótesis se ratifica a partir de los aportes consignados en el marco teórico, y desde los cuales es posible concluir que tanto TikTok como red social, y booktok como comunidad de interacción alrededor de la lectura y el conocimiento, hacen parte de ambientes de aprendizajes en los que se diseñan y gestionan estrategias de lectura que apunten hacia el desarrollo de experiencia más dinámicas, interactivas, resignificadas, que suscitan interés en los estudiantes y los motive a participar activamente de las mismas.

En este punto queda resuelto el objetivo general:

Analizar la competencia mediática de los booktokers en función del proceso de diseño y difusión de contenido sobre libros en la red social TikTok.

El acercamiento a los ejercicios de diseño y difusión de los contenidos literarios que integran la práctica mediática de los booktokers permite conocer y examinar el conocimiento y las habilidades de los influencers en cuestiones relacionadas con la capacidad para evaluar la fiabilidad de las fuentes de información, manteniendo un posicionamiento crítico y ético ante los diferentes contenidos que circulan por la web y que pueden ser usados en el ejercicio mediático. Sumado a lo anterior, está la capacidad de gestionar las propias emociones en la interacción con las pantallas, y el análisis crítico de los efectos de creación de opinión y de homogeneización cultural que ejercen los medios. De igual manera, es posible rastrear la implementación de distintos sistemas representativos y diferentes estilos en función de la situación comunicativa, del tipo de contenido que hay que transmitir y del tipo de interlocutor, así como el diseño estético que pueda ser dado a las producciones mediante la baraja de herramientas que ofrece la aplicación TikTok.

En clave educomunicativa, TikTok como red social, y booktok como espacio para la promoción y mediación de la lectura, se asumen como herramientas para la participación colectiva, la movilización de aprendizajes, la resignificación de las prácticas de lectura con acciones orientadas a la valoración crítica y la construcción de argumentos alrededor de lo leído (Kulkarni & Owens, 2022). Así mismo, las prácticas de mediación y promoción de la lectura de los booktokers pueden constituirse en una herramienta dinámica para un “entorno digital que invita constantemente a la acción e implicación de los usuarios (...) no solo para consumir contenidos, sino para producirlos en similar proporción” (Sidorenko, 2021, p. 90).

Si el propósito de la propuesta de innovación educativa comprende la práctica de lectura a través de la red social TikTok, y la mediación de los booktokers, se movilizan una serie de reflexiones relacionadas con los aspectos requeridos para propiciar una transformación en la manera cómo se asume la lectura en la escuela (Aguiar, 2012), con la intención de promover un proceso activo y dinámico, en el que tanto el maestro como los estudiantes, participan en la construcción del conocimiento y en la cualificación de sus procesos de comunicación:

- Diseñar e implementar estrategias colaborativas que puedan reemplazar la magistralidad y que permitan la exploración de los conceptos y la presentación de los temas de una manera atractiva y novedosa para los estudiantes.

- Hacer uso de estrategias didácticas que propongan no solo la entrega de contenidos sino también la creación de estos, con el uso de lenguajes diferentes al textual como el gráfico, el sonoro o el audiovisual.

- Aprovechar la diversificación de lenguajes y formatos no solo para presentar contenidos sino también para proponer proyectos y evaluaciones.

- Proponer y acompañar las exploraciones digitales en lenguajes y narrativas.

- Brindar una oportunidad a la tecnología para explorar nuevas formas de relacionamiento y mediación pedagógica, con lo que se propician nuevas formas de

relacionamiento que se van descubriendo y posicionando en el mundo digital y qué hacen parte de la formación integral.

- Ampliar el horizonte de práctica contemplando nuevas formas y dinámicas que implican salir de la zona de confort y generar nuevos aprendizajes, tanto para el docente como para los estudiantes.

- Realizar una valoración de las prácticas docentes a la luz de los intereses de los estudiantes, para lo cual resulta vital indagar sobre los gustos del alumnado y adaptar los conceptos y trabajos de clases a proyectos que involucren estos intereses, con lo que se propician clases más atractivas, al tiempo que se garantiza que el aprendizaje sea significativo.

- Vincular a los estudiantes a través de clases invertidas y actividades participativas que les permitan aprender haciendo

- Combinar actividad de trabajo autónomo y colaborativo usando los entornos digitales para fortalecer las competencias digitales de los estudiantes.

En este sentido, booktok como elemento didáctico aborda las prácticas de lectura de “generaciones múltiples y diversas, que, aunque leen y producen en los diferentes formatos y lenguajes de nuestro tiempo, requieren de ese matiz crítico capaz de consolidar las bases” (Aranguren et al., 2015, p. 82) de un discurso reflexivo alrededor de las inquietantes transformaciones tecnológicas y socioculturales que tienen lugar en la actualidad.

2. Limitaciones y futuras líneas de investigación

Las limitaciones ante las que se sitúa la presente investigación están relacionadas con la novedad del tema, y, por tanto, con las escasas pesquisas y referentes bibliográficos que conecten, en su andamiaje teórico-práctico, elementos de la mediación y promoción de la lectura en contextos escolares con redes sociales como TikTok. La presente investigación es entonces apenas un ejercicio exploratorio sobre el booktok como un posible elemento didáctico que puede potenciar las prácticas de lectura en la escuela, que tal vez se establezca como punto

de partida para futuras indagaciones mediante el análisis de la competencia mediática de los booktokers seleccionados.

Con esta propuesta se pretende abrir una ruta hacia el diálogo entre diversos elementos conceptuales y metodológicos desde los cuales sea posible ensamblar iniciativas pedagógicas que busquen resignificar las dinámicas y los procesos educativos, en este caso, las prácticas de lectura en la escuela. En lo anterior se resalta la importancia de explorar sobre nuevos escenarios de diálogo e investigación lo hasta aquí construido. Necesariamente, la presente propuesta didáctica debe ser llevada a espacios escolares, debe ser puesta en práctica, y su implementación supondrá un nuevo desafío de interacción, de lectura e interpretación de esos otros hallazgos.

Referencias

- Aguaded, I., Jaramillo-Dent, D. & Delgado-Ponce, A. (2021). *Currículum Alfamed de formación de profesores en educación mediática*. Octaedro. <https://bit.ly/3PuvHOA>
- Aguaded, J.I. (2012). La educomunicación: una apuesta de mañana, necesaria para hoy. *Aularia, El País De Las Aulas*, 1 (2), 259–261. <https://bit.ly/3aJxCk4>
- Aguaded, I., Hernando-Gómez, Á. & Pérez, A. (2012). Pantallas en la sociedad audiovisual: edu-comunicación y nuevas competencias. *Comunicaçao e Sociedade*, 21, 217–229. <https://bit.ly/3uWgEWN>
- Aguiar, E. (2012). La LIJ ante la red, una transformación inevitable. *CLIJ. Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, n.º 48, pp.30-39. <https://bit.ly/3Pkw9jp>
- Alcolea-Díaz, G., Reig, R., & Mancinas-Chávez, R. (2020). UNESCO's Media and Information Literacy curriculum for teachers from the perspective of Structural Considerations of Information. [Currículo de Alfabetización Mediática e Informacional de la UNESCO para profesores desde la perspectiva de la Estructura de la Información]. *Comunicar*, 62, 103-114. <https://doi.org/10.3916/C62-2020-09>
- Almerich, G.; Suárez-Rodríguez, J.; Díaz-García, I. & Orellana, N. (2020). Estructura de las competencias del siglo XXI en alumnado del ámbito educativo. Factores personales influyentes. *Educación XXI*, 23(1), pp. 45-74. <https://bit.ly/3OVSnhf>
- Alonso, E. & Murgia, V. A. (2018). Enseñar y aprender con narrativa transmedia. Análisis de experiencia en una escuela secundaria de Argentina. *Comunicación y sociedad*, (33), 203-222. <https://bit.ly/3pEdF1U>
- Alonso, M., & Saladrigas, H. (2000). *Para investigar en Comunicación social. Guía didáctica*. Pablo de la Torriente Brau. <https://bit.ly/3KsjrNG>
- Álvarez Ramos, E., & Romero Oliva, M.F. (2018). Epitextos milénicos en la promoción lectora: morfologías multimedia de la era digital. *Letral*, n. 20. pp. 71-85. <https://bit.ly/3yWhsfw>

- Amador Baquiro, J. C. (2013). *Infancias, comunicación y educación: Análisis de sus mutaciones*. Universidad Distrital. <https://bit.ly/3Qe6E39>
- Anderson, K.E. (2021). Getting acquainted with social networks and apps: talking about TikTok, *Library Hi Tech News*, v. 38, n. 6, pp. 1-6. <https://doi.org/10.1108/LHTN-10-2021-0077>
- Aranguren, C., Rubio Gaviria, D., Marín Díaz, D., González Cordero, F., Riveros Solórzano, H., Rodríguez, H., Andrade Forero, J., Arcila Gallego, J., Parada Alfonso, L., Forero Ochoa, P., Cantillo R., Valderrama Leongómez, S., Barbosa Ortiz, S., González Méndez, V. (2015). *Saberes, escuela y ciudad: una mirada a los proyectos de maestros y maestras del Distrito Capital*. IDEP. <https://bit.ly/3zrTOYj>
- Arenas, A. & Margalef, L. (2006). ¿Qué entendemos por innovación educativa? A propósito del desarrollo curricular. *Perspectiva Educacional, Formación de Profesores*, (47),13-31. <https://bit.ly/3TmcocW>
- Bacher, S. (2016). *Navegar entre culturas: educación, comunicación y ciudadanía digital*. Paidós. <https://bit.ly/3VL3Ai4>
- Balcázar, P., González-Arratia, N., Gurrola, G., & Moysén, A. (2013). *Investigación cualitativa*. Universidad Autónoma del Estado de México. <http://bit.ly/3hBVuJz>
- Ballesta Pagán, J., Martínez Buendía, J., & Céspedes Ventura, R. (2017). Un modelo integrador para la alfabetización mediática y la competencia digital en Educación Primaria. *Revista Fuentes*, 19(2), 139-154. <https://bit.ly/3QLzoR9>
- Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (2022). *Dos años después. Salvando a una generación*. <https://uni.cf/3BCscCr>
- Barbosa-Chacón, J., Barbosa Herrera, J. C. & Rodríguez Villabona, M. (2015). Concepto, enfoque y justificación de la sistematización de experiencias educativas: Una mirada "desde"

y "para" el contexto de la formación universitaria. *Perfiles educativos*, 37 (149), pp. 130-149.

<https://bit.ly/3dtawPX>

Bauman, Z. (2005). *Los retos de la educación en la Modernidad líquida*. Gedisa.

<https://bit.ly/3vY8YDZ>

Becerra-Chauca, N., & Taype-Rondan, A. (2020). TikTok: ¿una nueva herramienta educativa para combatir la COVID-19? *Acta médica peruana*, 2 (37), 249-251. <https://bit.ly/3co8zUj>

Bermejo Sánchez, M. (2021). *Impacto de la red social TikTok: influencia como medio de comunicación desde el confinamiento por Covid-19*. [Tesis de grado en periodismo, Universidad de Sevilla]. Repositorio institucional US. <https://bit.ly/3zfsxcX>

Boffone, T. & Jerasa, S. (2021). Toward a (Queer) Reading Community: BookTok, Teen Readers, and the Rise of TikTok Literacies Talking Points; *Urbana Tomo 33*, N.º 1, (Oct): 10-16.

Boffone, T. (2022). *TikTok Cultures in the United States*. Routledge.

Bonilla-del-Río, M., Vizcaíno-Verdú, A., & Valle-Razo, A. (2020). Instagram y diversidad: Recursos y usos didácticos de profesores en Educación Especial. En: Aguaded, I., y Vizcaíno-Verdú, A. (2020). *Redes sociales y ciudadanía, hacia un mundo ciberconectado y empoderado*. Grupo Comunicar Ediciones, <https://doi.org/10.3916/Alfamed2020>

Buckingham, D. (2005). *Educación en medios*. Paidós. <https://bit.ly/3VMewfu>

_____. (2008). *Más allá de la tecnología. Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital*. Manantial. <https://bit.ly/3YIMWrl>

Cassany, D. (2006). *Tras las líneas*. Anagrama. <https://bit.ly/3HqFWmK>

_____. (2011). Después de internet... En: *Textos de didáctica de la lengua y de la literatura*, n.º 57, pp. 12-22. <https://bit.ly/3W437r7>

Cassany, D. & Shafirova, L. (2021). “¡Ya está! Me pongo a filmar”: Aprender grabando vídeos en clase. *Signos*. n. 54, pp. 893-918. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342021000300893>

- Chik, A. & Benson, P. (2020). *Commentary: Digital language and learning in the time of coronavirus. Linguistics and Education*. <https://doi.org/10.1016/j.linged.2020.100873>
- Cobo, C. & Moravec, J. W. (2011). *Aprendizaje Invisible. Hacia una nueva ecología de la educación. Col·lecció Transmedia XXI*. Laboratori de Mitjans Interactius / Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona. <https://bit.ly/3oUbs20>
- Cruces, F. (2017). *¿Cómo leemos en la a sociedad digital? Lectores, booktubers y prosumidores*. Ariel. <https://bit.ly/3HhkUXM>
- Cuenca, E., Morales, A., & Caldevilla-Domínguez, D. (2019). La red social TikTok como herramienta didáctica en el aula de Lengua y Literatura. In: Pérez-Fuentes, M. (2019). *Innovación Docente e Investigación en Ciencias de la Educación y Ciencias Sociales*. Dykinson, (pp.1191–1200). <https://bit.ly/3PatmtL>
- Datareportal (Jan. 2021). *Global Social Media Stats*. <https://bit.ly/3IHMyMd>.
- Dovchin, S. (2020). *Language, social media and ideologies: translingual Englishes, Facebook and authenticities*. Springer.
- Dezuanni, M., Reddan, B., Rutherford, L., & Schoonens, A. (2022). *Selfies and shelfies on #bookstagram and #booktok – social media and the mediation of Australian teen reading, Learning, Media and Technology*. <https://doi.org/10.1080/17439884.2022.2068575>
- Enkvist, I. (2016). *El complejo oficio del profesor. Consejos para una educación de calidad*. Fineo.
- Enkvist, I. & Sanmartín, O. (2019). *Controversias educativas*. Encuentro. <https://bit.ly/3BiQYa0>
- Ferrari, P.C. (2022). *Práticas de leitura coletivas na contemporaneidade: um estudo comparativo em grupos de jovens e idosos*. Tese de Doutorado-Departamento de Ciências Sociais, Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro. <https://bit.ly/3F8SzAa>

- Ferreiro, E. (2001). *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Fondo de cultura económica. <https://bit.ly/3dm1Jz2>
- Ferrés, J., & Piscitelli, A. (2012). La competencia mediática: propuesta articulada de dimensiones e indicadores. *Comunicar*, n° 38, v. XIX, p. 75-82. <https://bit.ly/3uUiUxn>
- Freire, P. (1990). *La naturaleza política de la educación. Cultura poder y liberación*. Paidós.
- _____. (2006). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI.
- García Canclini, N., Gerber Bicecci, V., López Ojeda, A., Nivón Bolán, E., Pérez Camacho, C., Pinochet Cobos, C. & Winocur Iparraguirre, R. (2015). *Hacia una antropología de los lectores*. Paidós y Fundación Telefónica. <https://bit.ly/3vxYUkz>
- García-Jiménez, A., Tur-Viñes, V., & Pastor-Ruiz, Y. (2018). Consumo mediático de adolescentes y jóvenes. Noticias, contenidos audiovisuales y medición de audiencias. *Icono 14*, 16(1), 22-46. <https://doi.org/10.7195/ri14.v16i1.1101>
- García Rivero, A., Citlali Martínez Estrella, E. & Bonales Daimiel, G. (2022). TikTok y Twitch: nuevos medios y fórmulas para impactar en la Generación Z, *Icono 14*, 20(1). <https://doi.org/10.7195/ri14.v20i1.1770>
- García Ruiz, M., Garrido Berlanga, M., & Maqueda Cuenca, E. (2021). *Tik Tok, Intagram y Twicht como aliados de la gamificación en el desarrollo de habilidades lingüísticas. Nuevas praxis docentes en la didáctica de la literatura infantil*. Ponencia Congreso internacional de educación y tendencias educativas. Universidad de Málaga. Acceso: 20 ago. 2022. <https://bit.ly/3BlkYlm>
- Guiñez-Cabrera, N. & Mansilla Obando, K. (2022). Booktokers: Generar y compartir contenidos sobre libros a través de TikTok. *Comunicar*, n° 71, v. XXX. <https://bit.ly/3PeGr57>
- Gutiérrez-Martín, A., & Tyner, K. (2012). Media education, media literacy and digital competence. [Educación para los medios, alfabetización mediática y competencia digital]. *Comunicar*, 38, 31-39. <https://doi.org/10.3916/C38-2012-02-03>

- Harris, E. (2021). «How Crying on TikTok Sells Books». *New York Times*, 20 de marzo. Acceso: 16 jul. 2022. <https://nyti.ms/3o6ZOOZ>
- Haryoto, R. P., Ramadhanti, I. P., Nadialhaq, I., Listyanti, N. R., & Pandin, M. G. R., D. (2022). Digital literature from the perspective of Generation Z. January 5. <https://doi.org/10.31219/osf.io/x9g2r>
- Hymes, D. H. (1996). Acerca de la competencia comunicativa. *Forma y Función*, (9), pp. 13–37. Universidad Nacional de Colombia. <https://bit.ly/3zscxD5>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. & Baptista-Lucio, P. (2014). Selección de la muestra. En: *Metodología de la Investigación* (6ª ed., pp. 170-191). McGraw-Hill. <http://bit.ly/3O0LZ2M>
- Huergo, J. (2013). Mapas y viajes por el campo comunicación/educación. *Revista Tram[p]as de la comunicación y la cultura*, n. 75, diciembre. <https://bit.ly/3bnuZF9>
- INTEF. (2017). *Marco Común de Competencia Digital Docente - septiembre 2017*. Todas las imágenes utilizadas mantienen licencia Creative Commons BY-SA. <https://bit.ly/3Cs0KIe>
- Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. CINDE. <https://bit.ly/3JPHCph>
- Jerasa, S., & Boffone, T. (2021). BookTok 101: TikTok, digital literacies, and out-of-school reading practices. *Journal of Adolescent & Adult Literacy*. <https://bit.ly/3FEubYC> prácticas
- Juárez-Urquijo, F., Zurita-Gómez, J., & López-Palenzuela, L. (2019). Marca, Bibliotecas y Redes Sociales, mesa redonda. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, año n. 34, n. 118. (Ejemplar dedicado a: Ponencias, colaboraciones e intervenciones de las XX Jornadas Bibliotecarias de Andalucía), pp. 114-155. <https://bit.ly/3PcoW5w>
- Kendall, A., & McDougall, J. (2012). Critical media literacy after the media. [Alfabetización mediática crítica en la postmodernidad]. *Comunicar*, 38, 21-29. <https://doi.org/10.3916/C38-2012-02-02>

- Kulkarni, S., & Owens, E. (2022). Book Talk on BookTok: A practice theory inquiry into young readers' active reshaping of digital literary criticism on TikTok. Paper presented at The *Child and The Book Conference 2022*, Valletta, Malta. <https://bit.ly/3uBJJre>
- Larrosa, J. (2019). *Elogio a la escuela*. Miño y Dávila.
- Lázaro, R. (2020). *La red social TikTok y su integración en el aula de Literatura: propuestas didácticas*. <https://bit.ly/3Co8EAC>
- Lerner, D. (2014). *Leer y escribir en la escuela, lo real, lo posible, lo necesario*. Fondo de Cultura Económica
- Li, X., Xiaohui, Y. y Zhengwu, Z. (2019). Research on the causes of the «TikTok» app becoming popular and the existing problems. *Journal of advanced management science*, 7(2), 59-63. <https://doi.org/10.18178/joams.7.2.59-63>
- Lionetti, J. (2017). “La próxima lectura. Modelo de recomendación de libros en línea”. En: Lomas, C., y Mata, J. (2014). La formación de lectores de textos Literarios. *Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, 5-7. <https://bit.ly/3aPZkMa>
- Lopes, J., Oliveira C. y Costa, P. (2022). School and student determinants of reading performance: A multilevel analysis with Portuguese students (Determinantes escolares y de los estudiantes en el rendimiento lector: un análisis multinivel con estudiantes portugueses). *Revista de Psicodidáctica*, v. 27, Issue 1, Ene-Jun, pp. 29-37. <https://bit.ly/3PbW65c>
- López, M. (2017). Booktubers y literatura. *Revista Publicando*, 4 (13) (2), pp. 963-974. <https://bit.ly/3OS2HAj>
- Lluch, G., Taberero-Sala, R. & Calvo-Valios, V. (2015). Epitextos virtuales como herramientas para la difusión del libro. *El profesional de la información*, n.º 24, 6, pp. 797-804. <https://bit.ly/3FdYpQW>
- Lluch, G. (2010). Las lecturas de los jóvenes. Un nuevo lector para un nuevo siglo. *Anthropos*. <https://bit.ly/3Y8jNQ9>

- Martín-Barbero, J. (1997). Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación. *Nómadas*, 5, 17-34. <https://bit.ly/3IObwcF>
- Mateus, J., Andrada, P., González-Cabrera, C., Ugalde, C., & Novomisky, S. (2022). Teachers' perspectives for a critical agenda in media education post COVID-19. A comparative study in Latin America. [Perspectivas docentes para una agenda crítica en educación mediática post COVID-19. Estudio comparativo en Latinoamérica]. *Comunicar*, 70, 9-19. <https://doi.org/10.3916/C70-2022-01>
- Merga, M.K. (2021). How can Booktok on TikTok inform readers' advisory services for young people? *Library & Information Science Research*, 43(2). <https://bit.ly/3BpxFvx>
- Moreno, V. (2017). La aplicación del documental interactivo en el ámbito educativo. [Tesis de doctorado, Universidad Complutense]. Repositorio institucional UCM. <https://bit.ly/3ze20N3>.
- Munger, K. (2020). ¿Por qué les encanta TikTok a los niños? *The Conversation*. Acceso: 2 ago. 2022. <https://bit.ly/3btgM9G>
- Munita, F. (2017). La didáctica de la literatura: hacia la consolidación del campo. *Educação e Pesquisa*, v. 43, n., 2, p. 379-392, abr./jun. <https://bit.ly/3iPNZz7>
- Nupairoj, N. (2016). The ecosystem of media literacy: A holistic approach to media education. [El ecosistema de la alfabetización mediática: Un enfoque integral y sistemático para divulgar la educomunicación]. *Comunicar*, 49, 29-37. <https://doi.org/10.3916/C49-2016-03>
- Pereira, S., Pinto, M., & Pereira, L. (2012). Resources for media literacy: Mediating the research on children and media. [Recursos para la alfabetización mediática: investigación y propuestas para niños]. *Comunicar*, 39, 91-99. <https://doi.org/10.3916/C39-2012-02-09>
- Pereyra, E. (2019). Juventudes y TIC: Estados locales frente al abordaje de la promoción de la lectura. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos*, (72), 130-145. <https://dx.doi.org/10.18682/cdc.vi72.1117>

Pérez-Tornero, J. (2008). Multi-screen society: a challenge for media literacy. [La sociedad multipantallas: retos para la alfabetización mediática]. *Comunicar*, 31, 15-25.

<https://doi.org/10.3916/c31-2008-01-002>

Quiroz, N. T. (2020). TikTok: La aplicación favorita durante el aislamiento. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, (14), e044. <https://doi.org/10.24215/18524907e044>.

<https://bit.ly/3IJY35U>

Reddan, B. (2022). Social reading cultures on BookTube, Bookstagram, and BookTok. *Synergy*, 20 (1). <https://bit.ly/3yHff7p>

Renés Arellano, P., Gozávez Pérez, V., & Berlanga Fernández, I. (2020). YouTube e influencers en la infancia. Análisis de contenidos y propuestas educativas. *Icono 14. Revista Científica de Comunicación y Tecnologías Emergentes*, 18(2), 269-295.

<https://doi.org/10.7195/ri14.v18i2.1455>

Rodríguez, A., Rodríguez, F., Molina, K., & Montero, D. (2019). Enseñanza y animación de la lectura: prácticas escolares y actividades de un colectivo civil en un entorno rural. *Universidad Ciencia Y Tecnología*, (4).

<https://bit.ly/3RADuN9>

Rovira-Collado, J. (2013). LIJ 2.0. Estudiando la literatura infantil y juvenil en la web social. *Lenguaje y textos*, n.º 37, 2013, pp. 161- 171. <https://bit.ly/3VMk4GQ>

_____. (2015). Redes sociales de lectura: del libro de caras a la LIJ 2.0. *Investigaciones sobre lectura*, n.º 3, 2015, pp. 106-122. <https://bit.ly/3uztWHR>

_____. (2017). Booktrailer y Booktuber como herramientas LIJ 2.0 para el desarrollo del hábito lector. *Investigaciones Sobre Lectura*, n.º 7, pp. 55-72.

<https://bit.ly/3IQoMhg>

_____. (2021). Del blog de LIJ 2.0 al booktuber en la promoción del hábito lector. *Revista De Estudios Socioeducativos. ReSed*, 1(4). <https://bit.ly/3ByzKpO>

- Rubio-Gaviria, D. (2015). Saberes escolares en lenguajes y comunicación o saberes sobre el lenguaje en la escuela. En: Aranguren, C., et al. *Saberes, escuela y ciudad: una mirada a los proyectos de maestros y maestras del Distrito Capital*. IDEP. <https://bit.ly/3zrTOYj>
- _____. (2020). Crisis de la educación: el constructivismo neoliberal. Notas en contextos de pandemia. *Práxis Educativa*, [S. l.], v. 15, p. 1–18, 2020. <https://bit.ly/3O9uagv>
- Sabogal, R. (2022, octubre 15). Felipe García, un promotor de literatura colombiana entregado. *Richard Sabogal Blog*. <http://bit.ly/3ijAM1i>
- Sánchez-López, I., Bonilla-del-Río, M., & Soares, I.O. (2021). Digital creativity to transform learning: Empowerment from a com-educational approach. [Creatividad digital para transformar el aprendizaje: Empoderamiento desde un enfoque com-educativo]. *Comunicar*, 69, 113-123. <https://doi.org/10.3916/C69-2021-09>
- Scolari, C. (2017). El translector. Lectura y narrativas transmedia en la nueva ecología de la comunicación. En: Millán, J. A. *La lectura en España. Informe 2017. Federación de Gremios de Editores de España*, pp. 175-186. <https://bit.ly/3RHwFte>
- Serres, M. (2014). *Pulgarcita*. Gedisa. <https://bit.ly/3FhDb4s>
- Sidorenko, P., Alonso, N., & Giacomelli, F. (2021). Espacios de verificación en TikTok. Comunicación y formas narrativas para combatir la desinformación. *Revista Latina de Comunicación Social*, 79, 87–113. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2021-1522>
- Simons, H. (2011). *Estudio de caso: Teoría y práctica*. Morata. <http://bit.ly/3fZ1UIK>
- So, C.Y.K., & Lee, A.Y.L. (2014). Alfabetización mediática y alfabetización informacional: similitudes y diferencias. *Comunicar*, XXI (42),137-146. <https://bit.ly/3QKk9bd>
- Soep, E. (2012). The digital afterlife of youth-made media: Implications for media literacy education. [Generación y recreación de contenidos digitales por los jóvenes: implicaciones para la alfabetización mediática]. *Comunicar*, 38, 93-100. <https://doi.org/10.3916/C38-2012-02-10>

- Soler, A. (2016). La confianza de los adolescentes escolarizados en las redes sociales. *Praxis y Saber*. v. 7, n. 15, Oct - Dic 2016, pp. 231-246. <https://bit.ly/3ha4NAF>
- Suárez-Álvarez, R. & García-Jiménez, A. (2021). Centennials en TikTok: tipología de vídeos. Análisis y comparativa España-Gran Bretaña por género, edad y nacionalidad. *Revista Latina de Comunicación Social*, 79, 1-22. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2021-1503>
- Sur, E., Ünal, E., & Iseries, K. (2014). Primary School second grade teachers' and students' opinions on media literacy. [Creencias sobre alfabetización mediática en profesores y estudiantes de Educación Primaria]. *Comunicar*, 42, 119-127. <https://doi.org/10.3916/C42-2014-11>
- Tabernero-Sala, R. (2016). Los epitextos virtuales en la difusión del libro infantil: hacia una poética del book-trailer. Un modelo de análisis. *Ocnos. Revista de Estudios sobre lectura*, n.º 15 (2), 2015, pp. 21-36. <https://bit.ly/3RETePg>
- Torres-Toukoumidis, A., De-Santis, A., Vintimilla-Leon, D., Espinoza, I., Pérez, F., Suqui, E., Ankuash, L., Peralta, N., Suquilanda, M., Castro, E., Astudillo, R., Cardenas, B., Gomezcoello, J., Asanza, J., Ávila, I., Saa, S., Cuzco, B., & López, K. (2021). *TikTok. Más allá de la hipermedialidad*. Universidad Politécnica Salesiana. <https://bit.ly/3Pv460s>
- Ugalde, C., y González-Cabrera, C. (2022). Edutubers, influencers y TikTok en la educación a partir de la COVID-19, pp. 9-23. En: Contreras Espinosa, R., Ugalde Sánchez, C. (Eds). *Adolescentes en la era de las redes sociales*. InCom-UAB Publicacions, 22. Bellaterra: Institut de la Comunicació, Universitat Autònoma de Barcelona.
- UNESCO. (2011). *Alfabetización Mediática e Informativa: Curriculum para profesores*. <https://bit.ly/3dRrAPr>
- Vilanova, N. & Ortega, I. (2017). Generación Z: Todo lo que necesitas saber sobre los jóvenes que han dejado viejos a los millennials. Plataforma Editorial.

Vizcaíno-Verdú, A. & Abidin, C. (2022). Music Challenge Memes on TikTok: Understanding In-Group Storytelling Videos. *International Journal of Communication*, [S.l.], v. 16, p. 26, jan.

<https://bit.ly/3zjyK7L>.

Vizcaíno-Verdú, A., Contreras-Pulido, P., & Guzmán-Franco, M.D. (2019). Lectura y aprendizaje informal en YouTube: El booktuber. *Comunicar*, 59, 95-104.

<https://bit.ly/3uUnP1j>

Wiederhold, B. (2022). BookTok made me do it: The evolution of reading. *Cyberpsychology, behavior and social networking*. 25 (3). <https://doi.org/10.1089/cyber.2022.29240.editorial>

Wilson, C. (2012). Media and information literacy: Pedagogy and possibilities. [Alfabetización mediática e informacional: Proyecciones didácticas]. *Comunicar*, 39, 15-24.

<https://doi.org/10.3916/C39-2012-02-01>

Anexos

Anexo 1. Competencia mediática: dimensiones e indicadores

A continuación, se expone el procedimiento de aplicación del instrumento de competencia mediática a las cuentas de los booktokers.

@andrelectora

DIMENSIÓN 1: LENGUAJES

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	1.1 Capacidad de interpretar y de valorar los diversos códigos de representación y la función que cumplen en un mensaje. <i>La construcción de los mensajes evidencia habilidades que contemplan diversos códigos de representación, notándose el uso adecuado y eficaz para transmitir la información y los contenidos.</i>				1	
	1.2 Capacidad de analizar y de valorar los mensajes desde la perspectiva del significado y del sentido, de las estructuras narrativas y de las convenciones de género y de formato. <i>El ejercicio mediador de la booktoker da cuenta de su capacidad de análisis e interpretación con relación a los mensajes.</i>				1	
	1.3 Capacidad de comprender el flujo de historias y de informaciones procedentes de múltiples medios, soportes, plataformas y modos de expresión. <i>Se observa capacidad de diseño y divulgación de los contenidos de acuerdo con las dinámicas y posibilidades de interactividad de la red social TikTok.</i>					1
	1.4 Capacidad de establecer relaciones entre textos –intertextualidad–, códigos y medios, elaborando conocimientos abiertos, sistematizados e interrelacionados. <i>Los contenidos de la cuenta son de tipo visual y audiovisual, y en ellos se refleja una propuesta de diseño volcada hacia la construcción de conocimiento.</i>				1	
Ámbito de la expresión	1.5 Capacidad de expresarse mediante una amplia gama de sistemas de representación y de significación en las que se incluyan las redes sociales. <i>Además de TikTok, la booktoker moviliza y expone contenidos mediáticos a través de otras redes sociales como YouTube, Instagram, Facebook, Telegram, Pinterest, Goodreads, LinkedIn, Blogs y Sitios Web.</i>					1
	1.6 Capacidad de elegir entre distintos sistemas de representación y distintos estilos en función de la situación comunicativa, del tipo de contenido que hay que transmitir y del tipo de interlocutor. <i>El ejercicio mediático de la booktoker comprende habilidad para seleccionar el sistema de representación indicado para determinadas situaciones comunicativas, atendiendo a los intereses y necesidades de la comunidad booktok.</i>					1
	1.7 Capacidad de modificar productos existentes, confiéndoles un nuevo sentido y valor. <i>El diseño de contenido de la Booktoker se configura en el marco de formatos que tienden a hacerse repetitivos. Se observa también que los videos se integran a las modas o desafíos que constantemente aparecen en TikTok. De igual forma, es posible apreciar la intención de adaptar</i>				1	

DIMENSIÓN 2: LA TECNOLOGÍA

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	2.1 Comprensión del papel que desempeñan en la sociedad las tecnologías de la información y de la comunicación y de sus posibles efectos. <i>La booktoker es consciente del alcance de los contenido creados y movilizados a través de TikTok. Se aprecia una constante solicitud para ser seguida en Instagram y demás sitios web donde expone otros contenidos. Se reconoce el impacto que pueden tener las tecnologías en los procesos de promoción en lectura.</i>					1
	2.2 Habilidad para interactuar de manera significativa con medios que permiten expandir las capacidades mentales. <i>Se observa habilidad para interactuar con los diferentes contenidos y el empleo de las funcionalidades de la red social TikTok.</i>				1	
	2.3 Capacidad de manejo de las innovaciones tecnológicas que hacen posible una comunicación multimodal y multimedial. <i>El uso de los recursos tecnológicos comprende contenidos visuales y audiovisuales (algunos con apoyo de música, audio y texto) desde los cuales se busca movilizar ideas claras y argumentos a través de distintos medios y modos de comunicación.</i>				1	
	2.4 Capacidad de desenvolverse con eficacia en entornos hipermediales, transmediáticos y multimodales. <i>Se aprecia adaptabilidad de la práctica mediática, de los contenidos y recursos que la booktoker produce para los diferentes entornos comunicativos.</i>				1	
Ámbito de la expresión	2.5 Capacidad de manejar con corrección herramientas comunicativas en un entorno multimedial y multimodal. <i>Se observa dominio de herramientas comunicativas y recursos para su aplicación en diferentes entornos y medios (redes sociales u otras plataformas digitales).</i>				1	

2.6 Capacidad de adecuar las herramientas tecnológicas a los objetivos comunicativos que se persiguen. <i>Es evidente la experticia para el desarrollo de su práctica como booktoker, así como las habilidades para construir y movilizar los contenidos visuales y audiovisuales por los escenarios de comunicación de TikTok.</i>					1
2.7 Capacidad de elaborar y de manipular imágenes y sonidos desde la conciencia de cómo se construyen las representaciones de la realidad. <i>La booktoker construye y comparte contenidos que buscan promover el gusto por la lectura, dando a conocer las novedades en el campo de la literatura infantil y juvenil. En ese sentido, se puede decir que la cuenta y la booktoker manifiestan un interés en proponer espacios placenteros alrededor de la lectura.</i>				1	

DIMENSIÓN 3: PROCESOS DE INTERACCIÓN

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	3.1 Capacidad de selección, de revisión y de autoevaluación de la propia dieta mediática, en función de unos criterios conscientes y razonables. <i>La booktoker construye y comparte contenidos relacionados con sus temas de interés, así como los de sus seguidores: novedades literarias, eventos culturales, recomendaciones de lectura, etc. No se aprecia con claridad un ejercicio autorreflexivo de la dieta mediática de la influencer.</i>			1		
	3.2 Capacidad de dilucidar por qué gustan unos medios, unos productos o unos contenidos, por qué tienen éxito, individual o colectivamente: qué necesidades y deseos satisfacen en lo sensorial, en lo emotivo, en lo cognitivo, en lo estético, en lo cultural, etc. <i>No se observa con claridad la intención de diagnosticar y evaluar el valor de sus contenidos atendiendo a las satisfacciones de su público objetivo. En ocasiones, el formato empleado para promover el contenido en TikTok se hace repetitivo.</i>			1		
	3.3 Capacidad de valorar los efectos cognitivos de las emociones: tomar conciencia de las ideas y valores que se asocian con personajes, acciones y situaciones que generan, según los casos, emociones positivas y negativas. <i>Se reconoce en la práctica mediadora de la booktoker habilidades para la evaluación de las reacciones y emociones que producen sus contenidos en el público y su respectiva retroalimentación.</i>				1	
	3.4 Capacidad de discernir y de gestionar las disociaciones que se producen a veces entre sensación y opinión, entre emotividad y racionalidad. <i>La práctica de la booktoker acontece en un escenario de mediación, opinión, racionalidad y objetividad de la información.</i>				1	
	3.5 Conocimiento de la importancia del contexto en los procesos de interacción. <i>El diseño de algunos contenidos de la cuenta se encuentra orientado hacia la forma de conectar con los seguidores mediante temas que estos sugieren en el chat y otros espacios de interacción.</i>				1	
3.6 Conocimientos básicos sobre el concepto de audiencia, sobre los estudios de audiencia, su utilidad y sus límites. <i>La booktoker está al tanto de las necesidades y los intereses de su audiencia.</i>				1		
3.7 Capacidad de apreciar los mensajes provenientes de otras culturas para el diálogo intercultural en un período de medios transfrontera. <i>No se aprecia con claridad este aspecto en la práctica de la booktoker. Por ello, se reflexiona sobre la importancia de abordar publicaciones que trascienden el escenario local, y conectan con otros espacios socioculturales, otras situaciones y dinámicas, propiciando así, la relación e interacción con diversos colectivos cada vez más plurales y multiculturales.</i>			1			
3.8 Capacidad de gestionar el ocio mediático convirtiéndolo en oportunidad para el aprendizaje. <i>Una de las grandes oportunidades que explora con éxito la booktoker es, precisamente, la forma de promover la lectura mediante actividades y propuestas vinculadas al placer y al ocio.</i>				1		

Ámbito de la expresión	3.9 Actitud activa en la interacción con las pantallas, entendidas como oportunidad para construir una ciudadanía más plena, un desarrollo integral, para transformarse y para transformar el entorno. <i>La práctica de la booktoker se despliega bajo el marco de un proceso de innovación que pretende promover la lectura a través de redes sociales como TikTok, generando así espacios de diálogo y aprendizaje en torno a los libros y la literatura.</i>					1
	3.10 Capacidad de llevar a cabo un trabajo colaborativo mediante la conectividad y la creación de plataformas que facilitan las redes sociales. <i>Se observa que la cuenta de TikTok mantiene un vínculo temático con cuentas de Facebook, Telegram, Instagram, Pinterest, LinkedIn, en las que se moviliza contenidos similares relacionados con la promoción de libros infantiles y juveniles.</i>					1
	3.11 Capacidad de interactuar con personas y con colectivos diversos en entornos cada vez más plurales y multiculturales. <i>La cuenta de booktok, así como su contenido, está dispuesta para generar proceso de interacción con la pluralidad cultural.</i>				1	
	3.12 Conocimiento de las posibilidades legales de reclamación ante el incumplimiento de las normas vigentes en materia audiovisual, y actitud responsable ante estas situaciones. <i>Para movilizar su práctica, cada influencer debe conocer las políticas y normativas de la red social que emplea. En este caso, se observa que la booktoker hace un uso adecuado del diseño y la difusión de contenidos a través de TikTok.</i>					1

DIMENSIÓN 4: PROCESOS DE PRODUCCIÓN Y DIFUSIÓN

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	4.1 Conocimiento de las diferencias básicas en las producciones individuales y las colectivas, entre las populares y las corporativas, y, en el ámbito de estas últimas, si es el caso, entre las elaboradas por instancias de titularidad pública y privada. <i>La producción de contenido de la booktoker tiene claridad con respecto a la diferenciación de lo individual y lo colectivo, de lo público y lo privado.</i>					1
	4.2 Conocimiento de los factores que convierten las producciones corporativas en mensajes sometidos a los condicionamientos socioeconómicos de toda industria. <i>La producción de contenido de la booktoker tiene claridad con relación a este aspecto.</i>					1
	4.3 Conocimientos básicos sobre los sistemas de producción, las técnicas de programación y los mecanismos de difusión. <i>La práctica mediática de la booktoker tiene claridad con relación a este aspecto.</i>					1
	4.4 Conocimiento de los códigos de regulación y de autorregulación que amparan, protegen y exigen a los distintos actores sociales, y de los colectivos y asociaciones que velan por su cumplimiento, y actitud activa y responsable ante ellos. <i>Se observa que la booktoker conoce dichos códigos de regulación y autorregulación en la comunidad TikTok.</i>					1
Ámbito de la expresión	4.5 Conocimiento de las fases de los procesos de producción y de la infraestructura necesaria para producciones de carácter personal, grupal o corporativo. <i>La práctica mediática de la booktoker manifiesta conocimiento con relación a este aspecto.</i>				1	
	4.6 Capacidad de trabajar, de manera colaborativa, en la elaboración de productos multimedia o multimodales. <i>La booktoker tiene la competencia mediática necesaria para desplegar un trabajo colaborativo con otros tipos de influencers y productos multimediales.</i>				1	
	4.7 Capacidad de seleccionar mensajes significativos, apropiarse de ellos y transformarlos para producir nuevos significados. <i>La práctica de la booktoker comprende la selección de algunos mensajes, generalmente de sus seguidores, para reflexionar sobre estos y generar otros contenidos a partir de la información requerida (sugerencias, respuestas, etc.).</i>				1	
	4.8 Capacidad de compartir y diseminar información, a través de los medios tradicionales y de las redes sociales, incrementando la visibilidad de los mensajes, en interacción con comunidades cada vez más amplias. <i>La creación de contenidos contempla rutas de difusión a través de las diferentes redes sociales que la booktoker gestiona.</i>					1

4.9 Capacidad de manejar la propia identidad online/offline y actitud responsable ante el control de datos privados, propios o ajenos. <i>La práctica mediática de la booktoker manifiesta capacidad con relación a este aspecto.</i>					1
4.10 Capacidad de gestionar el concepto de autoría, individual o colectiva, actitud responsable ante los derechos de propiedad intelectual y habilidad para aprovecharse de recursos como los «Creative Commons». <i>La práctica mediática de la booktoker manifiesta capacidad con relación a este aspecto.</i>					1
4.11 Capacidad de generar redes de colaboración y de retroalimentarlas, y actitud comprometida ante ellas. <i>El booktok como comunidad de aprendizaje colectiva requiere un ejercicio de mediación interacción y realimentación constante. A través de los comentarios realizados a las publicaciones, se observa que la booktoker cumple con esta tarea.</i>				1	

DIMENSIÓN 5: IDEOLOGÍA Y VALORES

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	5.1 Capacidad de descubrir la manera de cómo las representaciones mediáticas estructuran nuestra percepción de la realidad, a menudo mediante comunicaciones inadvertidas. <i>La práctica de la booktoker comprende una intención por valorar la trascendencia de los mensajes y como estos influyen en la percepción de la realidad.</i>					1
	5.2 Capacidad de evaluar la fiabilidad de las fuentes de información, extrayendo conclusiones críticas tanto de lo que se dice como de lo que se omite. <i>Se observa con claridad un posicionamiento crítico ante la información seleccionada de las diferentes fuentes.</i>					1
	5.3 Habilidad para buscar, organizar, contrastar, priorizar y sintetizar informaciones procedentes de distintos sistemas y de diferentes entornos. <i>Se observan habilidades de selección y curaduría de la información proveniente de diferentes fuentes.</i>					1
	5.4 Capacidad de detectar las intenciones o intereses que subyacen tanto en las producciones corporativas como en las populares, así como su ideología y valores, explícitos o latentes, adoptando una actitud crítica ante ellos. <i>La booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para analizar críticamente este tipo de situaciones.</i>					1
	5.5 Actitud ética a la hora de descargar productos útiles para la consulta, la documentación o el visionado de entretenimiento. <i>La booktoker siempre presenta los respectivos créditos de autoría en los diversos formatos digitales que puedan presentarse, sin apropiarse de ningún contenido.</i>					1
	5.6 Capacidad de analizar las identidades virtuales individuales y colectivas, y de detectar los estereotipos, sobre todo en cuanto a género, raza, etnia, clase social, religión, cultura, discapacidades, etc., analizando sus causas y consecuencias. <i>La booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para analizar críticamente este tipo de situaciones.</i>					1
	5.7 Capacidad de analizar críticamente los efectos de creación de opinión y de homogeneización cultural que ejercen los medios. <i>La booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para analizar críticamente este tipo de situaciones.</i>					1
	5.8 Capacidad de reconocer los procesos de identificación emocional con los personajes y las situaciones de las historias como potencial mecanismo de manipulación o como oportunidad para conocernos mejor a nosotros mismos y para abrirnos a otras experiencias. <i>La booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para analizar críticamente este tipo de situaciones.</i>					1

	5.9 Capacidad de gestionar las propias emociones en la interacción con las pantallas, en función de la ideología y de los valores que se transmiten en ellas. <i>En cuanto a la interacción con la pantalla cabe señalar que la booktoker solo aparece en ciertos videos en los que no precisamente comunica un mensaje explícito, es decir, su imagen aparece como un elemento que está mediado por un audio preestablecido o como complementos de elementos visuales y de audio.</i>						1
Ámbito de la expresión	5.10 Capacidad de aprovechar las nuevas herramientas comunicativas para transmitir valores y para contribuir a la mejora del entorno, desde una actitud de compromiso social y cultural. <i>La creación de contenidos contempla rutas de difusión a través de las diferentes redes sociales que la booktoker gestiona. Dichos contenidos se construyen atendiendo a los intereses y las necesidades de un marco sociocultural determinado.</i>						1
	5.11 Capacidad de elaborar productos y de modificar los existentes para cuestionar valores o estereotipos presentes en algunas producciones mediáticas. <i>La producción de contenidos de la booktoker da cuenta de adaptaciones y procesos de resignificación de la información.</i>						
	5.12 Capacidad de aprovechar las herramientas del nuevo entorno comunicativo para comprometerse como ciudadanos de manera responsable en la cultura y en la sociedad. <i>La booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para desarrollar críticamente este tipo de actividades.</i>						1

DIMENSIÓN 6: ESTÉTICA

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	6.1 Capacidad de extraer placer de los aspectos formales, es decir, no solo de lo que se comunica sino también de la manera de cómo se comunica. <i>En el proceso de creación de contenidos de la booktoker se destaca el aspecto estético como marco para presentar la información.</i>					1
	6.2 Sensibilidad para reconocer una producción mediática que no se adecue a unas exigencias mínimas de calidad estética. <i>La booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para reconocer este tipo de contenido.</i>					1
	6.3 Capacidad de relacionar las producciones mediáticas con otras manifestaciones artísticas, detectando influencias mutuas. <i>El perfil formativo de la booktoker es muy afin con los procesos y las manifestaciones artísticas.</i>					1
	6.4 Capacidad de identificar las categorías estéticas básicas, como la innovación formal y temática, la originalidad, el estilo, las escuelas y tendencias. <i>La booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para reconocer este tipo de contenido.</i>					1
Ámbito de la expresión	6.5 Capacidad de producir mensajes elementales que sean comprensibles y que contribuyan a incrementar los niveles personales o colectivos de creatividad, originalidad y sensibilidad. <i>La creación de contenido mediático se desarrolla bajo el marco de un ejercicio creativo, sensible, original e innovador.</i>					1
	6.6 Capacidad de apropiarse y de transformar producciones artísticas, potenciando la creatividad, la innovación, la experimentación y la sensibilidad estética. <i>La booktoker crea contenido mediático bajo el marco de un ejercicio creativo, sensible, original e innovador.</i>				1	

@latorredeloscuents

DIMENSIÓN 1: LENGUAJES

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	1.1 Capacidad de interpretar y de valorar los diversos códigos de representación y la función que cumplen en un mensaje. <i>La construcción de los mensajes evidencia habilidades que contemplan diversos códigos de representación, notándose el uso adecuado y eficaz para transmitir la información y los contenidos.</i>					1
	1.2 Capacidad de analizar y de valorar los mensajes desde la perspectiva del significado y del sentido, de las estructuras narrativas y de las convenciones de género y de formato. <i>El ejercicio mediador de la booktoker da cuenta de su capacidad de análisis e interpretación con relación a los mensajes.</i>					1
	1.3 Capacidad de comprender el flujo de historias y de informaciones procedentes de múltiples medios, soportes, plataformas y modos de expresión. <i>Se observa capacidad de diseño y divulgación de los contenidos de acuerdo con las dinámicas y posibilidades de interactividad de la red social TikTok.</i>					1
	1.4 Capacidad de establecer relaciones entre textos –intertextualidad–, códigos y medios, elaborando conocimientos abiertos, sistematizados e interrelacionados. <i>Los contenidos de la cuenta son de tipo visual y audiovisual, y en ellos se refleja una propuesta de diseño volcada hacia la construcción de conocimiento.</i>					1
Ámbito de la expresión	1.5 Capacidad de expresarse mediante una amplia gama de sistemas de representación y de significación en las que se incluyan las redes sociales. <i>Además de TikTok, la booktoker moviliza y expone contenidos mediáticos a través de otras redes sociales como Spotify, Facebook y Página Web.</i>					1
	1.6 Capacidad de elegir entre distintos sistemas de representación y distintos estilos en función de la situación comunicativa, del tipo de contenido que hay que transmitir y del tipo de interlocutor. <i>El ejercicio mediático de la booktoker comprende habilidad para seleccionar el sistema de representación indicado para determinadas situaciones comunicativas, atendiendo a los intereses y necesidades de la comunidad booktok.</i>					1
	1.7 Capacidad de modificar productos existentes, confiriéndoles un nuevo sentido y valor. <i>El diseño de contenido de la Booktoker se configura en el marco de formatos que tienden a hacerse repetitivos. De igual forma, es posible apreciar la intención de adaptar ciertos contenidos para recrear otras situaciones comunicativas en función de la promoción de lectura.</i>				1	

DIMENSIÓN 2: LA TECNOLOGÍA

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	2.1 Comprensión del papel que desempeñan en la sociedad las tecnologías de la información y de la comunicación y de sus posibles efectos. <i>La booktoker es consciente del alcance de los contenidos creados y movilizados a través de TikTok. Se reconoce el impacto que pueden tener las tecnologías en los procesos de promoción en lectura y en la mediación cultural.</i>					1
	2.2 Habilidad para interactuar de manera significativa con medios que permiten expandir las capacidades mentales. <i>Se observa habilidad para interactuar con los diferentes contenidos y el empleo de las funcionalidades de la red social TikTok para propiciar y promover actividades de aprendizaje.</i>					1
	2.3 Capacidad de manejo de las innovaciones tecnológicas que hacen posible una comunicación multimodal y multimedia. <i>El uso de los recursos tecnológicos comprende contenidos visuales y audiovisuales (algunos con apoyo de música, audio y texto) desde los cuales se busca movilizar ideas claras y argumentos a través de distintos medios y modos de comunicación.</i>					1
	2.4 Capacidad de desenvolverse con eficacia en entornos hipermediales, transmediáticos y multimodales. <i>Se aprecia adaptabilidad de la práctica mediática, de los contenidos y recursos que la booktoker produce para los diferentes entornos comunicativos.</i>					1

Ámbito de la expresión	2.5 Capacidad de manejar con corrección herramientas comunicativas en un entorno multimedial y multimodal. <i>Se observa dominio de herramientas comunicativas y recursos para su aplicación en diferentes entornos y medios (redes sociales u otras plataformas digitales).</i>					1
	2.6 Capacidad de adecuar las herramientas tecnológicas a los objetivos comunicativos que se persiguen. <i>Es evidente la experticia para el desarrollo de su práctica como booktoker, así como las habilidades para construir y movilizar los contenidos visuales y audiovisuales por los escenarios de comunicación de TikTok.</i>					1
	2.7 Capacidad de elaborar y de manipular imágenes y sonidos desde la conciencia de cómo se construyen las representaciones de la realidad. <i>La booktoker construye y comparte contenidos que buscan promover el gusto por la lectura, dando a conocer las novedades en el campo de la literatura infantil y juvenil. En ese sentido, se puede decir que la cuenta y la booktoker manifiestan un interés en proponer espacios placenteros y de aprendizaje alrededor de la lectura.</i>					1

DIMENSIÓN 3: PROCESOS DE INTERACCIÓN

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	3.1 Capacidad de selección, de revisión y de autoevaluación de la propia dieta mediática, en función de unos criterios conscientes y razonables. <i>La booktoker construye y comparte contenidos relacionados con sus temas de interés, así como los de sus seguidores: novedades literarias, eventos culturales, recomendaciones de lectura, etc. No se aprecia con claridad un ejercicio autorreflexivo de la dieta mediática de la influencer.</i>				1	
	3.2 Capacidad de dilucidar por qué gustan unos medios, unos productos o unos contenidos, por qué tienen éxito, individual o colectivamente: qué necesidades y deseos satisfacen en lo sensorial, en lo emotivo, en lo cognitivo, en lo estético, en lo cultural, etc. <i>Se observa seguimiento a los comentarios de la comunidad booktok lo que permite diagnosticar y evaluar el valor de sus contenidos ateniendo a las satisfacciones de su público objetivo. En ocasiones, el formato empleado para promover el contenido en TikTok se hace repetitivo.</i>				1	
	3.3 Capacidad de valorar los efectos cognitivos de las emociones: tomar conciencia de las ideas y valores que se asocian con personajes, acciones y situaciones que generan, según los casos, emociones positivas y negativas. <i>Se reconoce en la práctica mediadora de la booktoker habilidades para la evaluación de las reacciones y emociones que producen sus contenidos en el público y su respectiva retroalimentación.</i>					1
	3.4 Capacidad de discernir y de gestionar las disociaciones que se producen a veces entre sensación y opinión, entre emotividad y racionalidad. <i>La práctica de la booktoker acontece en un escenario de mediación, opinión, racionalidad y objetividad de la información.</i>				1	
	3.5 Conocimiento de la importancia del contexto en los procesos de interacción. <i>El diseño de algunos contenidos de la cuenta se encuentra orientado hacia la forma de conectar con los seguidores mediante temas que estos sugieren en el chat y otros espacios de interacción.</i>					1
	3.6 Conocimientos básicos sobre el concepto de audiencia, sobre los estudios de audiencia, su utilidad y sus límites. <i>La booktoker está al tanto de las necesidades y los intereses de su audiencia.</i>				1	
	3.7 Capacidad de apreciar los mensajes provenientes de otras culturas para el diálogo intercultural en un período de medios transfrontera. <i>La booktoker brinda importancia a publicaciones que trascienden el escenario local, y conectan con otros espacios socioculturales, otras situaciones y dinámicas, propiciando así, la relación e interacción con diversos colectivos cada vez más plurales y multiculturales.</i>				1	
	3.8 Capacidad de gestionar el ocio mediático convirtiéndolo en oportunidad para el aprendizaje. <i>Una de las grandes oportunidades que explora con éxito la booktoker es, precisamente, la forma de promover la lectura mediante actividades y propuestas vinculadas al placer y al ocio.</i>				1	

Ámbito de la expresión	3.9 Actitud activa en la interacción con las pantallas, entendidas como oportunidad para construir una ciudadanía más plena, un desarrollo integral, para transformarse y para transformar el entorno. <i>La práctica de la booktoker se despliega bajo el marco de un proceso de innovación que pretende promover la lectura a través de redes sociales como TikTok, generando así espacios de diálogo y aprendizaje en torno a los libros y la literatura.</i>					1
	3.10 Capacidad de llevar a cabo un trabajo colaborativo mediante la conectividad y la creación de plataformas que facilitan las redes sociales. <i>La booktoker mantiene un vínculo temático en sus cuentas de Spotify y Facebook, donde también moviliza contenidos relacionados con la promoción de la lectura</i>					1
	3.11 Capacidad de interactuar con personas y con colectivos diversos en entornos cada vez más plurales y multiculturales. <i>La cuenta de booktok, así como su contenido, está dispuesta para generar proceso de interacción con la pluralidad cultural.</i>				1	
	3.12 Conocimiento de las posibilidades legales de reclamación ante el incumplimiento de las normas vigentes en materia audiovisual, y actitud responsable ante estas situaciones. <i>Para movilizar su práctica, cada influencer debe conocer las políticas y normativas de la red social que emplea. En este caso, se observa que la booktoker hace un uso adecuado del diseño y la difusión de contenidos a través de TikTok.</i>					1

DIMENSIÓN 4: PROCESOS DE PRODUCCIÓN Y DIFUSIÓN

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	4.1 Conocimiento de las diferencias básicas en las producciones individuales y las colectivas, entre las populares y las corporativas, y, en el ámbito de estas últimas, si es el caso, entre las elaboradas por instancias de titularidad pública y privada. <i>La producción de contenido de la booktoker tiene claridad con respecto a la diferenciación de lo individual y lo colectivo, de lo público y lo privado.</i>					1
	4.2 Conocimiento de los factores que convierten las producciones corporativas en mensajes sometidos a los condicionamientos socioeconómicos de toda industria. <i>La producción de contenido de la booktoker tiene claridad con relación a este aspecto.</i>					1
	4.3 Conocimientos básicos sobre los sistemas de producción, las técnicas de programación y los mecanismos de difusión. <i>La práctica mediática de la booktoker tiene claridad con relación a este aspecto.</i>					1
	4.4 Conocimiento de los códigos de regulación y de autorregulación que amparan, protegen y exigen a los distintos actores sociales, y de los colectivos y asociaciones que velan por su cumplimiento, y actitud activa y responsable ante ellos. <i>Se observa que la booktoker conoce dichos códigos de regulación y autorregulación en la comunidad TikTok.</i>					1
Ámbito de la expresión	4.5 Conocimiento de las fases de los procesos de producción y de la infraestructura necesaria para producciones de carácter personal, grupal o corporativo. <i>La práctica mediática de la booktoker manifiesta conocimiento con relación a este aspecto.</i>					1
	4.6 Capacidad de trabajar, de manera colaborativa, en la elaboración de productos multimedia o multimodales. <i>La booktoker tiene la competencia mediática necesaria para desplegar un trabajo colaborativo con otros tipos de influencers y productos multimediales.</i>				1	
	4.7 Capacidad de seleccionar mensajes significativos, apropiarse de ellos y transformarlos para producir nuevos significados. <i>La práctica de la booktoker comprende la selección de algunos mensajes, generalmente de sus seguidores, para reflexionar sobre estos y generar otros contenidos a partir de la información requerida (sugerencias, respuestas, etc.).</i>				1	
	4.8 Capacidad de compartir y diseminar información, a través de los medios tradicionales y de las redes sociales, incrementando la visibilidad de los mensajes, en interacción con comunidades cada vez más amplias. <i>La creación de contenidos contempla rutas de difusión a través de las diferentes redes sociales que la booktoker gestiona.</i>					1

4.9 Capacidad de manejar la propia identidad online/offline y actitud responsable ante el control de datos privados, propios o ajenos. <i>La práctica mediática de la booktoker manifiesta capacidad con relación a este aspecto.</i>					1
4.10 Capacidad de gestionar el concepto de autoría, individual o colectiva, actitud responsable ante los derechos de propiedad intelectual y habilidad para aprovecharse de recursos como los «Creative Commons». <i>La práctica mediática de la booktoker manifiesta capacidad con relación a este aspecto.</i>					1
4.11 Capacidad de generar redes de colaboración y de retroalimentarlas, y actitud comprometida ante ellas. <i>El booktok como comunidad de aprendizaje colectiva requiere un ejercicio de mediación interacción y realimentación constante. A través de los comentarios realizados a las publicaciones, se observa que la booktoker cumple con esta tarea.</i>					1

DIMENSIÓN 5: IDEOLOGÍA Y VALORES

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	5.1 Capacidad de descubrir la manera de cómo las representaciones mediáticas estructuran nuestra percepción de la realidad, a menudo mediante comunicaciones inadvertidas. <i>La práctica de la booktoker comprende una intención por valorar la trascendencia de los mensajes y como estos influyen en la percepción de la realidad.</i>					1
	5.2 Capacidad de evaluar la fiabilidad de las fuentes de información, extrayendo conclusiones críticas tanto de lo que se dice como de lo que se omite. <i>Se observa con claridad un posicionamiento crítico ante la información seleccionada de las diferentes fuentes.</i>					1
	5.3 Habilidad para buscar, organizar, contrastar, priorizar y sintetizar informaciones procedentes de distintos sistemas y de diferentes entornos. <i>Se observan habilidades de selección y curaduría de la información proveniente de diferentes fuentes.</i>					1
	5.4 Capacidad de detectar las intenciones o intereses que subyacen tanto en las producciones corporativas como en las populares, así como su ideología y valores, explícitos o latentes, adoptando una actitud crítica ante ellos. <i>La booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para analizar críticamente este tipo de situaciones.</i>					1
	5.5 Actitud ética a la hora de descargar productos útiles para la consulta, la documentación o el visionado de entretenimiento. <i>La booktoker siempre presenta los respectivos créditos de autoría en los diversos formatos digitales que puedan presentarse, sin apropiarse de ningún contenido.</i>					1
	5.6 Capacidad de analizar las identidades virtuales individuales y colectivas, y de detectar los estereotipos, sobre todo en cuanto a género, raza, etnia, clase social, religión, cultura, discapacidades, etc., analizando sus causas y consecuencias. <i>La booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para analizar críticamente este tipo de situaciones.</i>					1
	5.7 Capacidad de analizar críticamente los efectos de creación de opinión y de homogeneización cultural que ejercen los medios. <i>La booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para analizar críticamente este tipo de situaciones.</i>					1
	5.8 Capacidad de reconocer los procesos de identificación emocional con los personajes y las situaciones de las historias como potencial mecanismo de manipulación o como oportunidad para conocernos mejor a nosotros mismos y para abrirnos a otras experiencias. <i>La booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para analizar críticamente este tipo de situaciones.</i>					1
	5.9 Capacidad de gestionar las propias emociones en la interacción con las pantallas, en función de la ideología y de los valores que se transmiten en ellas. <i>En cuanto a la interacción con la pantalla cabe señalar que la booktoker solo aparece en ciertos videos en los que no precisamente comunica un mensaje explícito, es decir, su imagen aparece como un elemento que está mediado por un audio preestablecido o como complementos de elementos visuales y de audio.</i>					1

Ámbito de la expresión	5.10 Capacidad de aprovechar las nuevas herramientas comunicativas para transmitir valores y para contribuir a la mejora del entorno, desde una actitud de compromiso social y cultural. <i>La creación de contenidos contempla rutas de difusión a través de las diferentes redes sociales que la booktoker gestiona. Dichos contenidos se construyen atendiendo a los intereses y las necesidades de un marco sociocultural determinado.</i>						1	
	5.11 Capacidad de elaborar productos y de modificar los existentes para cuestionar valores o estereotipos presentes en algunas producciones mediáticas. <i>La producción de contenidos de la booktoker da cuenta de adaptaciones y procesos de resignificación de la información.</i>							1
	5.12 Capacidad de aprovechar las herramientas del nuevo entorno comunicativo para comprometerse como ciudadanos de manera responsable en la cultura y en la sociedad. <i>La booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para desarrollar críticamente este tipo de actividades.</i>							1

DIMENSIÓN 6: ESTÉTICA

Escenario	Indicadores	Escala					
		1	2	3	4	5	
Ámbito del análisis	6.1 Capacidad de extraer placer de los aspectos formales, es decir, no solo de lo que se comunica sino también de la manera de cómo se comunica. <i>En el proceso de creación de contenidos de la booktoker se destaca el aspecto estético como marco para presentar la información.</i>						1
	6.2 Sensibilidad para reconocer una producción mediática que no se adecue a unas exigencias mínimas de calidad estética. <i>La booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para reconocer este tipo de contenido.</i>						1
	6.3 Capacidad de relacionar las producciones mediáticas con otras manifestaciones artísticas, detectando influencias mutuas. <i>El perfil formativo de la booktoker es muy afín con los procesos y las manifestaciones artísticas.</i>						1
	6.4 Capacidad de identificar las categorías estéticas básicas, como la innovación formal y temática, la originalidad, el estilo, las escuelas y tendencias. <i>La booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para reconocer este tipo de contenido.</i>						1
Ámbito de la expresión	6.5 Capacidad de producir mensajes elementales que sean comprensibles y que contribuyan a incrementar los niveles personales o colectivos de creatividad, originalidad y sensibilidad. <i>La creación de contenido mediático se desarrolla bajo el marco de un ejercicio creativo, sensible, original e innovador.</i>						1
	6.6 Capacidad de apropiarse y de transformar producciones artísticas, potenciando la creatividad, la innovación, la experimentación y la sensibilidad estética. <i>La booktoker crea contenido mediático bajo el marco de un ejercicio creativo, sensible, original e innovador.</i>						1

@manemeziux

DIMENSIÓN 1: LENGUAJES

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	1.1 Capacidad de interpretar y de valorar los diversos códigos de representación y la función que cumplen en un mensaje. <i>La construcción de los mensajes evidencia habilidad en el uso adecuado y eficaz para transmitir la información y los contenidos.</i>					1
	1.2 Capacidad de analizar y de valorar los mensajes desde la perspectiva del significado y del sentido, de las estructuras narrativas y de las convenciones de género y de formato. <i>El ejercicio mediador del booktoker da cuenta de su capacidad de análisis e interpretación con relación a los mensajes.</i>					1
	1.3 Capacidad de comprender el flujo de historias y de informaciones procedentes de múltiples medios, soportes, plataformas y modos de expresión. <i>Se observa capacidad de diseño y divulgación de los contenidos de acuerdo con las dinámicas y posibilidades de interactividad de la red social TikTok.</i>					1
	1.4 Capacidad de establecer relaciones entre textos –intertextualidad–, códigos y medios, elaborando conocimientos abiertos, sistematizados e interrelacionados. <i>Los contenidos de la cuenta son de tipo visual y audiovisual, y en ellos se refleja una propuesta de diseño volcada hacia la reflexión y la construcción de conocimiento.</i>					1
Ámbito de la expresión	1.5 Capacidad de expresarse mediante una amplia gama de sistemas de representación y de significación en las que se incluyan las redes sociales. <i>Además de TikTok, el booktoker comparte contenidos mediáticos a través de Instagram.</i>				1	
	1.6 Capacidad de elegir entre distintos sistemas de representación y distintos estilos en función de la situación comunicativa, del tipo de contenido que hay que transmitir y del tipo de interlocutor. <i>El ejercicio mediático del booktoker comprende habilidad para seleccionar el sistema de representación indicado para determinadas situaciones comunicativas, atendiendo a los intereses y necesidades de la comunidad booktok.</i>					1
	1.7 Capacidad de modificar productos existentes, confiriéndoles un nuevo sentido y valor. <i>El diseño de contenido del booktoker se configura en el marco de formatos que tienden a hacerse repetitivos. Se observa también que los videos se integran a las modas o desafíos que constantemente aparecen en TikTok. De igual forma, es posible apreciar la intención de adaptar ciertos contenidos para recrear otras situaciones comunicativas en función de la promoción de lectura.</i>				1	

DIMENSIÓN 2: LA TECNOLOGÍA

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	2.1 Comprensión del papel que desempeñan en la sociedad las tecnologías de la información y de la comunicación y de sus posibles efectos. <i>El booktoker es consciente del alcance de los contenidos creados y movilizadas a través de TikTok. Reconoce el impacto que pueden tener las tecnologías en los procesos educativos y de promoción de la lectura.</i>					1
	2.2 Habilidad para interactuar de manera significativa con medios que permiten expandir las capacidades mentales. <i>Se observa habilidad para interactuar con los diferentes contenidos y el empleo de las funcionalidades de la red social TikTok.</i>				1	
	2.3 Capacidad de manejo de las innovaciones tecnológicas que hacen posible una comunicación multimodal y multimedial. <i>El uso de los recursos tecnológicos comprende contenidos visuales y audiovisuales (algunos con apoyo de música, audio y texto) desde los cuales se busca movilizar ideas claras y argumentos a través de distintos medios y modos de comunicación.</i>				1	
	2.4 Capacidad de desenvolverse con eficacia en entornos hipermediales, transmediáticos y multimodales. <i>Se aprecia adaptabilidad de la práctica mediática, de los contenidos y recursos que el booktoker produce para los diferentes entornos comunicativos.</i>				1	
Ámbito de la expresión	2.5 Capacidad de manejar con corrección herramientas comunicativas en un entorno multimedial y multimodal. <i>Se observa dominio de herramientas comunicativas y recursos para su aplicación en diferentes entornos y medios (redes sociales u otras plataformas digitales).</i>				1	

	2.6 Capacidad de adecuar las herramientas tecnológicas a los objetivos comunicativos que se persiguen. <i>Es evidente la experticia para el desarrollo de su práctica como booktoker, así como las habilidades para construir y movilizar los contenidos visuales y audiovisuales por los escenarios de comunicación de TikTok.</i>					1
	2.7 Capacidad de elaborar y de manipular imágenes y sonidos desde la conciencia de cómo se construyen las representaciones de la realidad. <i>El booktoker construye y comparte contenidos que buscan promover el gusto por la lectura, dando a conocer las novedades en el campo de la literatura infantil y juvenil. Así mismo, la creación de contenidos pretende propiciar espacios de reflexión en torno a temas educativos.</i>					1

DIMENSIÓN 3: PROCESOS DE INTERACCIÓN

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	3.1 Capacidad de selección, de revisión y de autoevaluación de la propia dieta mediática, en función de unos criterios conscientes y razonables. <i>El booktoker construye y comparte contenidos relacionados con sus temas de interés para sus seguidores: novedades literarias, eventos culturales, recomendaciones de lectura, etc. No se aprecia con claridad un ejercicio autorreflexivo de la dieta mediática del influencer.</i>				1	
	3.2 Capacidad de dilucidar por qué gustan unos medios, unos productos o unos contenidos, por qué tienen éxito, individual o colectivamente: qué necesidades y deseos satisfacen en lo sensorial, en lo emotivo, en lo cognitivo, en lo estético, en lo cultural, etc. <i>Se aprecia la intención de diagnosticar y evaluar el valor de sus contenidos atendiendo a la satisfacción de su público objetivo. En ocasiones, el formato empleado para promover el contenido en TikTok se hace repetitivo.</i>			1		
	3.3 Capacidad de valorar los efectos cognitivos de las emociones: tomar conciencia de las ideas y valores que se asocian con personajes, acciones y situaciones que generan, según los casos, emociones positivas y negativas. <i>El booktoker tiene competencias para valorar las reacciones y emociones que producen sus contenidos en la audiencia, y gestionar procesos de retroalimentación.</i>					1
	3.4 Capacidad de discernir y de gestionar las disociaciones que se producen a veces entre sensación y opinión, entre emotividad y racionalidad. <i>La práctica del booktoker acontece en un escenario de mediación, opinión, racionalidad y objetividad de la información.</i>				1	
	3.5 Conocimiento de la importancia del contexto en los procesos de interacción. <i>El diseño de algunos contenidos de la cuenta se encuentra orientado hacia la forma de conectar con los seguidores mediante temas que estos sugieren en el chat y otros espacios de interacción.</i>					1
	3.6 Conocimientos básicos sobre el concepto de audiencia, sobre los estudios de audiencia, su utilidad y sus límites. <i>El booktoker está al tanto de las necesidades y los intereses de su audiencia.</i>				1	
	3.7 Capacidad de apreciar los mensajes provenientes de otras culturas para el diálogo intercultural en un período de medios transfrontera. <i>Se reflexiona sobre la importancia de abordar publicaciones que trascienden el escenario local, y conectan con otros espacios socioculturales, otras situaciones y dinámicas, propiciando así, la relación e interacción con diversos colectivos cada vez más plurales y multiculturales.</i>				1	
	3.8 Capacidad de gestionar el ocio mediático convirtiéndolo en oportunidad para el aprendizaje. <i>Una de las grandes oportunidades que explora con éxito el booktoker es, precisamente, la forma de promover la lectura mediante actividades vinculadas al placer y al ocio.</i>				1	

Ámbito de la expresión	3.9 Actitud activa en la interacción con las pantallas, entendidas como oportunidad para construir una ciudadanía más plena, un desarrollo integral, para transformarse y para transformar el entorno. <i>La práctica del booktoker se despliega bajo el marco de un proceso de innovación que pretende promover la lectura a través de redes sociales como TikTok, generando así espacios de diálogo y aprendizaje en torno a los libros y la literatura, y la reflexión en torno a la actualidad educativa.</i>					1
	3.10 Capacidad de llevar a cabo un trabajo colaborativo mediante la conectividad y la creación de plataformas que facilitan las redes sociales. <i>Se observa que la cuenta de TikTok mantiene un vínculo temático con cuentas de YouTube e Instagram, con contenidos relacionados con la promoción de libros infantiles y juveniles, así como con la discusión y reflexión en alrededor de la actualidad educativa.</i>					1
	3.11 Capacidad de interactuar con personas y con colectivos diversos en entornos cada vez más plurales y multiculturales. <i>La cuenta de booktok, así como su contenido, está dispuesta para generar proceso de interacción con la pluralidad cultural.</i>				1	
	3.12 Conocimiento de las posibilidades legales de reclamación ante el incumplimiento de las normas vigentes en materia audiovisual, y actitud responsable ante estas situaciones. <i>Para movilizar su práctica, cada influencer debe conocer las políticas y normativas de la red social que emplea. En este caso, se observa que el booktoker hace un uso adecuado del diseño y la difusión de contenidos a través de TikTok.</i>				1	

DIMENSIÓN 4: PROCESOS DE PRODUCCIÓN Y DIFUSIÓN

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	4.1 Conocimiento de las diferencias básicas en las producciones individuales y las colectivas, entre las populares y las corporativas, y, en el ámbito de estas últimas, si es el caso, entre las elaboradas por instancias de titularidad pública y privada. <i>La producción de contenido del booktoker tiene claridad con respecto a la diferenciación de lo individual y lo colectivo, de lo público y lo privado.</i>					1
	4.2 Conocimiento de los factores que convierten las producciones corporativas en mensajes sometidos a los condicionamientos socioeconómicos de toda industria. <i>La producción de contenido del booktoker tiene claridad con relación a este aspecto.</i>					1
	4.3 Conocimientos básicos sobre los sistemas de producción, las técnicas de programación y los mecanismos de difusión. <i>La práctica mediática del booktoker tiene claridad con relación a este aspecto.</i>					1
	4.4 Conocimiento de los códigos de regulación y de autorregulación que amparan, protegen y exigen a los distintos actores sociales, y de los colectivos y asociaciones que velan por su cumplimiento, y actitud activa y responsable ante ellos. <i>Se observa que el booktoker conoce dichos códigos de regulación y autorregulación en la comunidad TikTok.</i>					1
Ámbito de la expresión	4.5 Conocimiento de las fases de los procesos de producción y de la infraestructura necesaria para producciones de carácter personal, grupal o corporativo. <i>La práctica mediática del booktoker manifiesta conocimiento con relación a este aspecto.</i>				1	
	4.6 Capacidad de trabajar, de manera colaborativa, en la elaboración de productos multimedia o multimodales. <i>El booktoker tiene la competencia mediática necesaria para desplegar un trabajo colaborativo con otros tipos de influencers y productos multimediales.</i>				1	

4.7 Capacidad de seleccionar mensajes significativos, apropiarse de ellos y transformarlos para producir nuevos significados. <i>La práctica del booktoker comprende la selección de algunos mensajes, generalmente de sus seguidores, para reflexionar sobre estos y generar otros contenidos a partir de la información requerida (sugerencias, respuestas, etc.). También suele recuperar información de la web para proponer debates en torno a aspectos educativos y literarios.</i>					1
4.8 Capacidad de compartir y diseminar información, a través de los medios tradicionales y de las redes sociales, incrementando la visibilidad de los mensajes, en interacción con comunidades cada vez más amplias. <i>La creación de contenidos contempla rutas de difusión a través de redes sociales que el booktoker gestiona en YouTube e Instagram</i>					1
4.9 Capacidad de manejar la propia identidad online/offline y actitud responsable ante el control de datos privados, propios o ajenos. <i>La práctica mediática del booktoker manifiesta capacidad con relación a este aspecto.</i>					1
4.10 Capacidad de gestionar el concepto de autoría, individual o colectiva, actitud responsable ante los derechos de propiedad intelectual y habilidad para aprovecharse de recursos como los «Creative Commons». <i>La práctica mediática del booktoker manifiesta capacidad con relación a este aspecto.</i>					1
4.11 Capacidad de generar redes de colaboración y de retroalimentarlas, y actitud comprometida ante ellas. <i>El booktok como comunidad de aprendizaje colectiva requiere un ejercicio de mediación interacción y realimentación constante. A través de los comentarios realizados a las publicaciones, se observa que el booktoker cumple con esta tarea.</i>				1	

DIMENSIÓN 5: IDEOLOGÍA Y VALORES

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	5.1 Capacidad de descubrir la manera de cómo las representaciones mediáticas estructuran nuestra percepción de la realidad, a menudo mediante comunicaciones inadvertidas. <i>La práctica del booktoker comprende una intención por valorar la trascendencia de los mensajes y como estos influyen en la percepción de la realidad.</i>					1
	5.2 Capacidad de evaluar la fiabilidad de las fuentes de información, extrayendo conclusiones críticas tanto de lo que se dice como de lo que se omite. <i>Se observa con claridad un posicionamiento crítico ante la información seleccionada de las diferentes fuentes.</i>					1
	5.3 Habilidad para buscar, organizar, contrastar, priorizar y sintetizar informaciones procedentes de distintos sistemas y de diferentes entornos. <i>Se observan habilidades de selección y curaduría de la información proveniente de diferentes fuentes.</i>					1
	5.4 Capacidad de detectar las intenciones o intereses que subyacen tanto en las producciones corporativas como en las populares, así como su ideología y valores, explícitos o latentes, adoptando una actitud crítica ante ellos. <i>El booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para analizar críticamente este tipo de situaciones.</i>					1
	5.5 Actitud ética a la hora de descargar productos útiles para la consulta, la documentación o el visionado de entretenimiento. <i>El booktoker siempre presenta los respectivos créditos de autoría en los diversos formatos digitales que puedan presentarse, sin apropiarse de ningún contenido.</i>					1
	5.6 Capacidad de analizar las identidades virtuales individuales y colectivas, y de detectar los estereotipos, sobre todo en cuanto a género, raza, etnia, clase social, religión, cultura, discapacidades, etc., analizando sus causas y consecuencias. <i>El booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para analizar críticamente este tipo de situaciones.</i>					1
	5.7 Capacidad de analizar críticamente los efectos de creación de opinión y de homogeneización cultural que ejercen los medios. <i>El booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para analizar críticamente este tipo de situaciones.</i>					1

	5.8 Capacidad de reconocer los procesos de identificación emocional con los personajes y las situaciones de las historias como potencial mecanismo de manipulación o como oportunidad para conocernos mejor a nosotros mismos y para abrirnos a otras experiencias. <i>El booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para analizar críticamente este tipo de situaciones.</i>					1
	5.9 Capacidad de gestionar las propias emociones en la interacción con las pantallas, en función de la ideología y de los valores que se transmiten en ellas. <i>En cuanto a la interacción con la pantalla cabe señalar que el booktoker solo aparece en ciertos videos en los que no precisamente comunica un mensaje explícito, es decir, su imagen aparece como un elemento que está mediado por un audio preestablecido o como complementos de elementos visuales y de audio.</i>					1
Ámbito de la expresión	5.10 Capacidad de aprovechar las nuevas herramientas comunicativas para transmitir valores y para contribuir a la mejora del entorno, desde una actitud de compromiso social y cultural. <i>La creación de contenidos contempla rutas de difusión a través de las diferentes redes sociales que el booktoker gestiona. Dichos contenidos se construyen atendiendo a los intereses y las necesidades de un marco sociocultural determinado: lectura, educación, literatura, cultura.</i>					1
	5.11 Capacidad de elaborar productos y de modificar los existentes para cuestionar valores o estereotipos presentes en algunas producciones mediáticas. <i>La producción de contenidos del booktoker da cuenta de adaptaciones y procesos de resignificación de la información.</i>					1
	5.12 Capacidad de aprovechar las herramientas del nuevo entorno comunicativo para comprometerse como ciudadanos de manera responsable en la cultura y en la sociedad. <i>El booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para desarrollar críticamente este tipo de actividades.</i>					1

DIMENSIÓN 6: ESTÉTICA

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	6.1 Capacidad de extraer placer de los aspectos formales, es decir, no solo de lo que se comunica sino también de la manera de cómo se comunica. <i>En el proceso de creación de contenidos del booktoker se destaca el aspecto estético como marco para presentar la información.</i>				1	
	6.2 Sensibilidad para reconocer una producción mediática que no se adecue a unas exigencias mínimas de calidad estética. <i>El booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para reconocer este tipo de contenido.</i>					1
	6.3 Capacidad de relacionar las producciones mediáticas con otras manifestaciones artísticas, detectando influencias mutuas. <i>El booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para relacionar estos tipos de contenidos.</i>				1	
	6.4 Capacidad de identificar las categorías estéticas básicas, como la innovación formal y temática, la originalidad, el estilo, las escuelas y tendencias. <i>El booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para reconocer este tipo de contenido.</i>					1
Ámbito de la expresión	6.5 Capacidad de producir mensajes elementales que sean comprensibles y que contribuyan a incrementar los niveles personales o colectivos de creatividad, originalidad y sensibilidad. <i>La creación de contenido mediático se desarrolla bajo el marco de un ejercicio creativo, sensible, original e innovador.</i>					1
	6.6 Capacidad de apropiarse y de transformar producciones artísticas, potenciando la creatividad, la innovación, la experimentación y la sensibilidad estética. <i>El booktoker crea contenido mediático bajo el marco de un ejercicio creativo, sensible, original e innovador.</i>				1	

@soyfelipeg

DIMENSIÓN 1: LENGUAJES

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	1.1 Capacidad de interpretar y de valorar los diversos códigos de representación y la función que cumplen en un mensaje. <i>La construcción de los mensajes evidencia habilidad en el uso adecuado y eficaz para transmitir la información y los contenidos.</i>					1
	1.2 Capacidad de analizar y de valorar los mensajes desde la perspectiva del significado y del sentido, de las estructuras narrativas y de las convenciones de género y de formato. <i>El ejercicio mediador del booktoker da cuenta de su capacidad de análisis e interpretación con relación a los mensajes.</i>					1
	1.3 Capacidad de comprender el flujo de historias y de informaciones procedentes de múltiples medios, soportes, plataformas y modos de expresión. <i>Se observa capacidad de diseño y divulgación de los contenidos de acuerdo con las dinámicas y posibilidades de interactividad de la red social TikTok.</i>				1	
	1.4 Capacidad de establecer relaciones entre textos –intertextualidad–, códigos y medios, elaborando conocimientos abiertos, sistematizados e interrelacionados. <i>Los contenidos de la cuenta son de tipo visual y audiovisual, y en ellos se refleja una propuesta de diseño volcada hacia la reflexión y la construcción de conocimiento.</i>				1	
Ámbito de la expresión	1.5 Capacidad de expresarse mediante una amplia gama de sistemas de representación y de significación en las que se incluyan las redes sociales. <i>Además de TikTok, el booktoker comparte contenidos mediáticos a través de YouTube e Instagram.</i>				1	
	1.6 Capacidad de elegir entre distintos sistemas de representación y distintos estilos en función de la situación comunicativa, del tipo de contenido que hay que transmitir y del tipo de interlocutor. <i>El ejercicio mediático del booktoker comprende habilidad para seleccionar el sistema de representación indicado para determinadas situaciones comunicativas, atendiendo a los intereses y necesidades de la comunidad booktok.</i>				1	
	1.7 Capacidad de modificar productos existentes, confiriéndoles un nuevo sentido y valor. <i>El diseño de contenido del booktoker se configura en el marco de formatos que tienden a hacerse repetitivos. De igual forma, es posible apreciar la intención de adaptar ciertos contenidos para recrear otras situaciones comunicativas en función de la promoción de lectura.</i>				1	

DIMENSIÓN 2: LA TECNOLOGÍA

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	2.1 Comprensión del papel que desempeñan en la sociedad las tecnologías de la información y de la comunicación y de sus posibles efectos. <i>El booktoker es consciente del alcance de los contenidos creados y movilizadas a través de TikTok. Reconoce el impacto que pueden tener las tecnologías en los procesos de mediación y promoción de la lectura en un contexto local e global.</i>					1
	2.2 Habilidad para interactuar de manera significativa con medios que permiten expandir las capacidades mentales. <i>Se observa habilidad para interactuar con los diferentes contenidos y el empleo de las funcionalidades de la red social TikTok.</i>				1	
	2.3 Capacidad de manejo de las innovaciones tecnológicas que hacen posible una comunicación multimodal y multimedial. <i>El uso de los recursos tecnológicos comprende contenidos visuales y audiovisuales (algunos con apoyo de música, audio y texto) desde los cuales se busca movilizar ideas claras y argumentos a través de distintos medios y modos de comunicación.</i>				1	
	2.4 Capacidad de desenvolverse con eficacia en entornos hipermediales, transmediáticos y multimodales. <i>Se aprecia adaptabilidad de la práctica mediática, de los contenidos y recursos que el booktoker produce para los diferentes entornos comunicativos.</i>				1	
Ámbito de la expresión	2.5 Capacidad de manejar con corrección herramientas comunicativas en un entorno multimedial y multimodal. <i>Se observa dominio de herramientas comunicativas y recursos para su aplicación en diferentes entornos y medios (redes sociales u otras plataformas digitales).</i>				1	

	<p>2.6 Capacidad de adecuar las herramientas tecnológicas a los objetivos comunicativos que se persiguen. <i>Es evidente la experticia para el desarrollo de su práctica como booktoker, así como las habilidades para construir y movilizar los contenidos visuales y audiovisuales por los escenarios de comunicación de TikTok.</i></p>					1
	<p>2.7 Capacidad de elaborar y de manipular imágenes y sonidos desde la conciencia de cómo se construyen las representaciones de la realidad. <i>El booktoker construye y comparte contenidos que buscan promover el gusto por la lectura, dando a conocer las novedades en el campo de la literatura infantil y juvenil.</i></p>			1		

DIMENSIÓN 3: PROCESOS DE INTERACCIÓN

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	<p>3.1 Capacidad de selección, de revisión y de autoevaluación de la propia dieta mediática, en función de unos criterios conscientes y razonables. <i>El booktoker construye y comparte contenidos relacionados con temas de interés para sus seguidores: novedades literarias, eventos culturales, recomendaciones de lectura, etc. No se aprecia con claridad un ejercicio autorreflexivo de la dieta mediática del influencer.</i></p>				1	
	<p>3.2 Capacidad de dilucidar por qué gustan unos medios, unos productos o unos contenidos, por qué tienen éxito, individual o colectivamente: qué necesidades y deseos satisfacen en lo sensorial, en lo emotivo, en lo cognitivo, en lo estético, en lo cultural, etc. <i>Se aprecia la intención de diagnosticar y evaluar el valor de sus contenidos atendiendo a la satisfacción de su público objetivo. En ocasiones, el formato empleado para promover el contenido en TikTok se hace repetitivo.</i></p>				1	
	<p>3.3 Capacidad de valorar los efectos cognitivos de las emociones: tomar conciencia de las ideas y valores que se asocian con personajes, acciones y situaciones que generan, según los casos, emociones positivas y negativas. <i>El booktoker tiene competencias para valorar las reacciones y emociones que producen sus contenidos en la audiencia, y gestionar procesos de retroalimentación.</i></p>					1
	<p>3.4 Capacidad de discernir y de gestionar las disociaciones que se producen a veces entre sensación y opinión, entre emotividad y racionalidad. <i>La práctica del booktoker acontece en un escenario de mediación, opinión, racionalidad y objetividad de la información.</i></p>				1	
	<p>3.5 Conocimiento de la importancia del contexto en los procesos de interacción. <i>El diseño de algunos contenidos de la cuenta se encuentra orientado hacia la forma de conectar con los seguidores mediante temas que estos sugieren en el chat y otros espacios de interacción.</i></p>					1
	<p>3.6 Conocimientos básicos sobre el concepto de audiencia, sobre los estudios de audiencia, su utilidad y sus límites. <i>El booktoker está al tanto de las necesidades y los intereses de su audiencia.</i></p>				1	
<p>3.7 Capacidad de apreciar los mensajes provenientes de otras culturas para el diálogo intercultural en un periodo de medios transfrontera. <i>Se reflexiona sobre la importancia de abordar publicaciones que trascienden el escenario local, y conectan con otros espacios socioculturales, otras situaciones y dinámicas, propiciando así, la relación e interacción con diversos colectivos cada vez más plurales y multiculturales.</i></p>				1		
<p>3.8 Capacidad de gestionar el ocio mediático convirtiéndolo en oportunidad para el aprendizaje. <i>Una de las grandes oportunidades que explora con éxito el booktoker es, precisamente, la forma de promover la lectura mediante actividades vinculadas al placer y al ocio.</i></p>				1		

Ámbito de la expresión	3.9 Actitud activa en la interacción con las pantallas, entendidas como oportunidad para construir una ciudadanía más plena, un desarrollo integral, para transformarse y para transformar el entorno. <i>La práctica del booktoker se despliega bajo el marco de un proceso de innovación que pretende promover la lectura a través de redes sociales como TikTok, generando así espacios de diálogo y aprendizaje en torno a los libros y la literatura.</i>					1
	3.10 Capacidad de llevar a cabo un trabajo colaborativo mediante la conectividad y la creación de plataformas que facilitan las redes sociales. <i>Se observa que la cuenta de TikTok mantiene un vínculo temático con cuentas de YouTube e Instagram, con contenidos relacionados con la promoción de literatura de terror y fantástica.</i>					1
	3.11 Capacidad de interactuar con personas y con colectivos diversos en entornos cada vez más plurales y multiculturales. <i>La cuenta de booktok, así como su contenido, está dispuesta para generar proceso de interacción con la pluralidad cultural.</i>				1	
	3.12 Conocimiento de las posibilidades legales de reclamación ante el incumplimiento de las normas vigentes en materia audiovisual, y actitud responsable ante estas situaciones. <i>Para movilizar su práctica, cada influencer debe conocer las políticas y normativas de la red social que emplea. En este caso, se observa que el booktoker hace un uso adecuado del diseño y la difusión de contenidos a través de TikTok.</i>				1	

DIMENSIÓN 4: PROCESOS DE PRODUCCIÓN Y DIFUSIÓN

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	4.1 Conocimiento de las diferencias básicas en las producciones individuales y las colectivas, entre las populares y las corporativas, y, en el ámbito de estas últimas, si es el caso, entre las elaboradas por instancias de titularidad pública y privada. <i>La producción de contenido del booktoker tiene claridad con respecto a la diferenciación de lo individual y lo colectivo, de lo público y lo privado.</i>					1
	4.2 Conocimiento de los factores que convierten las producciones corporativas en mensajes sometidos a los condicionamientos socioeconómicos de toda industria. <i>La producción de contenido del booktoker tiene claridad con relación a este aspecto.</i>					1
	4.3 Conocimientos básicos sobre los sistemas de producción, las técnicas de programación y los mecanismos de difusión. <i>La práctica mediática del booktoker tiene claridad con relación a este aspecto.</i>					1
	4.4 Conocimiento de los códigos de regulación y de autorregulación que amparan, protegen y exigen a los distintos actores sociales, y de los colectivos y asociaciones que velan por su cumplimiento, y actitud activa y responsable ante ellos. <i>Se observa que el booktoker conoce dichos códigos de regulación y autorregulación en la comunidad TikTok.</i>					1
Ámbito de la expresión	4.5 Conocimiento de las fases de los procesos de producción y de la infraestructura necesaria para producciones de carácter personal, grupal o corporativo. <i>La práctica mediática del booktoker manifiesta conocimiento con relación a este aspecto.</i>				1	
	4.6 Capacidad de trabajar, de manera colaborativa, en la elaboración de productos multimedia o multimodales. <i>El booktoker tiene la competencia mediática necesaria para desplegar un trabajo colaborativo con otros tipos de influencers y productos multimediales.</i>				1	
	4.7 Capacidad de seleccionar mensajes significativos, apropiarse de ellos y transformarlos para producir nuevos significados. <i>La práctica del booktoker comprende la selección de algunos mensajes, generalmente de sus seguidores, para reflexionar sobre estos y generar otros contenidos a partir de la información requerida (sugerencias, respuestas, etc.).</i>				1	
	4.8 Capacidad de compartir y diseminar información, a través de los medios tradicionales y de las redes sociales, incrementando la visibilidad de los mensajes, en interacción con comunidades cada vez más amplias. <i>La creación de contenidos también contempla rutas de difusión a través de redes sociales que el booktoker gestiona en YouTube e Instagram</i>					1

4.9 Capacidad de manejar la propia identidad online/offline y actitud responsable ante el control de datos privados, propios o ajenos. <i>La práctica mediática del booktoker manifiesta capacidad con relación a este aspecto.</i>					1
4.10 Capacidad de gestionar el concepto de autoría, individual o colectiva, actitud responsable ante los derechos de propiedad intelectual y habilidad para aprovecharse de recursos como los «Creative Commons». <i>La práctica mediática del booktoker manifiesta capacidad con relación a este aspecto.</i>					1
4.11 Capacidad de generar redes de colaboración y de retroalimentarlas, y actitud comprometida ante ellas. <i>El booktok como comunidad de aprendizaje colectiva requiere un ejercicio de mediación interacción y realimentación constante. A través de los comentarios realizados a las publicaciones, se observa que el booktoker cumple con esta tarea.</i>				1	

DIMENSIÓN 5: IDEOLOGÍA Y VALORES

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	5.1 Capacidad de descubrir la manera de cómo las representaciones mediáticas estructuran nuestra percepción de la realidad, a menudo mediante comunicaciones inadvertidas. <i>La práctica del booktoker comprende una intención por valorar la trascendencia de los mensajes y como estos influyen en la percepción de la realidad.</i>					1
	5.2 Capacidad de evaluar la fiabilidad de las fuentes de información, extrayendo conclusiones críticas tanto de lo que se dice como de lo que se omite. <i>Se observa con claridad un posicionamiento crítico ante la información seleccionada de las diferentes fuentes.</i>					1
	5.3 Habilidad para buscar, organizar, contrastar, priorizar y sintetizar informaciones procedentes de distintos sistemas y de diferentes entornos. <i>Se observan habilidades de selección y curaduría de la información proveniente de diferentes fuentes.</i>					1
	5.4 Capacidad de detectar las intenciones o intereses que subyacen tanto en las producciones corporativas como en las populares, así como su ideología y valores, explícitos o latentes, adoptando una actitud crítica ante ellos. <i>El booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para analizar críticamente este tipo de situaciones.</i>					1
	5.5 Actitud ética a la hora de descargar productos útiles para la consulta, la documentación o el visionado de entretenimiento. <i>El booktoker siempre presenta los respectivos créditos de autoría en los diversos formatos digitales aue puedan presentarse. sin apropiarse de ningún contenido.</i>					1
	5.6 Capacidad de analizar las identidades virtuales individuales y colectivas, y de detectar los estereotipos, sobre todo en cuanto a género, raza, etnia, clase social, religión, cultura, discapacidades, etc., analizando sus causas y consecuencias. <i>El booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para analizar críticamente este tipo de situaciones.</i>					1
	5.7 Capacidad de analizar críticamente los efectos de creación de opinión y de homogeneización cultural que ejercen los medios. <i>El booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para analizar críticamente este tipo de situaciones.</i>					1
	5.8 Capacidad de reconocer los procesos de identificación emocional con los personajes y las situaciones de las historias como potencial mecanismo de manipulación o como oportunidad para conocernos mejor a nosotros mismos y para abrirnos a otras experiencias. <i>El booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para analizar críticamente este tipo de situaciones.</i>					1
	5.9 Capacidad de gestionar las propias emociones en la interacción con las pantallas, en función de la ideología y de los valores que se transmiten en ellas. <i>En cuanto a la interacción con la pantalla cabe señalar que el booktoker solo aparece en ciertos videos en los que no precisamente comunica un mensaje explícito, es decir, su imagen aparece como un elemento que está mediado por un audio preestablecido o como complementos de elementos visuales y de audio.</i>					1

Ámbito de la expresión	5.10 Capacidad de aprovechar las nuevas herramientas comunicativas para transmitir valores y para contribuir a la mejora del entorno, desde una actitud de compromiso social y cultural. <i>La creación de contenidos contempla rutas de difusión a través de las diferentes redes sociales que el booktoker gestiona. Dichos contenidos se construyen atendiendo a los intereses y las necesidades de un marco sociocultural determinado: lectura, educación, literatura, cultura.</i>						1	
	5.11 Capacidad de elaborar productos y de modificar los existentes para cuestionar valores o estereotipos presentes en algunas producciones mediáticas. <i>La producción de contenidos del booktoker da cuenta de adaptaciones y procesos de resignificación de la información.</i>							1
	5.12 Capacidad de aprovechar las herramientas del nuevo entorno comunicativo para comprometerse como ciudadanos de manera responsable en la cultura y en la sociedad. <i>El booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para desarrollar críticamente este tipo de actividades.</i>							1

DIMENSIÓN 6: ESTÉTICA

Escenario	Indicadores	Escala				
		1	2	3	4	5
Ámbito del análisis	6.1 Capacidad de extraer placer de los aspectos formales, es decir, no solo de lo que se comunica sino también de la manera de cómo se comunica. <i>En el proceso de creación de contenidos del booktoker se destaca el aspecto estético como marco para presentar la información, aunque este suele ser repetitivo.</i>				1	
	6.2 Sensibilidad para reconocer una producción mediática que no se adecue a unas exigencias mínimas de calidad estética. <i>El booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para reconocer este tipo de contenido.</i>					1
	6.3 Capacidad de relacionar las producciones mediáticas con otras manifestaciones artísticas, detectando influencias mutuas. <i>El booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para relacionar estos tipos de contenidos.</i>				1	
	6.4 Capacidad de identificar las categorías estéticas básicas, como la innovación formal y temática, la originalidad, el estilo, las escuelas y tendencias. <i>El booktoker cuenta con la competencia mediática necesaria para reconocer este tipo de contenido.</i>				1	
Ámbito de la expresión	6.5 Capacidad de producir mensajes elementales que sean comprensibles y que contribuyan a incrementar los niveles personales o colectivos de creatividad, originalidad y sensibilidad. <i>La creación de contenido mediático se desarrolla bajo el marco de un ejercicio creativo, sensible, original e innovador.</i>					1
	6.6 Capacidad de apropiarse y de transformar producciones artísticas, potenciando la creatividad, la innovación, la experimentación y la sensibilidad estética. <i>El booktoker crea contenido mediático bajo el marco de un ejercicio creativo, sensible, original e innovador.</i>				1	